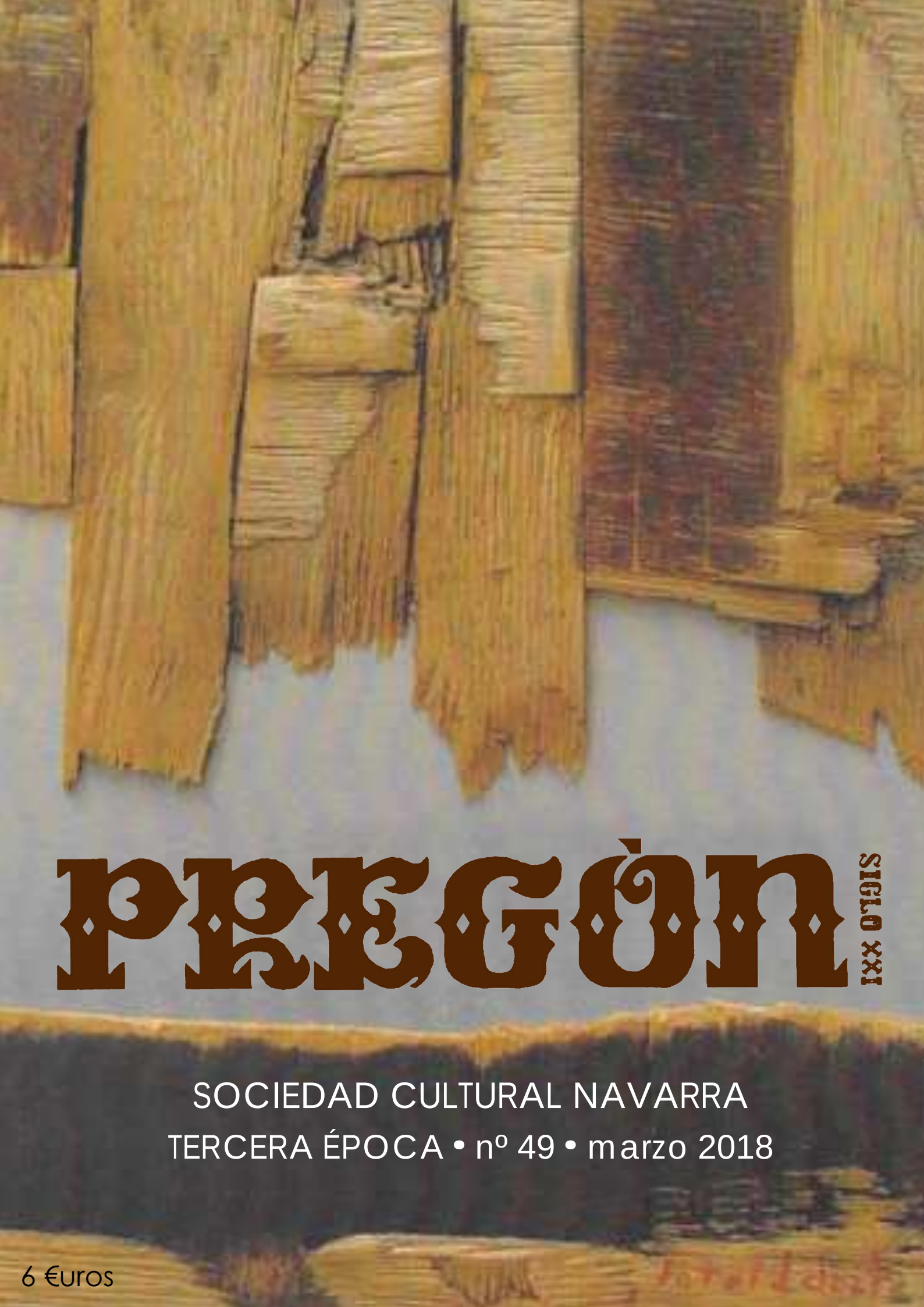


PREGÓN

SIGLO XXI

SOCIEDAD CULTURAL NAVARRA

TERCERA ÉPOCA • nº 49 • marzo 2018

6 €uros

PREGÓN SIGLO XXI

SOCIEDAD CULTURAL NAVARRA

número 49
marzo de 2018

Portada

Nº 49 • Marzo de 2018.
Paisaje imaginario.
Técnica mixta en tabla.
60x50 cms.
Patxi Idoate Osakar (2010).

PREGÓN SIGLO XXI

PREGÓN DEL SIGLO XXI
Revista navarra de cultura, desde 1943

DIRECCIÓN | José del Guayo Lecuona

PRODUCCIÓN | Miguel Javier Guelbenzu Fernández

CONSEJO EDITORIAL | Joaquín Ansorena Casaus, Pedro Lozano Bartolozzi, Juan José Martinena Ruiz, José Mª. Muruzábal del Solar, Luis Eduardo Oslé Guerendiain, Mª. José Vidal Errasti, Juan Ramón de Andrés Soraluce.

EDICIÓN | S. C. Peña Pregón
www.pregonnavarra.com

PRESIDENTE DE HONOR | José Mª. Corella Iraizoz

PRESIDENTE | José Mª. Muruzábal del Solar

DEPÓSITO LEGAL | NA 2033-1993
ISSN | 1969-1161

INDICE

6
Pedro Casenave, el navarro que puso la primera piedra en la Casa Blanca. Miguel Javier Guelbenzu Fernández.

10
Elogio del vino. José María Corella Iraizoz.

20
Patxi Idoate, pintor. José María Muruzábal del Solar.

24
Navarros, españoles, europeos. Víctor Manuel Arbeloa Muru.

34
Captura y fusilamiento de Xabier Mina en México (1817). Germán Ulzurrun Zabalza.

38
Aquel belén de mi niñez. Juan José Martinena Ruiz.

42
Cien años de la fundación de El Sol, la aportación de Manuel Aznar. Jesús Tanco Lerga.

48
Apeztexea, la dulce geometría del campo baztanés. Francisco Javier Zubiaur Carreño.

56
Diez fusiles esperan. Salvador Martín Cruz.

62
Médicos navarros contra la viruela. José Javier Viñes Rueda.

66
Canción "La Procesión de Viernes Santo. Ignacio Baleztena.

68
Cortes de Navarra y alcalde de Estella en la Guerra de la Independencia. Joaquín Ansorena Casaus.

74
Revista "Tierra navarra". Juan Ramón de Andrés Soraluce.

80
El "Roncesvalles navarro", un cantar de gesta del s. XIII. Patxi Mendiburu Belzunegui.

86
The End. Francisco Javier Zudaire Osacar.

88
Los pregoneros y sus publicaciones.

La dirección de Pregón Siglo XXI no se vincula necesariamente con el contenido de los trabajos publicados, todos ellos realizados gratuitamente por sus autores.

EDITORIAL

PREGÓN es un movimiento cultural de largo recorrido, decíamos en la presentación del número 48, el pasado año. Y el sueño continúa hecho realidad; recuperar nuestra revista de siempre. Lo que gestamos el año 2016, e hicimos realidad en 2017 con dos números de nuestra revista, afronta el año 2018 con la ilusión de la consolidación y la mejora. Lo hemos conseguido gracias a la tenacidad, ilusión y empuje de un puñado de pregoneros de la mejor estirpe. Continuamos, por lo tanto, con la primitiva idea de nuestra Peña, y de nuestra revista. Como repetimos siempre, queremos seguir siendo lo que hemos sido en los últimos 75 años: una Peña de amigos para realizar una labor cultural y navarrista a través de sus colaboradores, que son pregoneros de las "cosas" y virtudes de Navarra.

Como aquello no fue flor de un día presentamos un número nuevo de nuestra revista, la decana de Navarra, con los mismos contenidos de siempre; sale a la luz el número 49 de Pregón. Con los temas y asuntos de Navarra, por Navarra y para Navarra. Animamos a nuestros amigos y seguidores a leer la misma, a acercarse a esta revista, para degustar las esencias de nuestra tierra, de su historia, arte, literatura, tradiciones, gentes, folclore...Aquí podéis encontrar el ramillete de temas culturales que nos ha caracterizado, una especie de batiburrillo navarro, como diría el bueno de José María Iribarren. Contamos con el testimonio y homenaje de artistas plásticos que nos dejaron el año pasado, como son los casos de Patxi Idoate y José Mª Apezetxea; el recuerdo de Xabier Mina en sus andanzas mejicanas; la desconocida historia del navarro Pedro Casenave, que puso la primera piedra de la Casa Blanca norteamericana; los sesenta años de la Película "Diez fusiles esperan", con el curioso aporte de los viejos pregoneros Ignacio Baleztena, Faustino Corella, Vicente Galbete, José María Iribarren y Pedro Lozano de Sotés; el centenario del diario El Sol, con las aportaciones del navarro Manuel Aznar; la historia de los médicos navarros y su lucha contra la viruela... en definitiva, un poco de todo, como siempre.

Os queremos recordar, ya lo sabéis, que Pregón es patrimonio de Navarra. Continuamos animamos a todo aquel que tenga algo que comunicar a que se acerque a nosotros. Esta nueva revista cuenta con algunas firmas diferentes a las que habitualmente se repiten en nuestros números. Nuestras páginas están abiertas a todos los que quieran colaborar con los temas que nos caracterizan. Queremos, deseamos más bien, contar con nuevos y variados colaboradores que sepan enriquecer estas páginas vivas de Navarra.

Insistimos también, una vez más, que nuestra página WEB www.pregonnavarra.com será nuestro altavoz. Y, a través de ella presentamos nuestra revista, el número 49 de PREGÓN, pero ahora PREGÓN on line, revista cultural de Navarra libre y gratuita para todos. También nos permitiremos hacer una pequeña tirada en papel para los pregoneros, suscriptores, amigos y entes culturales de Navarra. Os deseamos, una vez más, que disfrutéis con la lectura de estos temas y ¡a preparar el número 50!

PEDRO CASENAVE, EL NAVARRO QUE PUSO LA PRIMERA PIEDRA EN LA CASA BLANCA

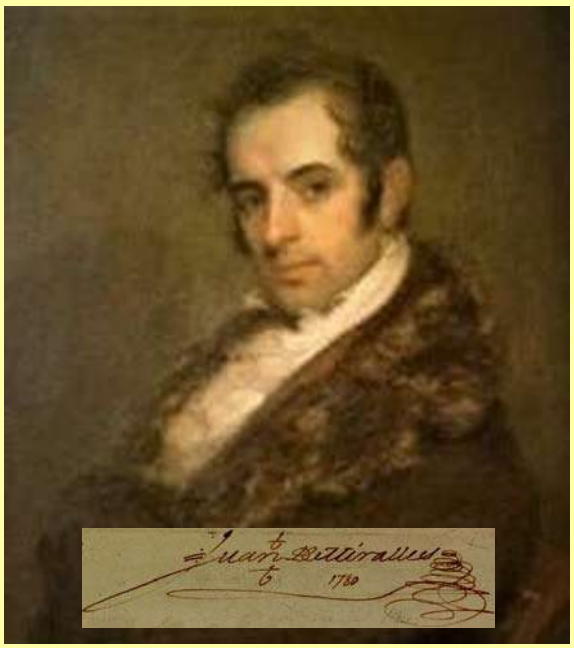
Miguel Javier GUELBENZU FERNÁNDEZ
miguelbenzu@hotmail.com

Aunque disponemos de muchas referencias de su tío Juan de Miralles y Trayllon, comerciante español en La Habana del siglo XVIII e íntimo amigo de George Washington, primer presidente de los Estados Unidos entre 1789 y 1797, de nuestro personaje no conocemos la fecha ni el lugar de nacimiento, no sabemos cómo transcurrió su infancia, y ni tan siquiera tenemos una imagen que nos recuerde cómo era. Se llamaba Pedro Casenave y se conservan datos suficientes como para asegurar que era de origen navarro y que en 1792 puso la primera piedra de la residencia presidencial de los Estados Unidos de América, la Casa Blanca.

JUAN DE MIRALLES Y TRAYLLON
(1713-1780).

Juan de Miralles y Trayllon nació en Petrer, Alicante, a las seis de la madrugada del 23 de julio de 1713. El mismo día fue bautizado en la Iglesia de San Bartolomé por fray Ginés Durá, apadrinado por Bartolomé Abellán y Beatriz Chico. La localidad en la que vino al mundo era un lugar desolado que no se había repuesto de la gran convulsión ocurrida poco más de un siglo antes con la expulsión de los moriscos en 1609. Por ello, casi un tercio de las casas del lugar permanecían todavía abandonadas y en ruinas, y las que se tenían en pie no eran un ejemplo de solidez y magnificencia. En callejones estrechos de traza árabe se apiñaban las viviendas de una sola planta, encaladas, humildes, con sus chimeneas y emparrados. En un castillo que dominaba el pueblo y, a veces también lo protegía, se levantaba majestuoso un torreón que en época de Miralles servía de morada al alcalde.

La razón por la que Juan de Miralles había sido engendrado en Petrer era que su padre, del mismo nombre, ejercía como capitán de Infantería y estaba destinado en



Juan de Miralles y Trayllon, y firma de 1780.

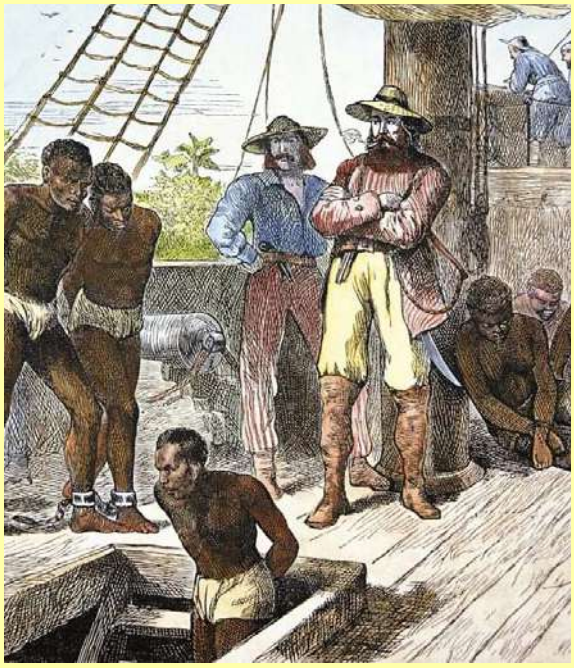
la población alicantina. El progenitor era nativo de Manaud, en los Pirineos Atlánticos, donde su familia poseía una casona solariega. Estaba casado con Gracia Trayllon, natural de Arbus en la Aquitania francesa. La ascendencia hidalga de Juan de Miralles padre le habría facilitado la obtención del grado de oficial del ejército,

entonces reservado a la pequeña nobleza. Además, por su procedencia pertenecía a uno de los dos batallones que formaban el regimiento de infantería de Olorón que participó en la batalla de Almansa formando la denominada Brigada de la Corona, bajo el mando directo del marqués de Polastrón. Allí se enfrentó Miralles a los ingleses al anochecer del 25 de abril de 1707, en los últimos actos de una batalla en la que todo estaba decidido y que había comenzado a las 2 de la tarde. De todas formas, no llega a entenderse el hecho de que un noble y militar, cuyo linaje poseía una amplia propiedad en el Bearn, se estableciese en Petrer, una villa pequeña, pobre y dedicada a la agricultura de secano y de subsistencia.

Castillo de Petrer, o Petrel (Alicante).

En 1728, cuando Juan de Miralles y Trayllon tenía 15 años, toda la familia regresó a Francia para hacerse cargo de una herencia por la muerte del abuelo. La estancia del joven Juan en las tierras de sus antepasados apenas duró cuatro años, ya que en 1732 volvió de nuevo a España abandonando para siempre su Francia natal. Nada se sabe de él hasta 1740, cuando desembarca en La Habana con veintisiete años y un capital de 8500 pesos que le permitirá casarse con María Josefa Eligio de la Puente y González-Cabello, hija de una de las familias más acaudaladas de Cuba. El matrimonio se instaló en la calle de Aguiar, cercana al puerto de La Habana, en una residencia con almacenes y dependencias anexas que hoy en día alberga el Museo de la Música. Tuvieron un varón y siete hijas.

La astucia para los negocios de Juan de Miralles hijo pronto le llevó a organizar una provechosa empresa de contrabando internacional en el que se impuso el tráfico ilegal de mercancías con las Trece Colonias británicas de la costa oeste americana. Pero la ocupación principal de Miralles era el comercio negrero, en el que fue pieza clave durante los años 60 y 70 de siglo XVIII: en 1766 se convirtió en el principal accionista de la recién creada Compañía Gaditana de Negros, y 10 años más tarde garantizaba un precio de 255 pesos por cada esclavo. A partir de 1776, tras la pronunciación de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, viajó en repetidas ocasiones al nuevo estado presentándosele una nueva oportunidad para incrementar el volumen de sus ingresos al trapichear con buques, armas, pólvora o medicinas. En 1778 fue designado, extraoficialmente para evitar sospechas, comisionado real de España en los EEUU, y unos meses después ya había importado desde La Habana azúcar, tabaco, vino, pasas y chocolate en concepto de regalos diplomáticos pagados por la corte española de Carlos III con un valor de 3842 pesos. A finales de ese mismo año ya era el principal abastecedor del ejército estadounidense y uno de los más importantes exportadores del país.



Los negros vendidos "alma en boca, costal en huesos, a usanza de feria" eran considerados por los españoles en condición inferior a la de los indios, de aquí el rigor y la crueldad con que las primeras leyes y conducta de sus amos, los esclavizaron y atormentaron (Javier Prado y Ugarteche, 1894, Imprenta del Diario Judicial).

Uno de los retratos de George Washington encargado por Juan de Miralles al pintor Charles Willson Peale.

El último día de ese mismo año 1778, aprovechando la estancia en Filadelfia del entonces general George Washington y su estado mayor, Juan de Miralles ofreció una fiesta en su honor. Muy bueno debió de ser el ágape, pues el matrimonio Washington comenzó a asistir habitualmente a las veladas organizadas por el español. La amistad entre ellos no tardó en surgir hasta el punto de que Miralles llegó a comprar varios retratos del general firmados por Charles Willson Peale para regalarlos a otros amigos residentes en La habana. Sin embargo, no hay constancia de que se conserve ninguna obra del pintor retratando a Miralles y Trayllon.

El 12 de abril de 1779, para renovar de los Pactos de Familia entre los monarcas de Francia y España, los reyes borbones de ambos países acuerdan la intervención en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos mediante la firma del Tratado de Aranjuez. Por parte francesa lo rubrica el diplomático Charles Gravier, Conde de Vergennes, mientras que por la española lo hace José Moñino y Redondo, primer Conde de Floridablanca. Dos meses más tarde España declara oficialmente la guerra a Gran Bretaña, lo que hace aumentar considerablemente la ayuda económica a los Estados Unidos. Juan Miralles recibe el encargo de proponer al Congreso Continental, una asamblea de delegados de las Trece Colonias inglesas del este de Norteamérica, actuaciones conjuntas del reino y del nuevo estado sobre los territorios británicos. Como recompensa por su labor, Carlos III hace saber al alicantino que será nombrado ministro plenipotenciario de España en Estados Unidos, y éste decide trasladarse a Morristown para discutir con el general Washington los pormenores del ataque de los ejércitos español y estadounidense en la Florida. Es evidente que el enorme fervor de Miralles por la revolución norteamericana no se correspondía con el talante neutral de un representante diplomático debería mostrar, y lo más probable es que sus informes a la corona española recomendando el apoyo a las Trece Colonias en la guerra contra Gran Bretaña respondiesen a su deseo personal de defender la independencia estadounidense antes que a los intereses de la nación a la que servía.

José Moñino, Conde de Floridablanca, representante español que firmó el Tratado de Aranjuez el 12 de abril de 1779 (Goya, 1783).

Tan intensa fue la amistad entre George Washington y Juan de Miralles, que este falleció en la mansión Ford, la residencia particular del futuro presidente de los Estados Unidos ubicada en Morristown, a unos 50 kilómetros al oeste de Nueva York. El 19 de abril de 1780, cuando le faltaban tres meses para cumplir los 67, el nativo de Petrel cogió una pulmonía acompañada de vómitos de sangre cuando visitaba al mandatario. La esposa y los médicos personales de Washington se encargaron de los cuidados, pero fue imposible salvar su vida. Moría el 28 de abril de 1890. Fue enterrado en una ceremonia que siguió el protocolo de los grandes funerales de estado celebrada en la iglesia protestante de Morristown. Para la ocasión, el cuerpo del finado fue engalanado "con un elegante traje de color escarlata bordado con un rico lazo de oro, un sombrero de tres puntas también de oro y una elegante peluca, medias de seda blanca, zapatos de diamante y hebillas de rodilla, una gran cantidad de anillos de diamantes adornaban los dedos, y en su muñeca un magnífico reloj de oro con diamantes". Unos días más tarde George Washington, haciendo oídos sordos a las críticas que el hecho produjo, sufragó una misa católica en su recuerdo. Poco después, el general enviaba varias cartas en las que expresaba su conexión con Juan de Miralles y Trayllon y que constituyen el testimonio más incuestionable del tremendo cariño que les unía.

A su viuda María Josefa Eligio de la Puente y González-Cabello:

> *"Todas las atenciones que me fue posible dedicar a su fallecido esposo fueron dictadas por la amistad que sus dignas cualidades me habían inspirado".*

Al embajador francés ¿Jean-Baptiste Donatien de Vimeur, Conde de Rochambeau?:

> *"Las atenciones y los honores rendidos al Sr. Miralles fueron dictados por la sincera estimación que siempre le tuve".*

A Diego José Navarro, militar español, gobernador y capitán general en Cuba:

> *"Con el mayor placer hice todo lo que un amigo podría hacer por él durante su enfermedad (...) Debe de ser de algún consuelo a sus familiares saber que en este país se le estimaba universalmente y del mismo será lamentada su muerte."*

El lugar de descanso final de Miralles no se conoce con certeza. Aunque inicialmente fue enterrado en la Iglesia Presbiteriana de Morristown, es probable que sus restos fueran trasladados poco después y esté enterrado en la cripta de la Iglesia del Espíritu Santo en La Habana, hecho que no se ha podido comprobar.

Mansión Ford en Morristown (New Jersey), en la que falleció Juan de Miralles. Fue el cuartel general de George Washington desde diciembre de 1779 hasta junio de 1780, durante la Guerra de Independencia Americana (1775-1783).

Sin la colaboración de Juan de Miralles con la causa independentista de los Estados Unidos es posible que la revolución de las Trece Colonias nunca hubiese triunfado. Pero una vez fallecido llama la atención que los historiadores y autoridades norteamericanos ignoren su figura. Tal vez se deba al carácter secreto de su misión en las colonias sublevadas o al alejamiento que siempre han tenido hacia lo católico y lo hispano.

PEDRO CASENAVE (¿1766?-1796)

Nada se sabe de la infancia de Pedro Casenave. Incluso puede que su apellido tampoco se escribiera así, ya que las escasas fuentes que aluden a él lo citan como Casanave, Casaneva, Cazenave, Casanova, Casneve o Casanueva (hay crónicas que señalan que en realidad su apellido en origen sería Echeverría). Había nacido en algún lugar de Navarra en torno al 1766 y era el decimotercer hijo de un abogado y comerciante. En aquella época, los hijos que no fueran el primogénito debían marchar a la Iglesia, a Madrid o al mar. Pedro Casenave optó por embarcar y, aparentemente, llegó a los Estados Uni-

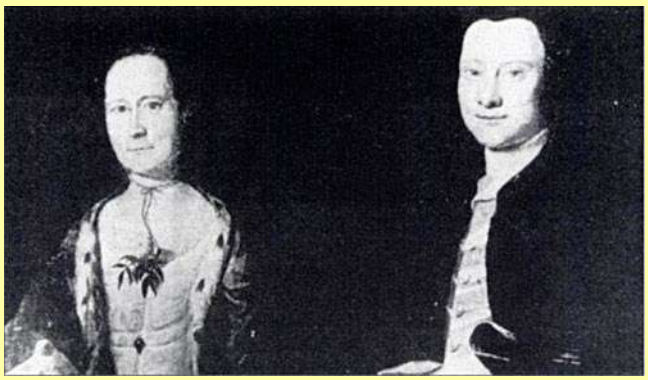
dos en 1785. Seguro que habría sido invitado o simplemente influenciado por su tío Juan de Miralles, una excelente referencia al otro del Atlántico, aunque no se conoce ningún documento en el que aparezcan juntos.

El parentesco con el alicantino pronto le abrió algunas puertas que le permitieron establecer su primer negocio en Georgetown, la actual Washington DC: un almacén en el que distribuía jamón y aceite importados desde España, además de unos milagrosos polvos para el pelo. La venta de productos españoles debió ser un filón que le llevó a fomentar un pomposo de nombre "salón de baile nocturno

Un "barbero" empolvando una peluca colocada sobre un soporte. Litografía coloreada de Charles-Joseph Traviès de Villers.

para caballeros que no disponen de tiempo durante el día". Todavía mejoró sus mercadeos, y en 1790 se convirtió en "vendedor de terrenos de la futura ciudad de Washington", algo parecido a un agente de la propiedad inmobiliaria. La realidad es que en cuanto los habitantes más avispados de Georgetown estuvieron razonablemente seguros de que la zona se iba a convertir en el emplazamiento de la nueva ciudad de Washington DC, se convirtieron en especuladores que construían casas, apostando por la pronta revalorización de la tierra. Más o menos fue entonces cuando decidió que su nombre Pedro era poco propicio para vivir en Norteamérica, por lo que lo modificó a la versión inglesa. Desde aquel momento era Peter Casenave.

Solo llevaba seis años en los Estados Unidos y ya era un ciudadano reconocido, con una elevada posición social. Esto le permitió entrar en el círculo de prohombres de la ciudad, conectando con algunas de las familias más importantes del estado de Maryland y casarse, en septiembre de 1791, con Ann Nancy Young, una joven



Notley Rozier Young (1738-1802) y su esposa Eleanor Jane *Digges* Young (1742-1782).

católica hija de Notley Rozier Young, empresario que también se dedicaba a la venta de suelos. La ceremonia la ofició John Carroll (1735-1815), tío de la esposa, un obispo muy combativo en favor de los católicos y en contra del protestantismo.

Bien considerado entre sus conciudadanos, Casenave decidió ampliar su compromiso con la comunidad al convertirse en "agente patrocinador de los estudiantes que acudían al Georgetown College, convertido en hoy en universidad con el mismo nombre. Su cometido era administrar los fondos de los alumnos y cubrir sus gastos, llegando a pagar de su propio bolsillo las cuotas de los estudiantes que carecían de recursos o de los que llegaban del extranjero. El propio Casenave fue alumno de la institución para perfeccionar su pésimo inglés y también llegó a matricular a uno de sus hijos. El centro educativo, propiedad de los jesuitas, había sido fundado en 1789 por John Carroll, el primer obispo católico de los Estados Unidos, el mismo que había casado a Peter Casenave. Era la primera institución católica de educación superior del país, y su lema "utraque

John Carroll (1735-1815), obispo y tío de la esposa de Peter Casenave que ofició la ceremonia de su boda. También participó en la fundación del Georgetown College, del que Casenave era benefactor.

unum", tomado la Carta de San Pablo a los Efesios (2-14), venía a significar algo parecido a dos en uno o ambos son uno: "Ipse est enim pax nostra, qui fecit utraque unum et medium parietem maceriae solvit, inimicitiam" (Él es nuestra paz. Él ha destruido el muro de separación, el odio, y de los dos pueblos ha hecho uno solo). La expresión se eligió para subrayar que no existen conflictos entre el aprendizaje y la religión.

En 1793 consiguió otra mejora en su posición social, uniéndose al Consejo Común de la Corporación de la ciudad de Georgetown. Apenas un año después, el joven que había llegado desde Navarra nueve años antes con muy poco dinero y sin conocer el idioma, fue elegido como el 5º alcalde de Georgetown.

No está claro el momento exacto, pero en algún momento pasó a formar parte de la masonería americana, de cuya logia nº 9 de Maryland llegó a ser Gran Maestro. Su mandato sobre los francmasones le permitió, unos meses antes, protagonizar el acontecimiento más trascendente de su vida, de enorme importancia para el futuro de los Estados Unidos. El 12 de octubre de 1792 fue la persona encargada de la colocación de la primera piedra de la Casa Presidencial, la futura Casa Blanca.

La Suter's Tavern, también conocida como Fountain Inn, era una taberna ubicada en Georgetown que servía de posada al general George Washington cuando se acercaba a la ciudad para planear con el agrimensor Andrew Ellicott (1754-1820) y el arquitecto y urbanista de origen francés Pierre L'Enfant (1754-1825) lo que sería el Distrito Federal cuando llegara a capital de la nación. El viernes 12 de octubre de 1792, coincidiendo con el 300 aniversario del descubrimiento de América, el garito se convirtió en el centro de la vida de la localidad. Pese a que algunas crónicas hablan de un ambiente era festivo, de fanfarrias y de una muchedumbre congregada, lo cierto es Georgetown era un lugar pequeño por lo que el grupo de ciudadanos reunidos fue bastante escaso. Tras los brindis y otras expresiones de júbilo, los presentes, entre los que se encontraban vecinos, curiosos y otros importantes personajes, se pusieron en marcha hacia un solar que había sido destinado para levantar la futura residencia presidencial. El grupo iba precedido por un distinguido número de masones de la logia nº 9 de

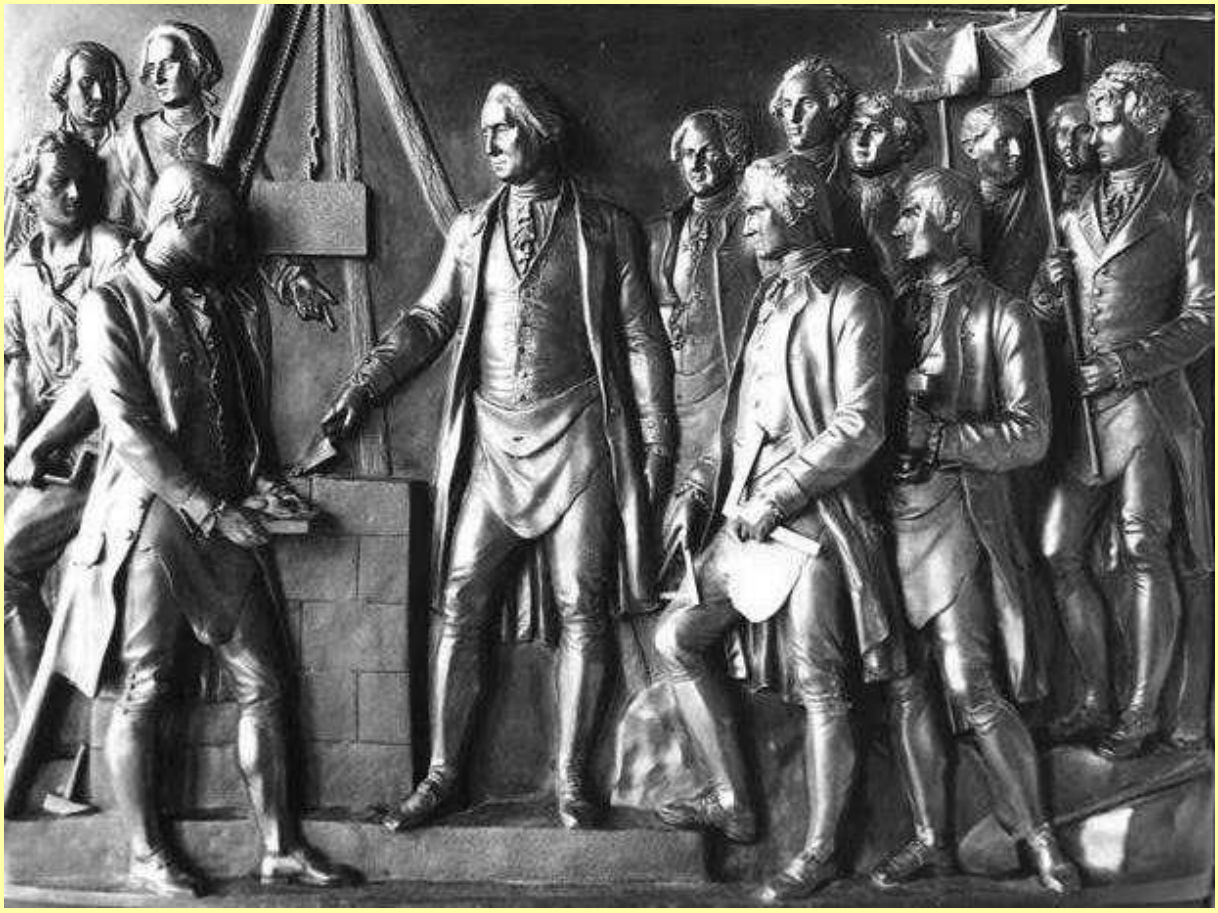
James Hoban (1758-1831) , arquitecto irlandés que diseño la mansión presidencial, la Casa Blanca.

Maryland. Su Gran Maestro Peter Casenave tuvo el honor de oficiar la ceremonia, colocando la piedra angular y pronunciando una oración. El arquitecto encargado de su construcción fue James Hoban (1758-1831), un irlandés que también era masón.

En la National Gallery de Washington DC existe un cuadro pintado en 1791 por Edward Savage titulado "La familia Washington" en el que aparece el futuro presidente y su familia en su casa de Mount Vernon, congregados en torno a una mesa sobre la que está extendido un gran mapa de la ciudad federal. Aunque no parece ser un cuadro especialmente digno de atención: la cruceta de la espada de Washington está apoyada en Georgetown mientras que el pomo apunta en la dirección de la mansión presidencial, mostrando exactamente el itinerario realizado por la procesión de ida y vuelta que se formó para marchar a colocar la primera piedra de la Casa Blanca.

La idea de colocar una piedra angular viene del Antiguo Testamento, del libro de los Salmos 118,22: "La piedra que los constructores desecharon en piedra angular se ha convertido". La cita es repetida por los evangelistas Mateo (21,42), Marcos (12,10) y Lucas (20,17) además de en los Hechos de los Apóstoles 4,11, en la carta de San pablo a los Efesios 2.20 y en la primera carta de Pedro 2,7. También los profetas Isaías y Jeremías señalan la importancia de la primera piedra: "Por tanto, así dice el Señor Dios: He aquí, pongo por fundamento en Sion una piedra, una piedra probada, angular, preciosa, fundamental, bien colocada. El que crea en ella no será perturbado". Los masones como Casenave consagraron el ritual, considerándolo una vuelta atrás a una época en la que se creía que todas las actividades humanas estaban vigiladas por los dioses. Para ellos, en esencia, la ceremonia de la piedra angular estaba pensada no solo para obtener la aprobación de los seres espirituales, sino también para asegurar que éstos aceptaran satisfechos que se trajera al

La familia Washington, Edward Savage (1791). National Gallery de Washington DC.



Ceremonia de colación de la primera piedra de la casa Blanca en Washington DC. Puertas de Bronce del Senado en el Capitolio de los Estados Unidos, modeladas por Thomas Crawford en Roma entre 1855 y 1857.

mundo un edificio en el momento correcto. Colocaban la primera piedra en la esquina nororiental de lo que sería el edifico a construir porque es la que recibe los primeros rayos del sol por la mañana, el lugar en el que se encuentran la oscuridad y la luz, un símbolo del poder de la arquitectura para ascender de la tierra al Sol. Y por esta misma causa, siempre ha de estar sepultada, como símbolo del primer paso que da el edificio, el primer trabajo de albañilería.

Solo la City Gazette de Charleston se hizo eco de la noticia al publicar el 15 de noviembre de 1972 un corto que decía: "El sábado 13 de agosto, fue colocada la primera piedra en la esquina suroeste de la Casa del Presidente, en la ciudad de Washington, por los masones libres de Georgetown y sus alrededores, que se reunieron en la ocasión. La procesión se formó en la Fountain Inn, Georgetown (...) La ceremonia fue oficiada por el hermano Casenave, Gran Maestro de la logia, que pronunció una oración preparada para la ocasión". Según la Gaceta, en la inscripción en una placa de cobre colocada dentro de la primera piedra angular se podía leer: "Esta primera piedra de la Casa Presidencial se colocó el día 12 de octubre 1792, y en el decimoséptimo año de la Independencia de los Estados Unidos de América". En la chapa figuran los nombres de algunos de los presentes en el acto, entre ellos el de George Washington. Sin embargo, todo parece indicar que el presidente no estaba en esas fechas en la ciudad federal que lleva su nombre, se encontraba en Filadelfia. Para finalizar la ceremonia, ungieron la piedra con aceite representando la paz, vino por la alegría y maíz por la abundancia, una ofrenda que atraiga los favores y generosidad de los dioses, teniendo presente que en la antigüedad el grano era símbolo de resurrección y renacimiento. Después todos regresaron a la Suter's Tavern para disfrutar de una alegre tarde haciendo 16 brindis: el primero por los Estados Unidos de América y los 15 restantes por el presidente, por el Distrito de Columbia, por la ciudad de Washington, por las libertades constitucionales, etc. De todas formas, cuando llegaron al trago número 16, ya daba igual la razón por la que brindaran.

¿Cometió un error el periodista en la fecha atribuida al acto? Todo parece indicar que la ceremonia se celebró el 12 de octubre, pero la noticia de prensa la sitúa un día más tarde. La mayoría de los autores se posicionan por la opción del 12 de octubre, conmemorando los 300 años de la llegada de Cristóbal Colón a la isla de San Salvador. Los que opinan que la piedra angular se colocó un día más tarde, basan sus argumentos en la cercanía de la masonería con los templarios, relacionándolos con su derrocamiento en Francia el 13 de octubre de 1307, 485 años antes.

Existen otros motivos simbólicos que podrían dar la razón a los que se decantan por la segunda fecha, ya que el 13 es número muy repetido en el sello-escudo de los Estados Unidos que también aparece en el billete de un dólar: la frase "e pluribus unum" (de muchos, uno) tiene 13 letras, 13 estrellas y otros tantos círculos solares asoman sobre la cabeza del águila, con su pata derecha sostiene una rama de olivo con 13 hojas y los mismo frutos y 13 flechas con la izquierda. En la otra cara, la pirámide truncada tiene 13 hiladas de piedras, la frase "Annuit coeptis" (favorece nuestras empresas) tiene otras 13 letras, y "Novus Ordo Seclorum MDCCLXXVI" (nuevo orden mundial 1776*) suma 17+9=26 (13x2) caracteres. Además, en la primera bandera de los Estados Unidos se pusieron 13 estrellas, una por cada estado que conformaron la primera unión, y 13 barras blancas y rojas tiene la enseña actual.

> *"Ruego al Cielo que otorgue la mejor de las Bendiciones a esta Casa y a todo el que en adelante la habite. Que solo hombres honrados y sabios gobiernen bajo este techo".*
> John Adams, segundo presidente de los Estados Unidos y primer ocupante de la Casa Blanca.

John y Abigail Adams fueron los primeros inquilinos de la Casa Blanca. Allí se mudaron el 1 de noviembre de 1800. En muchas ocasiones, el edificio fue destruido y reconstruido, remodelado y ampliado, y a causa estos vaivenes hoy en día nadie conoce el paradero de la primera piedra de Casa Blanca. Se puede suponer que la pieza era bastante grande en tamaño y también muy pesada, ya que estaba labrada en piedra arenisca extraída en Aquia Creek, Virginia. Varias veces se ha intentado localizarla. El presidente Truman (1884-1972) ordenó escanear las paredes con un detector de minas de la Segunda Guerra Mundial que reveló que podría estar en la esquina suroeste de la estructura original, en lugar la habitual ubicación de las piedras angulares en el ángulo noreste. Sin embargo, el propio Harry Truman, en torno a 1950, vetó una exploración que podría haber sido más concluyente.

Peter Casenave falleció en 1796. No sabemos exactamente cuántos años tenía en ese momento, aunque estaría cerca de los 30, ni el lugar en el que fue enterrado. Pero cada vez que aparezca en la televisión el 1600 Pennsylvania Avenue de Washington DC hay que recordar y sentirse orgulloso al saber que la Casa Blanca tiene ascendencia navarra.

** El 4 de julio de 1776 se emitió la Declaración de Independencia de los Estados Unidos.*

Casenave house en Georgetwon, casa de los Casenave, construida en una parcela de 800 acres que se extendía entre las calles 3 y 15 de Georgetwon.
Fue demolida en 1913 para la construcción de la Oficina de Grabado e Impresión.

Library of Congress and Photographs Division, Herbert E. French Collection.

REPRODUCTION FROM THE CHARLESTON *City Gazette*, CHARLESTON, SOUTH CAROLINA, ITS ISSUE OF NOVEMBER 15, 1792, PHOTOGRAPHIC COPY SUPPLIED THROUGH THE COURTESY OF THE CHARLESTON LIBRARY SOCIETY. SO FAR AS IS KNOWN, THIS IS THE ONLY CONTEMPORARY ACCOUNT OF THE LAYING OF THE CORNERSTONE OF THE WHITE HOUSE, THEN CALLED "THE PRESIDENT'S HOUSE." THE ACCOUNT WAS OF SPECIAL INTEREST TO CHARLESTONIANS OF THE DAY, THE ARCHITECT, JAMES HOBAN, HAVING RESIDED IN THAT CITY AFTER HIS ARRIVAL FROM IRELAND.

CHARLESTON,
THURSDAY, *November* 15, 1792.

We can with certainty assure the public, that the Theatre will be opened some time in January next, with *O'Keefe's comic opera* of
The HIGHLAND REEL,
And Mrs. *Inchbald's* MIDNIGHT HOUR.
An occasional *Prologue* to be spoken by Mr. *Bignall*.
Second Night's Performance.
Cumberland's FASHIONABLE LOVER,
And *Bickerstaff's* Musical Farce of
The ROMP.
Third Night's Performance.
The Tragedy of ISABELLA,
Or, The FATAL MARRIAGE,
With *O'Keefe's* POOR SOLDIER.

The celebrated Mr. COOKE, (the Liverpool Roscius) is engaged for the Charleston Theatre. He comes out in the ship Union, capt. Tucker.

A letter from Richmond mentions, that the benefit given last week by Messrs. West and Bignall, for the poor of that city, amounts to upwards of 160l.

Extract of a letter from a gentleman in Philadelphia, to his friend in Charleston, dated October 20, 1792.

" On Saturday the 13th inst. the first stone was laid in the south-west corner of the president's house, in the city of Washington, by the Free Masons of George-town and its vicinity, who assembled on the occasion. The procession was formed at the Fountain Inn, George-town, in the following order, viz.

1. The Free Masons, in masonic order.
2. The commissioners of the fed. building.
3. Gentlemen of the town & neighborhood.
4. The different artificers, &c.

They proceeded in procession to the president's square. The ceremony was performed by brother Casaneva, master of the lodge, who delivered an oration well adapted to the occasion. Under the stone was laid a plate of polished brass, with the following inscription :

" This first Stone of the President's House was laid the 13th Day of October, 1792, and in the 17th Year of the Independence of the United States of America.

George Washington, *President*.
Thomas Johnson, Doctor Stewart, Daniel Carroll, } *Commissioners*.
James Hoban, *Architect*.
Collen Williamson, *Master-Mason*.
Vivat Respublica."

After the ceremony was performed they returned, in regular order, to Mr. Sutter's Fountain Inn, where an elegant dinner was provided, and the following toasts given in honor of the day :

1. The fifteen United States.
2. The President of the United States.
3. Our worthy brothers.
4. District of Columbia : may it flourish as the centre of the political and commercial interests of America.
5. The city of Washington : may time render it worthy of the name it bears.
6. Constitutional liberties of the people of the United States of America.
7. The French nation : a happy issue to their struggles for liberty and justice.
8. Marquis de la Fayette.
9. The masonic brethren throughout the universe.
10. The Rights of Man and the author of Common Sense.
11. The fair daughters of America.
12. The memory of those who have bled in the cause of liberty.
13. General Wayne and the western army : may their efforts be crowned by a speedy and honorable peace.
14. The governor and state of Maryland.
15. The governor and state of Virginia.
16. May peace, liberty and order extend from pole to pole.

The whole concluded with the greatest harmony and order."

City Gazette de Charleston (15/11/1792), colocación de la primera piedra en la Casa Blanca.

PATXI IDOATE, PINTOR

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR
jmmuruza@gmail.com

El grupo de artistas navarros nacidos en los años inmediatos a la guerra civil, los años cuarenta y principios de los cincuenta, resulta una generación prolífica de nombres y muy variada en estilos. Aquí conviven artistas estéticamente bastante avanzado en sus formas plásticas, como Pedro Salaberri, Juan José Aquerreta, Pello Azqueta, Mariano Royo, Isabel Ibáñez o Xabier Morrás, con otros que han trabajado formas pictóricas mucho más tradicionales como Jaime y Javier Basiano, Antono Laita, Joaquín Ilundain Solano o Tomás Sobrino. Bien es cierto que tampoco es posible categorizar en exceso ya que cada artista tiene su propia evolución, sus fases, etc. Incluso, en muchas ocasiones, los pintores se transforman en formas y estilos. Uno de los nombres de esta generación que comentamos fue Patxi idoate, recientemente fallecido en 2017, cuya propia trayectoria vital y estética demuestra la evolución y mezcla de estilos que señalábamos antes.

El pasado uno de agosto por la noche recibí la noticia del fallecimiento del bueno de Patxi Idoate, mi amigo. Una noticia que era esperada dada la negativa evolución de la dolencia que lo tenía prisionero los últimos meses en el hospital; pero no por ello noticia menos triste y amarga. A uno, que está acostumbrado a investigar, y a escribir, de artistas navarros, se le hace especialmente difícil escribir de Patxi, con el que he compartido infinidad de anécdotas y aventuras. ¿Te acuerdas, Patxi, del cuadro de Salvador Beunza, roto en once trozos, que nos propusimos arreglar?, ¿o de aquel gran panel decorativo de Muro Urriza al que le faltaban partes y con su terrible humedad?, ¿o de cuando hubo que montar la exposición homenaje a Salvador Beunza y acudimos a su estudio? De esas aventuras, cientos. Y es que, cuando aparecía algún desastre que remediar, algo que nadie quería abordar o arreglar, algún desaguisado, alguna embarcada, se recurría a Patxi Idoate. Fue un hombre culto, gran conversador, amante de la vida a pesar de los reveses que ésta le había dado, solícito a la llamada del amigo, auroro hasta la médula, en definitiva, muy buena gente. Pero por encima de todo, era un artista…y ¡me duele escribir de tí, amigo Patxi!

APUNTE BIOGRÁFICO

Patxi Idoate Osácar había nacido en Cizur Menor en 1944. Sus padres respondían a los nombres de Ramón y Felicitas, teniendo Patxi dos hermanos más, Jesús, fallecido también recientemente el año 2017, y Socorro. Desde muy joven residió en Pamplona, sintiendo pronto la vocación por el mundo del arte. En la segunda parte de la década de los sesenta se matriculó en la Escuela de Artes Oficios de Pamplona, finalizando sus estudios el año 1969. Allí fue alumno de José Mª Ascunce, Salvador Beunza e Isabel Baquedano, entre otros. Su actividad expositiva se inició el mismo año de acabar sus estudios, cuando recibió el premio Doncel de la casa de la Juventud de Pamplona. Un año más tarde fue seleccionado en la Bienal de Pintura Vasca de San Sebastián. A partir de entonces ha participado en innumerables exposiciones individuales y colectivas y ha sido seleccionado en varios certámenes. Entre sus galardones destaca, en 1990 el Premio Villa de Aoiz de Pintura, organizado por el colectivo cultural Bilaketa, o el concurso de pintura al aire libre de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona en 1999. En los años ochenta se integró en un grupo de artistas que tomó el nombre de "El Punto" y que aglutinaba a diversos artistas navarros, procedentes de distintos estilos artísticos, entre los que estaban Carlos Ciriza, Josetxo Santos e Isabel Ibáñez. Dicho grupo tuvo unos años de actuación en común, recordando su exposición en Sevilla el año 1988.

Durante muchos años, Patxi Idoate regentó una pequeña tienda de material artístico, que respondía al nombre de Art 5, en la plaza del Conde de Rodezno de Pamplona. La tienda se localizaba muy cerca de la Escuela de Artes y Oficios, lo que siempre generaba buena clientela. La gestionaba con la que fue su mujer, la también pintora Isabel Ibáñez con la que tuvo dos hijos, Fermín fallecido hace años y Silvia, y posteriormente él en solitario. En los años setenta convirtió también la tienda en una coqueta sala de exposiciones, desfilando por allí la obra de los jóvenes artistas navarros el momento, como fueron Pello Azqueta, Antonio Laita, Mariano Royo o Pedro Salaberri. Después de diversos problemas, de índole tanto familiar como económica, tuvo que abandonar el negocio. Este hecho acabó consagrándose, más intensamente si cabe, a la dedicación a la pintura.

Dedicó los últimos 25 años de su vida a trabajar el arte y a intentar vivir de él, soportando las penurias del oficio. Era facil verle pasear por Pamplona, en el local de los auroros rodeado de amigos, tertulias y pucheros, en su estudio de Santa María la Real, con sus bártulos de pintar, con su carpeta de acuarelas debajo del brazo,

con su característica coleta. Una dura enfermedad lo tuvo postrado sus últimos meses en el Complejo hospitalario de Navarra, donde falleció el 1 de agosto de 2017. El recuerdo que nos queda de él es el de un hombre que tuvo una fe inquebrantable en el arte, buscando siempre qué hacer, dónde pintar, qué experimentar, siempre pensando en nuevas exposiciones y retos; algo digno de elogios en estos complicados tiempos que nos toca vivir. Fue un miembro notable del mundo cultural navarro. Ese mismo era Patxi Idoate.

Quiero terminar estos rápidos apuntes con las palabras del propio Patxi en el catálogo de su exposición en el hotel Blanca de Navarra de Pamplona de 1999, "soy una persona humana, alegre mientras pude y (continuaré en el intento) dicharachera, romántica y sentimental. En el fondo una persona muy tímida, siempre cuento mi parte negativa, las positivas las dejo que las descubran. Vivido y criado en el entorno de la música y las artes plásticas, no hay paloma ni pinchón de asfalto que no me reconozca, pues también les di de "comer". Bohemio, porque no decirlo, y despistado. Muy preocupado por las labores culturales que hay, muchas de estas, se convierten en negocios muy bien o mal montados…Nunca pretendí ser diferente. Siempre quise ser Patxi Idoate".

EXPOSICIONES

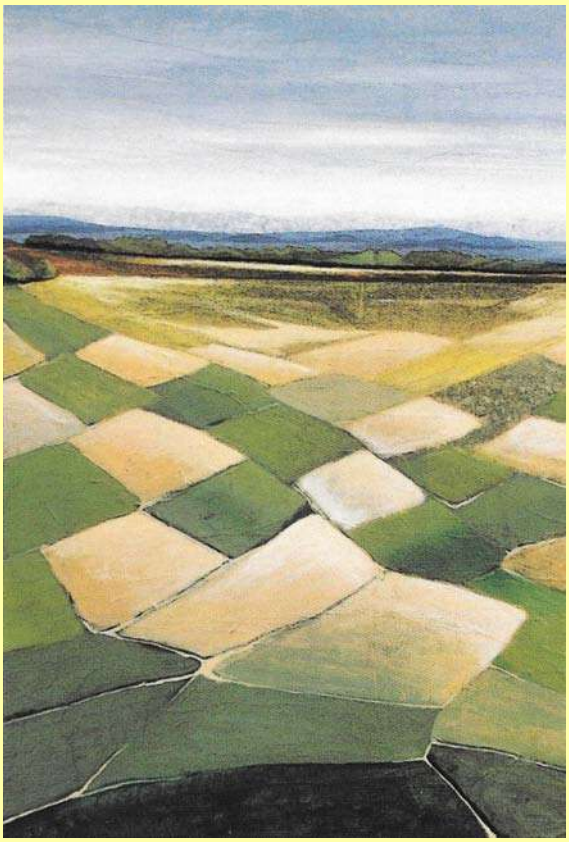
Patxi Idoate fue un artista con numerosísimas apariciones en muestras públicas, lo cual es normal dado su periplo vital y su dedicación al mundo del arte. Hemos localizado y apuntado las siguientes exposiciones de carácter individual que enumeraremos a continuación. No planteamos su presencia en exposiciones colectivas dado que es número de ellas es muy amplio y superarían las posibilidades de espacio de que disponemos en este trabajo.

- 1974, Pamplona, sala Conde Rodezno de la CAMP.
- 1987, Pamplona, bar el Alivio.
- 1987, Zarauz, Restaurante Zazpi.
- 1987, Noain, aeropuerto.
- 1987, Sanguesa, Palacio Valle Santoro.
- 1988, Bilbao, sala de cultura del aeropuerto.
- 1998, Sevilla, galería Promo Arte (grupo el punto)
- 1989, Tudela, Banco de Bilbao.
- 1989, Pamplona, Caja Laboral Popular.
- 1990, Burlada, sala de cultura del Ayuntamiento.
- 1990, Barásoain, SCR Baldorba.
- 1990, Madrid, sala Juan Bravo de la CAN.
- 1992, Tafalla, S. C. Tafalla.
- 1993, Pamplona, galería Teorema.
- 1993, Pamplona, sala Castillo de Maya de la CAN.
- 1993, Pamplona, cervecería Internacional.
- 1993, Tafalla, galería Vélaz.
- 1996, Olite, Castillo de Olite.
- 1996, Barañain, galería Alkerdi.
- 1998, Tafalla, galería Vélaz.
- 1998, Pamplona, La Vinoteca.
- 1998, Pamplona, Hotel Blanca de Navarra.
- 1998, Burlada, galería Irusa Ford.
- 1998, Pamplona, galería Retablo.
- 1998, Pamplona, I Feria de Muestras de

Navarra.
• 2000, Pamplona, II Feria de Muestras de Navarra.
• 2001, Zizur Mayor, sala de cultura.
• 2001, Gorraiz, Club de Golf.
• 2001, Pamplona, III Feria de Muestras de Navarra.
• 2002, Elizondo, Palacio Arizkunenea.
• 2003, Olite, Palacio Real.
• 2003, Zaragoza, sala de la Casa Navarra.
• 2004, Tafalla, sala de cultura municipal.
• 2004, Pamplona, Universidad de Navarra.
• 2004, Pamplona, Galería de arte Carlos Ciriza.
• 2005, Olite, Palacio Real.
• 2005, Burlada, casa de cultura.
• 2005, Estella, galería Erga.
• 2010, Puente la Reina, casa del vínculo.
• 2011, Aoiz, casa de cultura.
• 2013, Pamplona, sala la buhardilla de la Ciudadela.
• 2013, Olcoz, Torre medieval.

LA PINTURA DE PATXI IDOATE

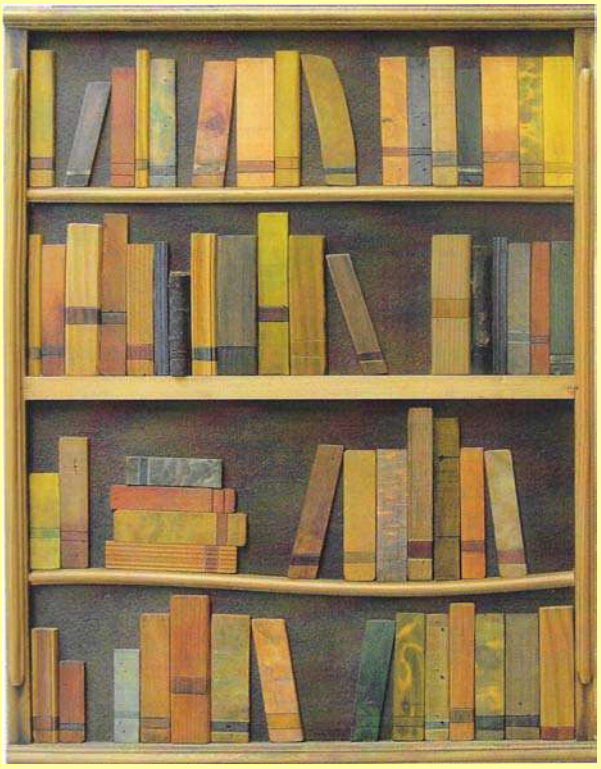
Patxi Idoate fue un artista "todo terreno". Trabajaba indistintamente el óleo, el acrílico, la acuarela y toda clase de técnicas variadas como collage, construcciones con maderas, etc. Creaba en lienzo, en madera o en lo que hiciera falta. Incluso, laboró un enorme mural para un negocio de automóviles en Cordovilla. Los collages que trabajaba con papeles pintados eran geniales; podían tener unos pocos centímetros, casi miniaturas, o unas dimensiones muy considerables. Experimentó dentro de la figuración y de la abstracción, acercándose a muchas corrientes estéticas como el expresionismo, surrealismo o



informalismo. Fue un artista completo al que le encantaba indagar, investigar, experimentar. Y curiosamente, cuantos más años acumulaba su DNI, más ganas tenía él de embarcarse en nuevos retos.

De sus inicios dentro de la figuración tradicional, o también dentro de la denominada nueva figuración, que practicó en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona y en los años posteriores, acabó pasando a la abstracción. Fue un artista que supo moverse de manera habitual entre figuración y abstracción. Durante una época de su devenir estético trabajó una abstracción a caballo entre el surrealismo y lo geométrico, cuya materia aplicaba en ocasiones con aerosoles. Con ello nos ofrecía sus experiencias vitales, algo concreto que

hubiera despertado el interés en él, y que posteriormente, trasladándolo desde su memoria e imaginación, lo acababa interpretando a su manera, apartándose del modelo real.



Trabajó también intensamente el mundo de la acuarela. Su experimentación en el difícil terreno de la acuarela acabó consagrándole como unos de los artistas más destacados de Navarra en dicha disciplina. Realizaba acuarelas de pequeño formato, siempre vivas y jugosas, lo mismo que trabajó acuarelas de formato mucho mayor, obras que le consagraban como un consumado maestro de la técnica. Por medio de la acuarela expresaba mundos figurativos cercanos, dotándolos de gran expresividad y con un rico y sugerente colorido. Elaboraba obras de dibujo firme y preciso, con sugerentes aguadas y trasparencias, con esas insinuaciones coloristas que solo con la acuarela son posibles de conseguir. La exposición que realizó exclusivamente con acuarelas en la sala de cultura de Burlada, el año 2005, fue una magnífica demostración del dominio de la técnica.

Los últimos años trabajó mucho la elaboración de construcciones elaboradas con maderas, papeles pintados y pintura. Incluía dentro de la superficie trabajada partes elaboradas con madera, creando un espacio de tercera dimensión sobre dicha superficie. Y creando, también, nuevas y conseguidas ilusiones ópticas. El crítico de arte Salvador Martín Cruz, también buen amigo de Patxi, escribía en el catálogo de la exposición en la Ciudadela del año 2013 "Patxi es de los que lleva toda su vida buscando por caminos nuevos hacerse eco de lo que la naturaleza, a través de sus sentidos, despierta dentro de él, en ese su yo sensible al que vamos a llamar Corazón…el artista plástico en el que ha ido a dar desde que descubrió la técnica de sus collages con papeles pintados y a los que posteriormente ha ido agregando pequeñas maderas…a lo mejor sucede que se encuentra rumiando la estela de algunos de los más grandes artistas plásticos españoles del pasado siglo, casi nada, Manuel Millares y Lucio Muñoz, en cuyo hacer es posible que Patxi Idoate dando si, de verdad, es a su corazón al que quiere dejar hablar a través de su trabajo".

Fue un artista muy polifacético que supo construir lenguajes estéticos propios en el que los paisajes son, prioritariamente, los escenarios de su emoción plástica y estética. Porque, por encima de todo, fue un pintor de paisajes. En la representación del paisaje vertía toda su imaginación y toda su alma de artista. Y, curiosamente, compaginaba maneras figurativas muy tradicionales con otras maneras estéticamente más avanzadas. El mercado le imponía muchas veces esas formas tradicionales, como en las acuarelas que multiplicó en sus últimos tiempos. Pero a él le llenaba otra visión del paisaje enormemente diferente. Un paisaje expresionista, de formas

sintéticas, de contrastes, de soledades. En esos paisajes, hieráticos y solemnes diría yo, se percibe el aire, la luz, la ensoñación de quien disfruta con aquello que observa. Cuadros en los que las formas ordenadas y concisas conforman el motivo con el mínimo de elementos. La presente composición paisajística que acompaña estas líneas, seria y profunda, es un magnífico ejemplo de esta manera de hacer arte pictórico.

Este camino de incesante búsqueda que protagonizó el bueno de Patxi Idoate fue resumido de la siguiente manera por Javier Sueskun en el catálogo de la exposición celebrada en Caja Laboral Popular de Pamplona, el año 1989, "estas emociones provocadas por la naturaleza, o en ocasiones buscadas o proyectadas en ella, presentan, en nuestra apreciación dos "temples" distintos. Uno más amargo, en algún caso compulsivo, y en otros con cierto grado de desesperanza. En todos ellos predomina un contraste muy acusado entre negros y blancos, con algún contracanto de rojos matados, tierras opacas y verdes apagados…Otros cuadros nos sugiere una visión más serena; predomina en ellos la tensión horizontal, siempre más tranquila; aparecen planos amplios de tierras áridas y cielos brumosos que ocupan casi a partes iguales todo el espacio del cuadro, envueltos en una luz tenúe. Parece como si se necesitara dilatar el espíritu y llenarlo de una atmósfera transparente , más conciliadora aunque empapada de serena soledad".

NAVARROS, ESPAÑOLES, EUROPEOS

Víctor Manuel ARBELOA MURU

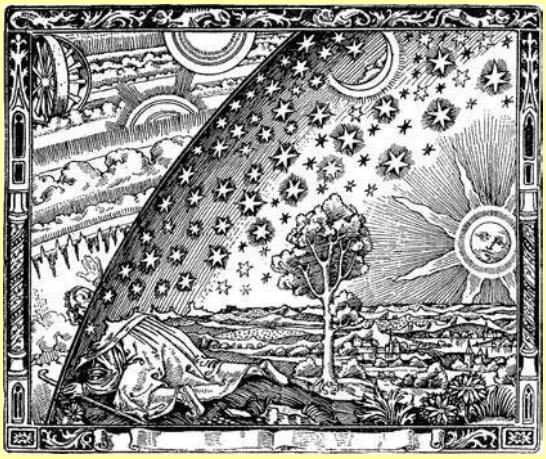
Víctor Manuel Arbeloa, polígrafo, historiador, literato, columnista, y poeta recibió la distinción de la Cadenas de Navarra obra del escultor Carlos Ciriza, otorgada por la Asociación Cultural DOCE12, el día 12 de diciembre de 2016. Inició sus palabras de agradecimiento con los versos siguientes:

RESPUESTA A UNA CARIÑADA.

A pesar de este trago que tuve que pasar
-que me resistí a pasarlo-,
puedo ahora deciros,
bien alto y claro,
que estoy muy contento
de poder pasar con todos vosotros
un buen rato.

A continuación expresó su sentimiento dedicando un poema a la Navarra del siglo XXI, que publicamos a continuación con el título de "Navarros, españoles, europeos"

El Consejo editorial de PREGON siglo XXI agradece al autor y a Ricardo Guelbenzu Presidente de la Asociación DOCE 12, la autorización para la publicación de este poema.



Navarros, españoles, europeos,
Habitantes del bello planeta, que Tierra lo llamamos,
Hijos, en fin, del Universo vasto,
en expansión constante,
que nos fascina
y nos tiene, día y noche, estupefactos,
¿quién ha dicho por ahí
que lo nuestro es ahora resistir
a no sé qué y a no sé cuántos?
No. Lo nuestro, en todo caso, es consistir
-verbo filosóficamente exacto-
e insistir en lo mejor acaso
que tenemos los que aquí y ahora
estamos:
la conciencia de ser universales

en intención, y también en todo aquello
cuanto podemos compartir
en tiempo y en espacio:
los problemas que son nuestros problemas
-hambre, emigración o paro-,
los afanes, que son nuestros afanes,
y los últimos y bellos ideales más altos
en este mundo cada día más unido y
cercano,
en esta primera Patria universal,
la patria de todos los humanos.
Los más pobres del mundo nos esperan:
porque son nuestros hermanos.

Patria es Europa también,
Patria entrañable, egregia,
que nació de Germania,
de las dos Romas y Grecia;
que buscó la unidad, siempre plural,
en la diversidad de orígenes y etnias,
de usos y costumbres y de lenguas;
que buscó la razón del ser y de la vida;
que escuchó la música celeste
de la divina transcendencia;
que a través de guerras y de paces,
de prodigios de leyes y de ciencias,
supo en fecha reciente
cuajar en Unión Europea:
¡Sobre un intenso azul de cielo y mar,
las doce fulgurantes estrellas
del último libro de la Biblia,
alumbran el futuro
de esta Región del mundo pionera!
(Hago un paréntesis aquí, con tristeza.
Y mientras oigo de Beethoven y Schiller
la música y la letra,
¡lamento que esas mismas estrellas
no iluminen las cotidianas tareas
de mi querido Parlamento de Navarra,
el Parlamento de mis gozos y mis penas!).
Fue la Unión la aventura más audaz
de todas las políticas de la
Historia Moderna.

Aventura que acaba de empezar
y merece todos los esfuerzos y paciencias.
Patria ejemplar de las libertades,
Patria de derechos y deberes por bandera.

La Roma del Imperio
y su herencia germánico-romana
a cientos y cientos de tribus primitivas
les dieron su norte, su sentido,
una guía para el cuerpo y para el alma:
la noción del derecho
y el orden de la vida organizada.

Tierra de tierras, Valle de valles,
Selva de bosques, Río de afluentes
fue desde el primer momento Hispania.
Crisol de lenguas, ingenios, memorias y proyectos,
Pueblo de pueblos, Patria de patrias.
Paso y pasillo de todas las rosas de los vientos pobladores
y piel de toro tensa de conflictos y de acuerdos,

de amores y batallas:
tartesia, fenicia, berónica o vascónica
Ibérica, celtibérica, astúrica o cantábrica
cartaginesa y romana, visigoda, bizantina,
junto a la romano-hispana,
islámica después, mozárabe y judaica.
Hispania-España en los primeros poetas medievales,
creciente hacia el imán de la unidad
que Roma le enseñara.
Reino de reinos,
por fin unida y federada.
Descubridora de tierras y de mares,
dueña de medio mundo
por la sangre, por la fe y por la espada.
Un día, como toda Europa,
absolutizada,
y tras guerras, guerrillas,
victorias y derrotas,
como toda Europa,
por fin, libre, constitucional y democrática.

Desde hace muchos siglos, nuestro
pequeño Reino
partido y repartido, vencido y victorioso,
siguió el rumbo de la madre Hispania.
Así cantaban en la escuela, de chicos, nuestros padres
la geografía patria:

La antigua y noble Vasconia, / hoy
Provincia de Navarra,
en uno de los extremos / de España está situada…
[cantado]

No era sólo Vasconia.
Otros vecinos Pueblos
poblaron en remotas edades
el que iba a ser un día nuestro suelo:
águila asomada en los altos Pirineos
y desplegada sobre los ríos que corren
hacia el Cantábrico o el Ebro.
Romanizado de los pies a la cabeza,
los mártires de Roma
nos predicaron el Evangelio.
Y, como todos los del mundo,
en tiempos y lugares
de señores y siervos,
de reyes absolutos,
de duques y de condes severos,
a las veces crueles
con frecuencia violentos,
tuvieron que pechar
nuestros ancestros
con deberes y derechos,
casi siempre más
con aquéllos que con éstos.
Y ahí comenzó
la historia de los Fueros.
Ojalá que, como canta nuestra jota
(¡tranquilos, que a cantar ahora no me atrevo!)

Si el escudo de Navarra / tiene cadenas de hierro,
no fue porque las forjaron, / sino porque las rompieron.

Pero no siempre fue así:
no fuimos siempre tan benéficos,
tan buenos.

Y aquí estamos, ya en el siglo veintiuno,
jóvenes y viejos
rojos y azules, descoloridos
o de color incierto,
con muchas opiniones encontradas
y con algunos consensos.
En una historia tan larga y tan densa
pocos son los hechos
que dejan honda huella
y son dignos de permanente recuerdo.
Uno de ellos, la ley del Amejoramiento,
que confirmó nuestro status autónomo ancestral,
-porque España se hizo así
y así fueron tras las guerras los acuerdos-
y lo adaptó sabiamente a la tabla
de los avances democráticos modernos.
Lo defendimos entonces con todo
el entusiasmo,
con toda voluntad y todo el
conocimiento,
y con el mismo ardor que entonces
lo defendemos y lo defenderemos:
contra toda demagogia,
contra todo menosprecio,
contra el odio y la mentira,
-que nunca son lo nuevo-,
a todas horas sabiendo
que ahí nos jugamos nada menos
que el pasado, el presente y el futuro
de nuestro sueño.
Lo copio del poema "A la Fortuna",
de un poeta excelso:
de Jorge Manrique, siglo quince,
que todos conocemos:

Que yo las armas probé / para mejor defenderme / y más guardarme, / y la fe sola hallé / que de ti puede valerme / y defensarme. / Mas esta sola sabrás / que no es sola defensa / mas victoria. / Así que tú llevarás / de este debate la ofensa / yo la gloria.

La fe, la convicción, la voluntad,
no sólo el sentimiento.
El trabajo constante, inteligente,
no sólo el postureo.
Tuvimos que sufrir,

y no lo olvidaremos,
cuarenta años de acosos y de asedios:
cuarenta y ocho víctimas mortales,
amenazas, estragos, exilios,
robos y secuestros
de parte de unos cuantos etarras
sanguinosos bandoleros,
y de todos aquéllos
compañeros de viaje,
con su apoyo, sus votos, su silencio.
Porque eran navarros y españoles,
los mataron y están muertos.
Pudieron matarnos a nosotros
y ahora nos recordarían ellos.

Sois la flor rojecida -escribí un día-
de nuestro Pueblo.
Sois el fruto rotundo
del Pueblo.
La raíz enterrada
de nuestro Pueblo…

Acabamos de saber
que tres principales mosqueteros
políticos de la banda,
los tres mejores paleros
entre los tahúres de la estafa
-que eso es el trile verdadero-,
de la estafa más cruel que padecimos
y que todavía padecemos,
han tenido el público placer
de llamarnos
tristes trileros.
Sigámosles literariamente
el tonto y macabro juego
de los tres tristes tigres
del miedo:
fauces feroces y falaces,
pero ya sin garras en los dedos.
Quieren ganar con este género de infamias
la guerrilla que perdieron;
reducirnos a unos cuantos
a un bárbaro exilio interno,
e imponer el relato excluyente
que intentaron con las armas
los etarras matarifes, autores
de los degüellos.
Pero nuestro mensaje
de libertad, de justicia y de progreso,
navarro, español y europeo,
exige el trabajo de muchos,
exige el esfuerzo de extenderlo
también desde Ansoáin hasta
Bera o Lesaka,
no sólo desde Ansoáin hasta Fitero.
Y es no sólo el programa de un partido
ni el programa de un grupo selecto.
Y menos si los jóvenes no tienen
un papel decisivo en el diseño.
Oigamos al maestro de Urdax, Pedro de Axular
en su libro decisivo Gero:
Gaztetasuna sendo da, indartsu da,ongi egiteko, trabaillatzeko…Baiña zahartzea flako da, on behar da, berak du bere buruarekin, eta bere buruaren sontengatzen, egitekorik asko.

Lo que quiere decir,
más o menos:
La juventud, robusta y fuerte,
puede llevar a cabo los trabajos extremos.
Los mayores -llamémoslos así- bastante tienen
con cuidar sus propios huesos.
Otro poeta, pre-renacentista,
Gómez Manrique el caballero
escribe en el Examen y
Querella de la Gobernación
estos alados versos:

Hombres de armas sin jinetes / perezosa fazen guerra. / Las naos sin las barquetas / mal se sirven de la tierra. / Los menudos sin mayores son corredores sin salas./ Los grandes sin los menores / como falcones sin alas.

Y al mirar hacia atrás,
sin ira pero sí con rigor y autocrítico
respeto
tendremos que reprocharnos
cuerdamente
lo que hicimos mal o dejamos de hacer
en nuestro empeño:
olvidos, bajezas, indolencias,
abusos y excesos,
las malas compañías,
los malos consejeros,
la necia dependencia
de la gente del dinero,
esa gente que tiene a los políticos
como títeres selectos,
o, a lo más, como dóciles titiriteros.

Navarros, españoles, europeos,
habitantes del mundo,
hijos del Universo…
nada de conclusiones y recetas,
de estribillos simplistas
ni consejos.
Con sencillez amiga,
esta imprevista cariñada os agradezco.
Y con un ¡ánimo! mil veces repetido,
aquí y ahora os dejo.

Pamplona. 12. XII- 2016.

CAPTURA Y FUSILAMIENTO DE XAVIER MINA EN MÉXICO (1817)

El teniente coronel Orrantia le apresó en el rancho del Venadito, el 27 de octubre, y fue pasado por las armas en el cerro del Bellaco el 11 de noviembre.

Germán ULZURRUN ZABALZA

La aventura insurgente del navarro Martín Xavier Mina Larrea (Otano, 1789-Guanajuato, 1817) en México contra el rey Fernando VII duró apenas siete meses, desde el 27 de abril al 11 de noviembre de 1817, pero fue tan intensa que tras el fusilamiento se le consideró prócer de la independencia y sus huesos están enterrados bajo la columna de El Ángel, el monumento más emblemático de la capital federal.

ORÍGENES FAMILIARES Y EXILIO

Antes de llegar al continente americano Mina, conocido en Navarra como El Mozo y El Estudiante, ya era un joven vehemente. Hijo de labradores acomodados en Otano (valle de Elorz), tuvo la oportunidad de estudiar en Pamplona y alojarse en el domicilio de su pariente Simona Espoz Ilundáin -hermana de Francisco, el futuro Espoz y Mina-, casada con Baltasar Sáinz, administrador de la Casa de Misericordia.

En 1805, en la capital navarra, traba amistad con Juan Carlos Aréizaga Alduncin (1756-1820), coronel retirado que en 1802 había contraído nupcias con Ana María de Magallón, hermana del marqués de San Adrián retratado por Goya. Mina marcha a la Universidad de Zaragoza el curso 1807-08 y con motivo de los sucesos del motín de Aranjuez (marzo de 1808) se encuentra entre los alumnos que arrancan el retrato del valido Godoy en el Salón de Grados de la Universidad y lo arrastran hasta el Coso para destrozarlo.

Con la invasión napoleónica Aréizaga retoma la vida militar activa y a él se une Xavier Mina para ayudar a Zaragoza en sus dos Sitios desde la sierra de Alcubierre. Tras la capitulación la influencia de Aréizaga logra que Mina sea nombrado capitán del Corso Terrestre de Navarra, supeditado a las instrucciones del prior de Ujué, Casimiro Xavier De Miguel, quien es nombrado coronel.

Tras una serie de acciones incesantes contra el ocupante y de lograr que la partida inicial de doce hombres haya engrosado hasta los ochocientos, Mina cae prisionero en Labiano el 28 de marzo de 1810. Es recluido en el castillo de Vincennes hasta que en 1814 Bonaparte devuelve la corona de España a Fernando VII y recobra la libertad.

Mina y Espoz se van a sentir muy pronto desencantados con Fernando VII, quien no reconoce el menor mérito a los líderes guerrilleros tras su regreso al trono. En septiembre de 1814 ambos participan en un intento frustrado de asalto a la ciudadela de Pamplona, en el que pretendían proclamar la Constitución de 1812. Oficialidad y tropa, a quince minutos de marcha ante los muros, se niegan a emplear la fuerza contra una propiedad del rey y los promotores han de salir zumbando camino del exilio.

Xavier Mina recala en Londres. Cuenta con una pensión del Gobierno británico por haber contribuido en la lucha contra Bonaparte y es acogido por lord Holland. El navarro detesta a Fernando VII, quiere combatirle y Holland, partidario de romper el monopolio comercial español con sus colonias, ayuda a financiar una expedición a México donde tiempo atrás había surgido un movimiento de emancipación promovido por el cura Hidalgo, en tanto Simón Bolívar persigue los mismos objetivos por Venezuela. Mina se embarca con destino a Galveston (Texas) al frente de un grupo expedicionario de 400 hombres y llega al Soto de la Marina, en tierras mexicanas, el 27 de abril de 1817.

ACTIVIDAD MEXICANA

Para resumir los pocos meses de actividad guerrillera del navarro en México vamos a seguir la síntesis de Manuel Ortuño Martínez, el historiador con más bibliografía publicada sobre Xavier Mina. En una primera fase, fechada del 21 de abril al 24 de mayo de 1817, su actuación consiste en desembarcar en Soto de la Marina para construir un fuerte, posición que dejará en manos del catalán Josep Sardá con 60 combatientes. Hasta el 24 de junio marcha hacia el interior para contactar con los

Pascual Liñan y Dolz de Espejo (Teruel, 19 de julio de 1775 - Madrid, 1 de enero de 1855).

dirigentes de la insurgencia y es donde libra las batallas más importantes. Tras reunirse con el padre Torres, quien le decepcionará por su escasa capacidad militar, recibe la orden de encerrarse en el fuerte del Sombrero, también llamado de Comanja, y allí permanecerá hasta el 8 de agosto. Las tropas del mariscal de campo Pascual de Liñán sitian a los defensores del Sombrero y Mina, esta vez desde el exterior, se ve incapaz de auxiliarles de forma eficaz, periodo que dura tan solo hasta el 27 de agosto. El navarro vuelve a sus orígenes y comienza a practicar la guerra de guerrillas como modo de adiestramiento de los campesinos frente a las fuerzas realistas, hasta el 12 de octubre. Visita el Gobierno de Xauxilla y le plantean la toma de Guanajuato, ciudad de 60.000 habitantes, donde fracasa y se retira en la madrugada del 25 de octubre.

El legendario Xavier Mina por Ismael Villafranco (2017).

CAPTURA EN EL VENADITO

En un parte firmado en Irapuato, dirigido a Liñán, el teniente coronel Orrantia explica cómo consiguió apresar a Mina. Los días previos fueron de búsqueda infructuosa pero el 23 de octubre supo que el navarro había cruzado el río por Santiaguillo. Estima el grupo insurgente en 700 caballos y 60 infantes. El día 25 Orrantia se dirige desde Cuchicuato hacia Guanajuato y a las tres horas de marcha oye tiros de cañón; entonces deduce que Mina ha intentado algo contra la ciudad. Los espías le informan el día 26 que tras salir Guanajuato los insurgentes se han dividido en tres columnas. Orrantia llega a Silao y a las siete de la tarde los confidentes del capitán Mariano Reynoso, comandante de armas de la localidad, aseguran que Mina va a pernoctar en el rancho del Venadito, a nueve leguas.

A las diez de la noche Orrantia organiza 500 caballos escogidos entre los cuerpos de la Frontera del Nuevo Santander, Nueva Vizcaya, dragones de San Luis, Sierra Gorda, Fieles del Potosí y una partida de Nueva Galicia. Deja en Silao, al mando del capitán Pedro San Julián, de Granaderos de Zaragoza, a la infantería y un grupo de caballos que no están en condiciones de realizar la marcha apresurada.

Mina y 300 soldados avanzan al interior del pais y se apoderan de 700 caballos de hacienda el Cojo.

Orrantia llega al Venadito a las siete de la mañana del 27 de octubre mientras los guerrilleros aún duermen. Mina, por lo apartado del lugar, se había sentido seguro y por primera vez en muchas noches había permitido a sus hombres que se despojaran de los uniformes y desensillasen los caballos. Al igual que en su captura en Labiano por los franceses, de nuevo le pudo el exceso de confianza.

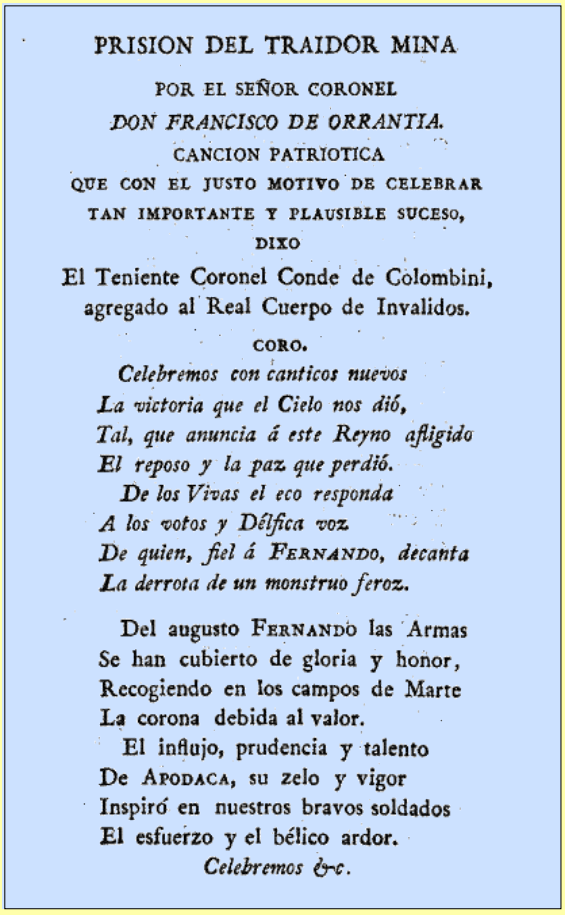
La descubierta de 120 hombres, al mando del teniente coronel graduado José M.ª Novoa, no es detectada por los centinelas hasta encontrarse a un cuarto de legua del rancho, con lo que a los insurgentes no les dio tiempo de vestirse, ensillar caballos ni organizar una defensa apresurada, con lo que corrieron a esconderse por el bosque inmediato "en el que fue hecho prisionero el traidor Xavier Mina por el dragón de la Frontera José Miguel Cervantes y además otros 25 incluso un francés asistente de dicho traidor, habiendo muerto casi los de la mitad de la gavilla, incluso el cabecilla Pedro Moreno y tres extranjeros", relata Orrantia en el parte.

Mina había sido capturado en paños menores y Orrantia durante el interrogatorio le propinó dos cintarazos. El soldado Cervantes, que ascendió a cabo, fue premiado con 500 pesos con cargo a la Tesorería general de México, conforme a una recompensa establecida con anterioridad por la captura de Mina, quien en un primer momento no fue reconocido pero él mismo se identificó al ser apresado.

El ayudante de Mina, un joven de Nueva Orleans, conforme comenzaron los disparos y el griterío se aprestó a organizar la cabalgadura de su jefe, quien en medio de la refriega no la llegó a encontrar. Los realistas se incautaron en el lugar de tres cajas de guerra, un clarín, 29 fusiles, 38 lanzas, algunos sables y pistolas, 207 caballos y 160 sillas.

CABEZA CERCENADA Y EXPUESTA TRES MESES

El coronel insurgente Pedro Moreno, compañero de armas de Mina, peleó en solitario contra todos los que le atacaban y sufrió numerosas heridas. Su cadáver fue decapitado en el momento inmediato a su muerte. El tronco se enterró en la capilla de la hacienda pero por orden superior la cabeza fue colocada en el extremo de un asta larga, donde permaneció a la intemperie durante tres meses en la localidad de Lagos, al comienzo del camino hacia Buenavista, para escarmiento público en-



PRISION DEL TRAIDOR MINA
POR EL SEÑOR CORONEL
DON FRANCISCO DE ORRANTIA.
CANCION PATRIOTICA
QUE CON EL JUSTO MOTIVO DE CELEBRAR
TAN IMPORTANTE Y PLAUSIBLE SUCESO,
DIXO
El Teniente Coronel Conde de Colombini,
agregado al Real Cuerpo de Invalidos.

CORO.

Celebremos con canticos nuevos
La victoria que el Cielo nos dió,
Tal, que anuncia á este Reyno afligido
El reposo y la paz que perdió.
De los Vivas el eco responda
A los votos y Délfica voz
De quien, fiel á FERNANDO, *decanta*
La derrota de un monstruo feroz.

Del augusto FERNANDO las Armas
Se han cubierto de gloria y honor,
Recogiendo en los campos de Marte
La corona debida al valor.
El influjo, prudencia y talento
De APODACA, su zelo y vigor
Inspiró en nuestros bravos soldados
El esfuerzo y el bélico ardor.
Celebremos &c.

Francisco María Colombini y Camayori, conde de Colombini: Prisión del traidor Mina por el Sr. Coronel D. Francisco de Orrantia, canción patriótica que con el justo motivo de celebrar tan importante suceso.

tre toda la población de la zona. El paso por el lugar de fray Bernardo del Espíritu Santo, camino del obispado de Sonora y seguido en su comitiva por todo el vecindario, fue la ocasión que aprovechó un pariente de Moreno quien pagó a dos hombres para que quitasen la cabeza putrefacta y así poder enterrarla de manera clandestina en la iglesia de la Merced.

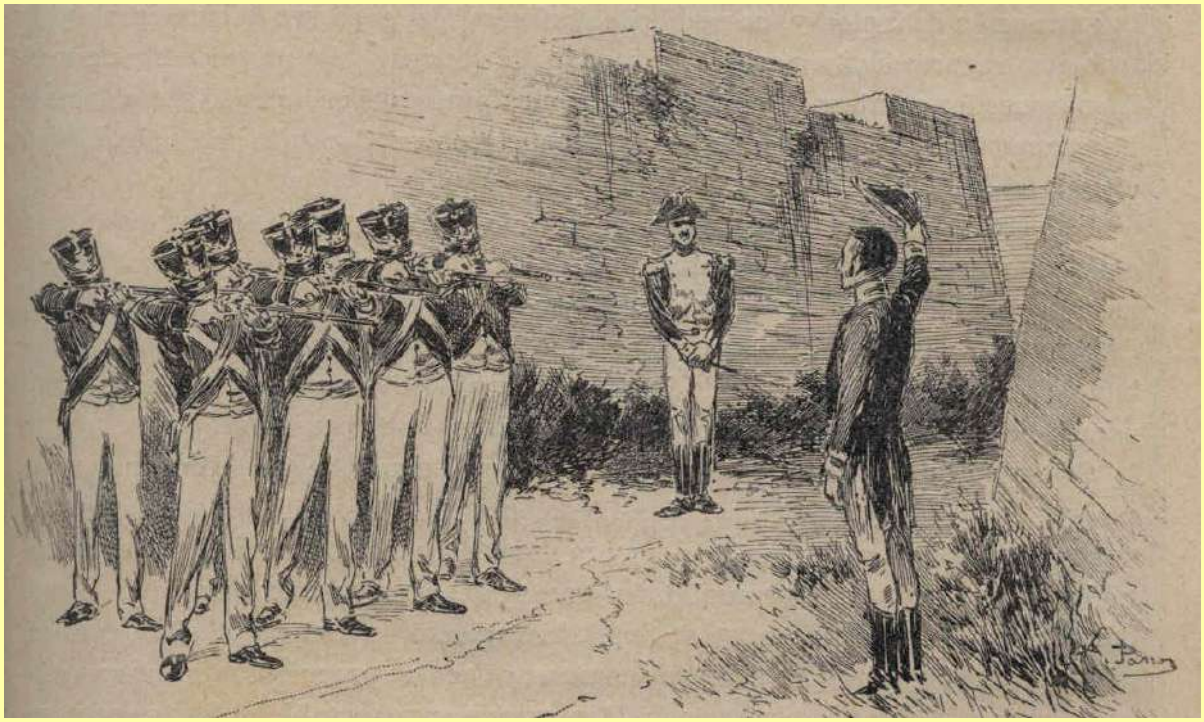
SENTENCIA DE MUERTE

Orrantia tras capturar a Mina procedió a trasladarle hasta el cuartel general del mariscal Liñán. Una vez allí se le quitaron las ataduras y fue tratado con consideración. El coronel Juan de Horbegozo fue el comisionado para el interrogatorio y conseguir la relación de colaboradores que desde Europa y América habían contribuido a organizar su expedición y los sujetos con quienes estaba en relación en México, especialmente en la zona del Bajío.

El tres de noviembre del virrey de México, que más adelante lo sería de Navarra, Juan Ruiz de Apodaca Eliza, firma la sentencia de muerte de Xavier Mina por traidor a su rey. El fusilamiento tuvo lugar el 11 de noviembre, a las cuatro de la tarde, en el cresterío del cerro del Bellaco, cuartel general de la División de Liñán. La última asistencia espiritual la recibió Mina del manos del capellán Lucas Sáinz, quien lo era del batallón primero de Zaragoza. El guerrillero manifestó que profesaba la fe de sus padres y moría en el seno de la Iglesia católica.

Xavier Mina llegó al lugar custodiado por un grupo de cazadores y fue fusilado de espaldas, con los ojos vendados y arrodillado. Sus últimas palabras las dirigió sereno hacia el pelotón de fusileros del batallón de Zaragoza: "no me hagáis sufrir". Debieron causar efecto porque casi todos los disparos, menos uno que le atravesó la espalda, los recibió en la cabeza.
Los oficiales presentes en la ejecución, que firmaron el documento acreditativo del hecho, fueron Francisco Romero, teniente coronel graduado y capitán del Regimiento de infantería de línea de la Corona de Nueva España; José Martín, capitán del primer batallón Americano; José Polledo y Lorenzana, de la misma clase y cuerpo; e igualmente Joaquín Sánchez Badajoz, José María Quintero, capitán del primer batallón de Zaragoza y los graduados de capitanes José Fernández Cobos y Joaquín Gata, ambos del Regimiento infantería de línea de Fernando VII.

Por su parte Manuel Falcón, cirujano del



La aventura revolucionaria en la que se embarcó Mina le costó la vida fue fusilado el 11 de noviembre de 1817 en el cerro del Bellaco o del Bor.

batallón primero Americano, fue el encargado de reconocer el estado del cuerpo sin vida tras la ejecución y certificó de forma literal que "a las seis de la tarde se me ha llamado para reconocer el cadáver del traidor Xavier Mina, el que llevaba dos horas de fusilado, en el que reconocido encontré una herida bastante grande en la cabeza en el hueso occipital, quedando el dicho hueso enteramente fracturado, pues las balas causantes de la citada fractura salieron por la boca, padeciendo ambas mandíbulas y otra herida en las espaldas causada por la misma arma hasta perforarle el pecho, cuyas heridas son físicamente mortales, como se verificó en dicho cadáver. Esta es la verdad: la que doy en el crestón del Bellaco a 11 de noiembre de 1817".

Los restos mortales de Mina fueron sepultados en un lugar inmediato al de su ejecución, en el mismo cerro. El fusilamiento había tenido lugar mientras que las tropas del mariscal Liñán rodeaban y trataban de rendir el cercano fuerte de los Remedios. Sitiadores y sitiados eran conscientes del momento que les tocaba vivir y durante la ejecución de Mina se detuvieron las hostilidades y todos los combatientes permanecieron en silencio.

Orrantia fue ascendido a coronel y tanto él como los comandantes, oficiales y tropa de su sección recibieron un escudo de distinción en campo celeste con la leyenda "concluyó con la invasión", en tanto que Cervantes recibió otro con el mismo.

HACE MEDIO SIGLO DE LA DESAPARICIÓN DEL FERROCARRIL ESTELLA-VITORIA

Juan José MARTINENA RUIZ

El pasado año 2017 se cumplieron dos aniversarios relacionados con el desaparecido ferrocarril de Estella a Vitoria, que sin duda aún permanece vivo en el recuerdo de muchos estelleses y vecinos de otras localidades del que fue su recorrido. Por una parte, se cumplían noventa años desde su inauguración en septiembre de 1927, a la que asistió el general Primo de Rivera, presidente del Directorio Militar que entonces gobernaba en España. Y por otra, se cumplía también medio siglo de su triste desaparición, víctima de la inexplicable desidia de los responsables de su gestión y de unos criterios de explotación desacertados, por no decir irresponsables, el último día de 1967. Los trabajos de levante de las vías se iniciaron inmediatamente, a principios del año siguiente; es decir que se estaban llevando a cabo hace ahora medio siglo.

Tren inaugural a su paso por Zúñiga. Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz.

UNA SECCIÓN DEL FERROCARRIL VASCO-NAVARRO

Ya en 1882 se había otorgado en favor de Joaquín Herrán y Wenceslao Martínez la concesión administrativa para la construcción de un ferrocarril de vía estrecha, que debería unir Estella, Vitoria y Durango, con ramales a Arróniz y Lerín. En 1886 se constituyó la compañía *The Anglo-Vasco-Navarro Limited*, la cual construyó un primer tramo de la línea entre Vitoria y Salinas de Léniz, de solo 18 kilómetros, iniciando el modesto servicio ferroviario en febrero de 1889. La empresa no continuó las obras, con lo cual el resultado de la explotación era cada vez más deficitario, por lo que en 1897 se hizo cargo de ella la 1ª División Técnica de Ferrocarriles del Estado, que en 1919 hizo llegar el tren hasta Ver-

Obras del tendido de la vía en las proximidades de Jurizmendi, cerca de Vitoria, el 8 de septiembre de 1919. Fotografía: E. Guinea, Archivo Municipal de Vitoria Gasteiz.

gara y Mecolalde, donde empalmaba con el ramal de Málzaga a Zumárraga de los Ferrocarriles Vascongados, hoy también desaparecido.

Hasta septiembre de ese mismo año 1919 no darían comienzo las obras de la sección de Vitoria a Estella, en la que se trabajó intensamente durante ocho años. La construcción de la nueva línea salió a subasta en nueve tramos; los correspondientes a Navarra eran cuatro: 1º, de Estella a Zubielqui, con dos puentes, varios pontones y un túnel de 161 m. y un coste calculado de 807.791,50 pesetas. El 2º, de Zubielqui a Casilla de Sierna, con un coste de 313.599,47 pesetas; el 3º, de Casilla de Sierna a Granada de Ega, que costó 509.335,23 y el 4º de aquí al confín de Álava, con un coste aproximado de 3.702.907 pesetas. Las estaciones, todas diferentes y artísticamente construidas, y las casillas, almacenes y anejos costaron 485.555,66 pesetas, y las 75 viviendas de empleados, 717.978,90. En explanaciones, se gastaron 4.903.132,48. En túneles, 5.857.096 y en puentes, 413.365.56. Los viaductos costaron 519.300. Los carriles, traviesas y material, 5.320.764,04 y las expropiaciones, 454.034,57. La nueva vía atravesaba diez magníficos puentes de sillería, destacando el viaducto de Arquijas, entre Zúñiga y Acedo, con 9 arcos de l1 m. de luz y 30 de altura el central. Costó 275.000 pesetas. De los seis túneles del trayecto, los más largos eran el de Acedo, con 1,415 Kms. Y el de Laminoria, en territorio de Álava, con 2,195.

SOLEMNE INAUGURACIÓN CON PRESENCIA DEL MARQUÉS DE ESTELLA

El ferrocarril fue inaugurado con toda solemnidad el 23 de septiembre de 1927, con asistencia del Presidente del Gobierno, general Primo de Rivera, y las Diputaciones Forales de Navarra y Álava. Era Director General de Ferrocarriles Antonio Faquineto. El tren inaugural, compuesto

por la locomotora Nº 14, un furgón, un coche de 1ª clase, tres de 3ª, un break de Obras Públicas y un coche-salón, fue bendecido en la estación de Vitoria por el obispo de la diócesis, Fray Zacarías Martínez. La máquina iba adornada con escudos y banderolas y los coches engalanados y repletos de invitados. El convoy, que partió de la capital alavesa a las 4, llegó a Estella a las 6,30 de la tarde. La ciudad lo recibió con dulzainas y cohetes, y una multitud alborozada. En la estación saludaron al general –que tenía el título nobiliario de marqués de Estella- el gobernador militar, el ayuntamiento, la Unión Patriótica y el Somatén, mientras la banda de música ejecutaba la Marcha Real y rendía honores una compañía de infantería. Venían en el tren los diputados forales Nagore y Modet, que habían asistido a los actos de Vitoria.

Un tren en la estación de Estella en 1965.
Museo Vasco del Ferrocarril.

Durante los dos primeros años los trenes funcionaron con tracción a vapor. Las cinco locomotoras, del tipo 1-3-1T, fueron construidas por La Maquinista Terrestre y Marítima. Para iniciar el servicio de viajeros se encargaron a la Sociedad Española de

La línea férrea superaba el desfiladero de Arquijas, la parte más agreste del tramo, con un viaducto sobre el río Ega declarado Monumento Histórico Artístico. Tiene 9 arcos y casi 30 m de altura.

Varias personas esperan en la estación de Acedo Los Arcos (estelladirecto.es).

Construcción Naval 9 coches de 3ª clase, 4 coches mixtos de 3ª y furgón y otros 4 coches mixtos de 1ª y 3ª clase. Eran de madera, con balconcillos de hierro en los dos extremos. Aparte, se adquirió un completo parque móvil de vagones de mercancías de distintos tipos: cerrados, de bordes altos y bajos, plataformas, jaulas, etc.

Construcción de la estación de Estella en 1923, Archivo Fundación Sancho el Sabio Fundazioa.

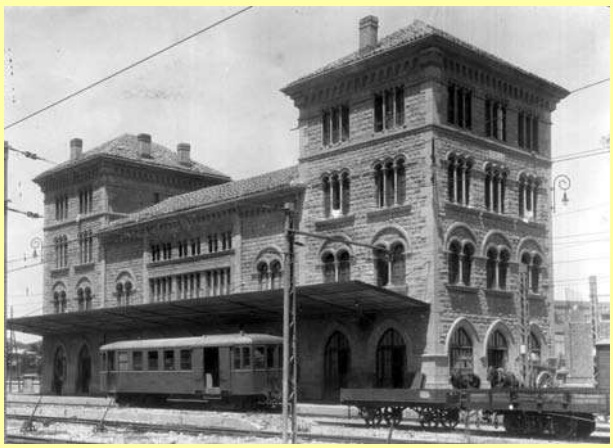
ESTACIONES DEL RECORRIDO

Esta linea contaba con las siguientes estaciones: Estella (km. 0); Zubielqui (km. 3); Zufía (km. 7); Murieta (km. 12); Ancín (km. 15); Acedo (km. 20); Zúñiga (km. 26); Santa Cruz de Campezo (km. 29); Antoñana (km. 35); Atauri (km. 39); Maestu (km. 42); Laminoria (km. 47); Ullívarri-Jáuregui (km. 52); Gauna (km. 54); Erenchun (km. 56); Trocóniz (km. 59); Andollu-Estíbaliz (km. 61); Aberásturi (km. 63); Otazu (km. 65); Olárizu (km. 69); Vitoria (km. 70).

De ellas, las siete primeras estaban situadas dentro del territorio navarro, el resto

correspondían a la provincia de Álava. Las de Navarra tuvieron los siguientes costes: la de Estella, a la que luego nos referiremos con más detalle, 181.323´53 pesetas; la de Zubielqui, 29.570´22; la de Zufía, 27.945´70; la de Murieta, 56.398´91; la de Ancín, 58.842´51; la de Acedo, 47.982´05 y la de Zúñiga, 25.317´75. Aparte, había en el tramo navarro de la línea dos edificios destinados a viviendas de los trabajadores de vía y obras, una en el término de Granada de Ega, entre las estaciones de Ancín y Acedo, y el otro para la brigada de Arquijas, entre Acedo y Zúñiga, que costaron 23.844´77 el primero y 37.190´08 el segundo. Además, junto a la estación de Ancín estaba situada la subcentral eléctrica llamada de Burba, que albergaba en su interior un transformador que convertía la corriente trifásica a 30.000 voltios en continua a 1.650. Había también allí una torre, con un depósito de agua en la parte de arriba, en la que estaban los cruces de líneas eléctricas y telefónicas. Costó 7.772´24 pesetas.

En 1928 los precios hasta Vitoria eran 7,70 en 1ª clase, 5,95 en 2ª y 4,55 en 3ª y el viaje, con locomotoras de vapor, duraba 2 horas 20 minutos. Al entrar en servicio la tracción eléctrica en 1929 y con ella los coches metálicos, se suprimió la 2ª clase. En 1946, el billete de 1ª valía 18,75 y el de 3ª, 10,20, y el trayecto se hacía en 1 hora 45 minutos.



Estación de Estella (navartren.es).

LA LÍNEA SE ELECTRIFICÓ EN 1929

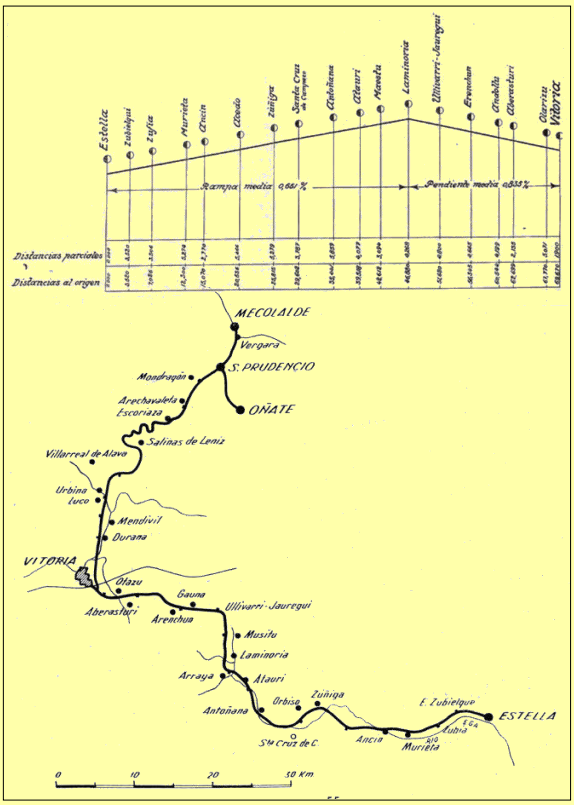
Cuando en 1929 se implantó la tracción eléctrica, se estrenaron cuatro modernos automotores de viajeros con carrocería metálica, de una calidad no habitual en líneas de vía estrecha. Fueron construidos en los talleres de Carde y Escoriaza de Zaragoza y llevaban 4 motores de 75 caballos con una potencia total de 300. Los equipos eléctricos, para corriente continua a 1.500 voltios, eran de la casa Siemens-Schuckert. Cada automotor contaba con dos cabinas de conducción y el interior estaba dividido en dos departamentos: uno de 1ª clase con 12 asientos y otro de 3ª clase con 32. Su peso total era de 34.000 kilos y el coste de cada unidad

Ferrocarril Vasco-Navarro. Horario de trenes en vigor a partir de febrero de 1932 (forotrenes.com).

ascendió a la cantidad de 153.533 pesetas. Se adquirieron también cinco furgones automotores, de las mismas características técnicas pero carrozados en madera, con puertas correderas. En un principio estaban destinados para trenes de mercancías, pero luego se emplearon también en servicios mixtos y de viajeros. Pesaban 28.000 kilos y costó cada unidad 123.177 pesetas. Además del citado material motor, se adquirió un nuevo material remolcado de elegante diseño y construcción totalmente metálica, suministrado también por la citada factoría Carde y Escoriaza: 4 coches mixtos, con 12 asientos de 1ª clase y 32 de 3ª, al precio unitario de

Con el ingeniero de caminos Alejandro Mendizábal Peña, Director General de Ferrocarriles, el tren que él mismo había proyectado vivió su mejor época. Fotografía: Ángel Mendizábal Aracama .

79.453 pesetas, y otros 4 mixtos de 3ª clase y furgón, con 36 asientos, que costaron cada uno 67.609 pesetas. Exteriormente iban pintados de color verde oscuro, y cuando en 1938 se electrificó la otra sección, la de Vitoria a Mecolalde, el nuevo material se pintó de amarillo y blanco –el tren del Vaticano lo llamaban algunos- para diferenciarlo, pero al final, en la práctica, coches y automotores con ambas decoraciones circularon indistintamente por las dos secciones.



Rampas calculadas de Vitoria a Estella (Revista Ingeniería y Construcción, año 1925) y plano de la memoria de explotación años 1939 a 1941 (Fondo Javier Suso San Miguel).

DECLIVE Y CLAUSURA DEL FERROCARRIL

Mientras don Alejandro Mendizábal estuvo al frente de la Dirección General de Ferrocarriles del Estado, este tren, que él había proyectado y dirigido, vivió su mejor época; pero en cuanto el ilustre ingeniero dejó aquel cargo, se inició una etapa de abandono y declive que hace pensar que hubo alguna poderosa mano negra interesada en su desaparición. De nada sirvió la campaña de prensa en su favor, ni las

Estación de Estella el día de la inauguración. Archivo Municipal Vitoria Gasteiz.

gestiones de las Diputaciones de Navarra, Álava y Guipúzcoa y de los ayuntamientos afectados. A mediados de diciembre de 1967, apareció colocado en todas las estaciones de la línea este cartel: "Aviso al público: suspensión del servicio del F. C. Vasco-Navarro. A partir de las cero horas del día l del próximo mes de enero de 1968, cesará definitivamente el servicio en el Ferrocarril Vasco-Navarro, incluidos los ramales de Estíbaliz y Oñate. Por consiguiente, desde la citada fecha, no se admitirán facturaciones de ninguna clase, ni se expenderán billetes en o para ninguna de las estaciones de la citada línea. Madrid, l6 de diciembre de 1967". Y así fue; el último servicio del Ferrocarril Vasco-Navarro llegó a la estación de Estella a las 10 de la noche de un domingo 31 de diciembre de 1967. Casi inmediatamente dieron comienzo los trabajos de desmantelamiento de la línea.

UNA ESTACIÓN MONUMENTAL

Al ser punto de origen de la línea ferroviaria, Estella contaba con la estación mejor y más completa de todo el recorrido, rivalizando solo con la de Santa Cruz de Campezo. El edificio de viajeros, además del vestíbulo, sala de espera, despacho de billetes y facturación de equipajes, incluía ocho viviendas de distintas categorías para empleados del tren. Cuando se erigió tuvo un coste de 181.323´53 pesetas. Aparte de ese edificio principal, había otras construcciones propias del servicio ferroviario, que fueron derribadas en distintas fechas tras la clausura del ferrocarril: un depósito para los automotores eléctricos, con otras dos viviendas en su planta superior, cuyo importe ascendió a 44.281 pesetas; un muelle cubierto para la descarga de mercancías, con su almacén, que costó 30.451´81 pesetas; una cochera doble para los coches remolque de viajeros y un cobertizo para resguardo de material en reparación. La estación disponía también de enclavamientos eléctricos en las vías, báscula industrial para pesar vagones cargados de hasta 30.000 kilos, otras básculas menores y una grúa fija de 5 toneladas.

De todo ello solo permanece en pie, afortunadamente, el magnífico edificio de viajeros, que en la actualidad sirve como estación de autobuses. En 1925 se proyectó y construyó inspirado en el estilo románico, tan presente en la ciudad, y tomando como referencia el palacio de los reyes de Navarra, una de las joyas del rico patrimonio que atesora Estella y actual sede del museo Gustavo de Maeztu.

Automotor que encabezó el último tren abandonado tras la clausura de la línea. Fotografía: Manolo Maristany.

Revisor picando billetes en el último viaje. Fotografía: José Luis Larrión.

CIEN AÑOS DE LA FUNDACIÓN DEL GRAN PERIÓDICO *EL SOL* LA APORTACIÓN DE MANUEL AZNAR

Jesús TANCO LERGA

El 1 de diciembre de 1917 salió a la calle el primer número de El Sol, periódico de referencia en la Historia del Periodismo español. En la puesta en marcha de esta iniciativa tuvieron especial relevancia un empresario, Nicolás María de Urgoiti (1869-1951); un intelectual, José Ortega y Gasset (1883-1955), y un periodista, Manuel Aznar Zubigaray (1893-1975). Además de la excelencia periodística de esta singladura, es generalmente admitida la influencia que tuvo en el devenir cultural, social y político de la España del siglo XX. Al buen planteamiento empresarial del proyecto, inspirado en proyectos muy fructíferos con la visión que caracterizaba al dirigente de La Papelera Española, se sumó el buen arte de componer periódicos del que hizo gala Manuel Aznar en su trayectoria periodística, además del acierto que tuvieron José Ortega y Gasset y el equipo fundacional en incorporar firmas de primer orden en el campo intelectual y de liderazgos sociales.

Nicolás María Urgoiti y Achúcarro (1869-1951), fue un empresario de vocación al que la suerte ayudó a sus buenas cualidades y a la influencia de la saga familiar emprendedora, para conseguir éxitos de primer orden en el mundo de la iniciativa económica. La profesora y exministra socialista, Mercedes Cabrera sintetizó su trayectoria en su biografía repleta de actividades exitosas punteras como *La Papelera Española* que presidió o *Laboratorios IBYS*, pasando por sus incursiones en la prensa con la publicación de *Nuevo Mundo, El Sol, La Voz, Crisol, Luz*, etc. *La Papelera Española* era un considerable "imperio" del sector maderero, eléctrico y papelero. Su actividad principal radicaba en dos polos: el del País Vasco y Navarra, y el de Madrid. Las plantaciones forestales eran muy cuidadas , las industrias situadas en lugares de tradición como Rentería, Tolosa o Villava, y el transporte y la distribución tanto de materias primas como de las elaboradas contaban con una logística que podría considerarse como antecedente de compañías punteras de la ac-

Nicolás María Urgoiti y Achúcarro (1869-1951).

tualidad, combinando la carretera, el ferrocarril y la carga mercante. La exportación desde puertos como Barcelona, foco a su vez de competencia en el ramo, hacia Mallorca; Bilbao y Santander hacia Europa o el de Málaga hacia Marruecos, eran exponente de la vitalidad en estos años tan complicados por la Guerra y sus efectos, pero que la neutralidad española potenciaba notablemente. *La Papelera Española* cuidaba también de la preparación de sus técnicos y empleados, con iniciativas como la Escuela de Artes y Oficios que sostenía en Zalla, lugar de tanto arraigo de la familia Urgoiti. Tampoco lo tenía fácil *El Sol* y el grupo en el terreno estrictamente periodístico. La competencia con gran número de cabeceras de diarios y semanarios era considerable. El grupo de prensa de *El Debate* con Ángel Herrera al frente y sus filiales, el de la prensa más escorada a la izquierda liberal progresista, la prensa integrista, la tradicionalista se disputaban cuotas de mercado nacional y regional con armas periodísticas y extraperiodísticas, entre las que destacaban las facciones y partidos políticos. Si a esto añadimos la irrupción de la inestabilidad social y los atentados anarquistas, las tensiones propias de la interminable Guerra de África, las huelgas llamadas

El Sol

Año XV.—Núm. 4.355 :: Precio: 10 céntimos el ejemplar. Diario independiente fundado por D. Nicolás M. Urgoiti en 1917 Madrid, domingo 26 de julio de 1931.

El egregio don Ramón Menéndez Pidal habla a los lectores de EL SOL

"Federarnos es algo parecido a divorciarnos"

CRONICA DE BERLIN

El rayo de sol de Francia escondido en un comunicado de París

NOTA POLITICA

¿Hacia una Constitución provisional de España?

"Nada de autonomía a chorro suelto. Autonomía satisfactoria con el menor desgarrón de las mallas seculares"

(Palabras del sabio investigador español sobre el momento político)

CRONICA DE PARIS

Las cajas azules que llegan de Inglaterra a Francia

MI FE EN LA DEMOCRACIA

El futuro, en las manos de Francia y Alemania

EL CASO DE ESPAÑA ES EJEMPLAR Y ALENTADOR

LA DICTADURA CHILENA

El movimiento de protesta se extiende por todo el país

AERONAUTICA

El "Conde Zeppelin" emprende el vuelo hacia las regiones árticas

En Veracruz, varios agentes disfrazados asaltan una iglesia y matan a dos sacerdotes

Se inicia proceso contra algunos fascistas

Se aprueba el Estatuto alavés

Hoover recomienda el máximum de economías en el presupuesto para 1933

societarias en el incipiente sindicalismo de clase, el panorama no inducía al optimismo a priori. Para ahondar más en las dificultades, hay que considerar que el cincuenta por ciento de la población española era analfabeta, y que aun considerando la alta tasa de natalidad y por tanto de población infantil, la cifra era aterradora. Portugal alcanzaba en los años fundacionales de *El Sol*, un setenta y ocho por ciento de analfabetos, en contraste con naciones como Francia que tenía el veintiséis o Bélgica con el veinticinco, justo la mitad que España. Por regiones Vascongadas tenía el índice más bajo de analfabetos, con un treinta y ocho por ciento, seguida de Castila la Vieja con el cuarenta y uno, y Navarra con el cuarenta y tres. Cerraban la tabla, Murcia con el setenta y cinco por ciento de analfabetos, Canarias con el setenta y cuatro y Andalucía con el setenta y dos.

Manuel Aznar Zubigaray (1894-1975).

UN EMPEÑO PERIODÍSTICO INNOVADOR

El año 1917 fue un año decisivo en la Historia del complicado siglo XX español. A lo largo de su desarrollo la sociedad española vivió unas tensiones de gran envergadura. Año de huelga general revolucionaria en el mes de octubre, fue precedido de grandes polémicas por la postura de Espa-

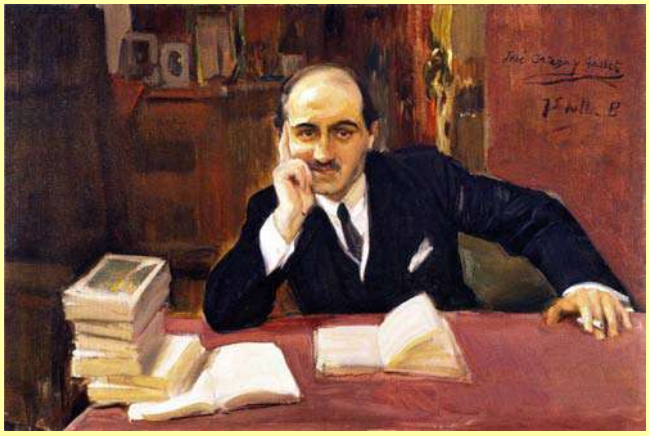
Ortega y Gasset, Serapio Huici y Nicolás Urgoiti de excursión en 1918.

ña ante los contendientes de la Gran Guerra. La opinión pública nacional estaba muy dividida entre los intervencionistas aliadófilos y los partidarios de la neutralidad a toda costa. No faltando tampoco, sectores con apoyo manifiesto a la postura de los Imperios. Los servicios secretos y también la diplomacia de los dos bandos en lucha quisieron tener órganos de expresión en España que difundieran sus postulados. Tanto Urgoiti, como Ortega y Aznar eran firmes partidarios de la causa aliada, que tenía el apoyo de prensa subvencionada buena parte de ella soportada por empresas periodísticas y papeleras que vieron en su adscripción una ventaja para sus intereses económicos. La revista *España* fue una de las que recibió subvenciones generosas del bando aliado, concretamente de Inglaterra.

Según el periodista navarro, cuando se encontraba en el entorno bélico escribiendo para lo que el creía un *Imparcial* renovado y reforzado, "*un motociclista me trajo un día* –en palabras del protagonista-, *la carta de Urgoiti diciendo Venga usted a Madrid a fundar El Sol*" El papel decisivo de Aznar a la puesta en marcha y orientación de *El Sol* lo pone de manifiesto entre otros, el catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Navarra, Gonzalo Redondo autor de una completa obra que continúa siendo de obligada consulta sobre las empresas políticas de José Ortega y Gasset y en cuyo prólogo el autor muestra el agradecimiento a Manuel Aznar, "*figura clave del periodo historiado, que con tan extremado cuidado y atención revisó íntegro el manuscrito*". Dice el profesor Redondo que tras el fallido intento de relanzar El Imparcial, la ruptura de Urgoiti con Rafael Gasset, por entender que las pretensiones del nuevo rotativo sobre la nueva política que adivinaban revolucionaria, chocaban con el orden monárquico establecido. La postura tajante de Ortega desde las páginas de *El Imparcial* fue también causa de fricciones insuperables. La fidelidad de Félix Lorenzo

que respaldó la postura de Urgoiti hasta enfrentarse con Gasset, al empresario supuso su nombramiento como director, aunque autores como el propio Redondo indican que Aznar actuó en *El Sol* como secretario del consejo de Administración, y colaborador directísimo de Urgoiti además, lógicamente de crítico o cronista militar y corresponsal de guerra en un género que en esos momentos graves, suscitaba un gran interés social.

En efecto, los primeros contactos que Aznar tuvo con Urgoiti se remontan a 1915 con motivo de una entrevista que solicitó el periodista al empresario sobre el problema del papel y el futuro de las industrias del ramo. Urgoiti se interesó por un redactor que firmaba crónicas de guerra y que firmaba Gudalgai y que calificó de excelentes. Al identificarse su interlocutor como el titular del seudónimo, acordaron una mayor comunicación que en los años venideros se acrecentaría. Hasta la dedicatoria el 25 de junio de 1918, de una fotografía de Nicolás María de Urgoiti, referida ya al nuevo periódico, en estos términos: "*A mi querido amigo Manuel Aznar, inspirador de la chispa que produjo El Sol*".



José Ortega y Gasset (1883-1955) retratado por Joaquín Sorolla en 1918. Hispanic Society of America, Nueva York.

Esta chispa fue un informe que Aznar remitió al empresario acerca de las exigencias del nuevo periodismo y en concreto de la posibilidad de lanzar un diario con una orientación intelectual clara, que fuera reformista en lo político y muy bien confeccionado en sus contenidos y además, en unas condiciones físicas adecuadas. Ahí tenemos el trípode: orientación reformista, buen interés periodístico y el papel físico que *La Papelera Española* podía ofrecer, o lo que es lo mismo, la conjunción del pensador Ortega, con el periodista Aznar y la garantía de un industrial muy curtido y emprendedor como era Urgoiti. Aznar redactó de modo realista un informe que podríamos llamar borrador y que en varios encuentros fue matizado por Urgoiti a tenor de las modificaciones que materialmente se estamparon, y posiblemente con el conocimiento de Ortega . Su línea editorial es autocalificada como regeneracionista y atrajo, con gala de su independencia política, la simpatía de políticos como Melquiades Álvarez, Antonio Maura que ofreció sin éxito a Urgoiti en su ministerio la cartera de Abastecimientos en abril de 1919 o Romanones. Dato sin embargo, con los idóneos fue objeto de duras críticas, que sería un anticipo de la clara oposición cuando al rey se le fue la situación de las manos, al golpe de timón dictatorial de Miguel Primo de Rivera.

LA ORIGINALIDAD DEL PROYECTO

El 16 de noviembre de 1917 se firma ante el notario madrileño Antonio Turón y Bosca la escritura de constitución de la sociedad mercantil *El Sol Compañia Anónima*, por parte de Serapio Huici Lazcano, Nicolás María Urgoiti Achúcarro y Ricardo Urgoiti Achúcarro. Nicolas Urgoiti comparece como fundador del periódico, objeto social de la compañía. En el mismo acto, el fundador exhibe la instancia al Gobernador Civil de Madrid pidiendo el 14 de julio la autorización preceptiva para la publicación del periódico, y además la resolución publicada por el Registro de Marcas la denominación de *El Sol* de la nueva publicación. Era el buque insignia de un grupo periodístico de gran envergadura en el que figuraban el semanario *Nuevo Mundo fundado en 1904, La Esfera, Mundo Gráfico y El Siglo Médico*, agrupados en *Prensa Gráfica*, junto a iniciativas editoriales como los libros de Editorial Calpe. *El Sol* se instaló en sus dependencias principales en un palacete de la calle Larra número 8, de la capital madrileña, con una serie de delegaciones de corresponsalías, puntos de recepción de publicidad y de distribución en España y Portugal.

Serapio Huici Lazcano, compañero de estudios de Nicolás María fue como éste ingeniero de Caminos, Canales y Puertos,

por la Escuela de Madrid, culto e ilustrado, nacido en la localidad Navarra de Villava el 3 de septiembre de 1868. Entre esta fecha y la de su fallecimiento en Madrid, el 11 de diciembre de 1953, hay una trayectoria vital fructífera, en la que sus éxitos empresariales no fueron obstáculo al ejercicio de labores humanísticas y culturales. Me ocupé de plasmar una sucinta biografía suya en la *Gran Enciclopedia de Navarra*.

Serapio Huici Lazcano (1868–1953).

Fue un empresario polifacético que traspasó las fronteras navarras para tener una proyección nacional de sus negocios. Ingeniero de Caminos como Nicolás Mª Urgoiti, socio con él empresas emblemáticas como *La Papelera Española* en la que fue vicepresidente en 1922 o la que nos ocupa del periódico *El Sol*, es un hombre polifacético donde los haya. Creador por ejemplo con su decisiva participación en la edición de la *Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa-Calpe*, la monumental Espasa. Fue cofundador y presidió mucho tiempo el consejo de administración de la editorial que la hizo posible. Estuvo en el lanzamiento de *Diario de Navarra* que salió a la luz pública en 1903 y del que fue presidente del consejo de administración, como también en el desarrollo de empresas de la envergadura de *Cementos Pórtland, Hidráulica del Moncayo, Ajuria y Aguas de Arteta*. En 1931 tuvo un decisivo papel que le hizo sufrir mucho al oponerse a su compañero, socio y amigo Urgoiti, y participar en la nueva orientación de El Sol propicia hacia la monarquía, cuando ya estaba ésta sentenciada, ya que el rotativo fue portavoz en la década de los Veinte de significados republicanos que influyeron decisivamente en el cambio de régimen. Paradojas del destino, Aznar iba a tomar las riendas del periódico otra vez en su nueva etapa republicana.

LA VOZ

ESPAÑA, DUEÑA DE SUS DESTINOS

¡VIVA LA REPÚBLICA ESPAÑOLA!

El nuevo régimen viene puro e inmaculado, sin traer sangre ni lágrimas

Precisamente en enero de 1931, poco antes de su salida del periódico en el intento monárquico de controlar el periódico mediante el voto decidido de los accionistas de *La Papelera Española*, publicó Nicolás María Urgoiti el planteamiento inicial del periódico: salir a la calle sin aceptar ninguna subvención de la que gozaban los demás periódicos en virtud del Anticipo Reintegrable, es decir de la ayuda del Estado a los periódicos abonando la diferencia entre lo que pagaban éstos por el papel, a precio de antes de la Guerra, y el coste real incrementado precisamente por la situación bélica. La fórmula de reintegrar el anticipo recibido era la de ir pagando cinco pesetas por cien kilos de papel consumidos hasta igualar la subvención recibida. *El Sol C. A.* quiso estar libre de subvenciones que pudieran condicionar su independencia y tanto para su cabecera principal como para el diario vespertino filial, *La Voz* que salió a la calle el 1 de julio de 1920, pocos días después de la Real Orden de Eduardo Dato, antiguo redactor de *La Tribuna*, que pocas semanas antes había sido designado presidente del Consejo de Ministros. Esa Real Orden de 14 de junio suponía una maniobra política para perdonar la deuda contraída por los periódicos que habían aceptado el anticipo reintegrable y que la satisfacción de la misma

Eduardo Dato e Iradier (1856-1921), que fue Presidente del Consejo de Ministros por tercera vez entre 1920 y 1921 cuando fue asesinado en Madrid, departiendo con el rey Alfonso XIII.

hubiera supuesto de facto, la ruina de sus empresas editoras. Al frente de ellos, se situaba *ABC*, con la familia Luca de Tena al timón del mismo. En virtud de esa decisión, *El Sol* al salir al mercado periodístico se vendía al precio de diez céntimos justamente al doble precio de los demás colegas. A pesar de esa contribución extraordinaria de los lectores, hasta 1924 año en que las condiciones arancelarias se estabilizaron después de que las empresas periodísticas normalizaron sus relaciones con Hacienda, el déficit de la empresa por negarse a aceptar la subvención fue de cinco millones y medio de pts. y que conforme se fue generando era satisfecho precisamente por los accionistas de *La Papelera Española* que fueron ganando posiciones paulatinamente en el consejo de administración de la empresa editora. Así forzaron estos accionistas, la mayoría de ellos monárquicos entre los que se encontraba Serapio Huici, el cambio de rumbo editorial más favorable a la monarquía a comienzos del año 1931, poco antes del 14 de abril. Sabido es el impacto que produjo el artículo de José Ortega y Gasset titulado Bajo el arco en ruina, publicado en *El Imparcial*, el 13 de junio de 1917, exponente de las desavenencias entre este periódico liberal pero monárquico, fundado por Eduardo Gasset y Artime, y quienes pensaban que el reformismo de Melquíades Álvarez, o el partido promovido por Alejandro Lerroux podrían propiciar un cambio de régimen. La Dictadura inducida desde la cúspide del Estado, suspendería los intentos más o menos solapados, hasta que en 1930, con el Pacto de San Sebastián, los sucesos de Jaca, y una hábil campaña de los círculos intelectuales prepararían un ambiente propicio al destronamiento de Alfonso XIII. Otro artículo del mismo tenor, *El Error Berenguer* también de Ortega, con el alegato final *Delenda est Monarquía* es bien significativo del posicionamiento de intelectuales influyentes que hacen temblar las instituciones monárquicas, que con el cambio de década buscan recuperar el prestigio de la corona, recuperando terreno en el Ateneo de Madrid, en periódicos influyentes como *El Sol* y en otros espacios sociales.

LA SELECCIÓN DE REDACTORES Y COLABORADORES

Respecto al prestigioso periódico, se dio la paradoja pues, que en el momento inicial del periódico, compuesto con unas características técnicas y calidad de papel muy buenas, el precio de venta era justo el doble. Quiso competir sin embargo, en la calidad de los contenidos. Para ello seleccionaron una redacción de primer nivel con firmas de colaboradores y expertos que enriquecían las correspondientes secciones. En esa selección participaron según podemos deducir de su nómina, Urgoiti,

Ortega y Aznar. El equipo inicial para hacer el periódico estuvo compuesto por firmas ya consagradas con el complemento de jóvenes promesas. Félix Lorenzo fue nominado director, premiando así su fidelidad a Urgoiti con su pugna con Rafael Gasset en la cuestión de *El Imparcial*, Félix Lorenzo, conocido por su seudónimo *Heliófilo* –referencia también al astro rey-, estuvo auxiliado por su secretario José Viana; Manuel Aznar que pronto le relevaría de su cargo (septiembre de 1918) fue de entrada secretario del consejo de administración y actuó de puente entre la empresa y los profesionales, y Ortega se situó en el plano de orientar la línea del periódico, que no fue uniforme, pero sí dotada de personas con gran poder de influencia en la vida social y política. Tal es el caso de Mariano de Cavia, reconocido como uno de los puntales literarios; Luis Olariaga en el tratamiento de los temas económicos; Lorenzo Luzuriaga, líder en la Institución Libre de Enseñanza, en el campo educativo; *Corinto y Oro*, es decir Maximiliano Clavo en tauromaquia; Luis Bagaría (1882-1940) como ilustrador con sus agudos dibujos y caricaturas no exentos de mensaje en la actualidad política del momento. Personas relevantes del ambiente periodístico nacional, con una red de corresponsales bastante curtida, van a formar parte de la Redacción pionera, en la que no faltan por supuesto, quienes trabajaban en el semanario *Nuevo Mundo* y otras iniciativas periodísticas en las que Urgoiti o *La Papelera Española* estuvieran implicados.

El elenco periodístico pionero contenía nombres de gran cotización como redactores o colaboradores del periódico. Ahí estaban por ejemplo, Eduardo Ruiz de Velasco, Tomás Cuesta, Javier Bueno, Enrique Díez Canedo, Luis de Hoyos, Tomás García Lara, Manuel A. Bedoya, Mariano Vidal Tolosana, Vicente Vera, Francisco Serrano Anguita, José Alsina, José Joaquín Sanchís Zabalza, Rafael Álvarez, Javier Montero y Antonio Heredero. Todos posan en la foto muy conocida con Urgoiti, Aznar a su izquierda, Ortega, Serapio Huici y Félix Lorenzo.

En este abigarrado equipo fundacional había también o al menos se pretendió, una armonía en las firmas de distintas procedencias geográficas, de antecedentes periodísticos con firmas ya curtidas en *El Imparcial, Hermes, Nuevo Mundo, España*, por ejemplo, y también de diferentes generaciones, compaginando el ímpetu de los más jóvenes, con el sosiego, relativo pero al menos palpable, de los más veteranos. La fotografía de los promotores del periódico, con la Redacción y los colaboradores es bien conocida y ha sido publicada en diferentes ocasiones. En ella se ve en lugar preferente y de pie a Ortega, Urgoiti con Aznar su lado elegantemente vestido y a Félix Lorenzo, junto a Mariano de Cavia sentados cerca de Serapio Huici. Fue un ejemplo el periódico recién creado de los monográficos o secciones especializadas semanales. Por ejemplo, se anunciaban desde el primer momento las páginas de secciones en los días de la se-

El ilustrador Luis Bagaria i Bou (1882-1940) visto por Ramón Casas, y una de sus caricaturas.

mana: Domingo, Agricultura y ganadería por el catedrático de la Escuela Superior de Magisterio, don Luis de Hoyos y Sainz; lunes, Pedagogía e Instrucción Pública, por el Inspector de Primera Enseñanza, don Lorenzo Luzuriaga; martes, Biología y Medicina, por el especialista Dr. Rodríguez Láfora; miércoles, Ciencias Sociales y Económicas, por el catedrático de la Central, don Luis Olariaga; jueves, Historia y Geografía, por don Alfonso Reyes del centro de Estudios Históricos; viernes, Ingeniería y Arquitectura, por don Federico de la Fuente, y sábado, Derecho y Legislación por el catedrático de la Universidad de Granada, don Fernando de los Ríos.

La redacción de El Sol.

El papel de Aznar en el lanzamiento de El Sol es puesto de manifiesto en el semanario Nuevo Mundo, dirigido por Francisco Verdugo y del que era gerente Mariano Zavala, bajo la autoridad y claro, el soporte económico de Urgoiti y La Papelera Española. Decía así la nota referida a Aznar: "*Entre los redactores de El Sol, ese gran diario que ha venido a orear el ambiente del viejo periodismo en España, destaca brillantemente por su entusiasmo profesional y su cultura, D. Manuel Aznar, a cuyo cargo está una de las secciones que más interesan al público en los históricos días actuales. Manuel Aznar es un periodista nuevo, nuevo en ideas y en los procedimientos, y nuevo también en la amplia concepción del periodismo contemporáneo. Espíritu bien orientado, criterio abierto a todas las innovaciones y a todas las tendencias, sabe como hombre que es de su siglo, que el periodismo como todas las cosas, ha de renovarse constantemente abandonando los viejos moldes y su tradicional hermetismo, si ha de ser eco de las voces de la opinión y ha de recoger las diarias palpitaciones de las multitudes. Nada de criterios cerrados ni de sistemas absolutos. La variedad y la emoción en todo, ajustándose a las exigencias cotidianas, agitándose con e vaivén inevitable y caminando con el ritmo que impone la marcha de los días de la vida, porque así se cumple una elevada misión y se realiza en la que entran y se enlazan el periodismo y el arte*..."

Es fácil deducir de este texto la mano o la supervisión de Urgoiti y Ortega, que en cuanto la Gran Guerra quedase ya resuelta, resolverían dejar la dirección del nuevo rotativo en manos del periodista navarro. Paulatinamente fueron incorporándose al periódico intelectuales de primer orden, como Azorín, que fue hábilmente captado con estímulos económicos considerables forzando su salida de *ABC*. Otros intelectuales fueron incorporados a las páginas del periódico bajo la dirección de Aznar como Antonio Machado, Gabriel Alomar, Francisco Grandmontagne o uno de los grandes del Noventa y Ocho, Ramiro de Maeztu. Miguel de Unamuno dispuso del periódico como lo hacía en otras publicaciones del grupo, para expresar con la altura que le caracterizaba su pensamiento, muy incómodo para los políticos del Turno, y que colocaba al periódico en situación complicada. En septiembre de 1920 Unamuno fue condenado a dieciocho años

Rafael de Penagos Zalabardo (1889-1954).

Rotativa de El Sol.

de prisión por sus ataques al rey. Ortega escribe a Aznar en estos términos: "*Ruégole exprese Unamuno mi adhesión contra el fulminado por el filsteismo nacional*". Además de incorporar cuando las posibilidades técnicas lo permitieron fotografías de alta calidad, *El Sol* tuvo un interesante equipo de ilustradores y caricaturistas como Tovar, Penagos, Vázquez Díaz y Echea.

CUANDO EL PERIODISMO ES PERIODISMO Y ALGO MÁS

A los pocos meses de su nombramiento de director, a comienzos de 1919, Aznar tiene misiones delicadas como la marcha al frente de Marruecos donde conoce a Franco y los jefes militares africanistas y también hubo de desplazarse a Barcelona con motivo de los desórdenes públicos que allí como en otras partes de Cataluña con motivo de la huelga general del 17 de enero de ese año, que provocó la suspensión allí de las garantías constitucionales, ante la protesta del periódico a través de su corresponsal Joaquín Montaner. Aznar escribe desde Barcelona una serie de artículos con el epígrafe inicial de Impresiones de Barcelona, intentando explicar a pie de calle, las causas de las tensiones sociales que tuvieron que ver con el proyecto de Mancomunidad Catalana de la que se quería separar Tarragona, del avance del anarquismo violento y de la actitud férrea del capitán general de Cataluña, el general Milans del Bosch. Según el entonces director de *El Sol, no hay problema de hoy que no tenga eco en Barcelona*. Aznar desarrolló parte de su carrera periodística en Barcelona, concretamente dirigiendo *La Vanguardia* que el tituló *Española* en dos periodos: uno muy breve en el tramo final de la Guerra Civil y otro desde 1960 a 1962. Su colaboración semanal en el periódico de la familia Godó hasta unos días antes de su muerte fue alabada por numerosas figuras del periodismo. Según Aznar desde 1919 hasta 1975 tuvo una idea reiterada de que los catalanes influyentes debían estar implicados en las iniciativas empresariales, sociales y políticas del conjunto de España. En 1919 la situación tensa le llevó allí, quizás por mandato de Urgoiti y también de su mentor Ortega para conocer a pie de calle lo que ocurría. No fue la única misión a mitad de camino de la política y del periodismo que le tocó vivir al periodista navarro, y esa fue la tónica del periódico de la calle Larra en los años convulsos que le tocó vivir.

Barcelona, huelga general del 17 de enero de 1919.

Sin embargo Urgoiti no vio con buenos ojos que Aznar tuviera relaciones empresariales o sociales fuera del periodismo, porque prescindió de los servicios del periodista navarro alegando sutilmente que los resultados económicos no eran buenos y que el periódico necesitaba otro director más dócil con menos personalidad destacada. Y así volvió Félix Lorenzo otra vez a la dirección del periódico, eso sí con rebaja de sueldo, cobrando 1.000 pesetas mensuales en lugar de las 1.250 que cobraba Aznar. El 28 de marzo de 1922 incluía en portada la presente nota: "*Quebrantado por un largo periodo de actividad intensa, y cediendo al mandato de los médicos, nuestro querido amigo y director don Manuel Aznar se aparta temporalmente de nosotros y marcha a Andalucía para atender al restablecimiento de su salud*". Con perplejidad la redacción del periódico vio el relevo en la dirección. La componían además del subdirector Eduardo Ruiz Ve-

lasco, los periodistas llamemos generalistas, la mayoría del equipo fundacional, Tomás Cuesta, Antonio Heredero, Benito Artigas, Rafael Álvarez y José Viana, y los llamados de mesa o más encargados a pie de linotipia, Francisco Ginestal, Vicente Vera, Marcelino Álvarez y Ricardo Hernández. También los encargados de las secciones Ricardo Ruiz Ferry (Deportes), Joaquín Sanchís Zabalza (Finanzas), Francisco Massip (Medicina) y Manuel Moyrón (Sucesos) La plantilla de los taquígrafos estaba compuesta por José del Campo, Luis Pérez y Ernesto Martínez; la de corresponsales principales por Julio Álvarez del Vayo (Berlín), Corpus Barga (París), Antonio Got (Marruecos) y Ricardo Baeza (Londres). Como críticos fijos se hallaban integrados Adolfo Salazar (Música), José Alsina (Teatro) y francisco Alcántara (Arte). La nómina de colaboradores muy amplia citada en parte anteriormente, también estaba a la altura de la calidad de la de redacción, sin quitar mérito alguno a la de los Talleres y de la composición gráfica. El mérito de esta alineación de primera división no era solo de Manuel Aznar, lógicamente, porque la empresa seguía de cerca los movimientos del personal fijo y de colaboradores, pero no cabe duda que en la alta calidad del periódico tuvo mucho que ver el joven periodista, prestigioso corresponsal de guerra, e informante de los nuevos postulados que cinco años atrás embelesó por decirlo de alguna forma a Urgoiti y en cierta medida también cautivó a Ortega.

Manuel Aznar Zubigaray (1894-1975).

La Historia da muchas vueltas y nueve años más tarde, tras un periodo transitorio en la fundación de un periódico efímero en España, *La Opinión* y de su marcha a Cuba donde fue director técnico de *Diario de la Marina* y director de *La Opinión*, volvería en 1931 a *El Sol*, del que había salido poco antes el mismísimo Nicolás María Urgoiti. En el barco que lo traía a España se enteró del abandono del país del rey y de la implantación de la República. A pesar de ello, tomo el timón del periódico, intentando mantener el nivel intelectual de quienes firmaban o trabajaban en él, e intentando salvar lo salvable en las turbulencias de la II República que con dudosa legitimidad vino a España tras unas elecciones municipales que torpemente se habían convocado con el asentimiento de Alfonso XIII para buscar una salida digna a la Dictadura que el había propiciado en 1923.

Manuel Aznar desde la dirección del periódico apuesta por una convivencia pacífica en el nuevo régimen a base de emplazar a los intelectuales, principalmente a Ortega, para que moderen a los exaltados actores de la política republicana. Intenta un acercamiento del intelectual con Manuel Azaña, y también a través de Gustavo Pittaluga, colaborador del periódico a la Iglesia española del mismo Azaña por medio del nuncio Tedeschini. Los redactores y colaboradores de este nuevo periodo de *El Sol*, con Aznar al frente, son muy plurales con firmas como Cipriano Rivas Xerif, Jose Pla, Fernando (García) Vela colaborador de Ortega, Ramiro de Maeztu, Francisco Casares, Víctor de la Serna, Luis Araquistáin, Pedro Mourlane Michelena y un largo etcétera. Ortega tras su "*no es esto, no es esto*" busca nuevo instrumento de opinión, para capitanear con publicaciones como *Luz o Crisol*, compensar su salida voluntaria de *El Sol*, que acaba en el otoño de 1932 en manos de un tándem compuesto por Martín Luis Guzmán y Luis Miquel, después del abandono del grupo de *La Papelera Española*. Con una politización creciente y ofrecido sucesivamente a líderes políticos sería confiscado en la España republicana y utilizado para la propaganda política en el Madrid de la Guerra Civil, lejos del espíritu que animó la puesta en marcha de *El Sol*, el primero de diciembre del año 1917. Es un periódico que figura y con razón, entre las cabeceras más ilustres del periodismo español.

APEZETXEA, LA DULCE GEOMETRÍA DEL CAMPO BAZTANÉS

Francisco J. ZUBIAUR CARREÑO

El sábado 2 de setiembre del año pasado, fallecía en su pueblo natal de Erratzu (1927) el pintor y paisajista baztanés José María Apezetxea Fagoaga, Josémari para sus amigos, que eran muchos por su carácter afable y acogedor. Principal aglutinador del grupo Pintores del Bidasoa, su fallecimiento deja en cierta forma huérfanos a los artistas que gozaron de su compañía en tantas salidas al campo como se proponían para inspirar sus paisajes en esa tierra virginal regada por el río Baztán, que como rousseaunianos de la naturaleza trasladaban a sus lienzos en una suerte de inspiración inagotable.

En 1998 redacté para el catálogo de su exposición José Mª Apezetxea "Campo baztanés" el texto que ahora transcribo, que resume su trayectoria y talante humano no alterados por el tiempo.

Su recuerdo permanece entre nosotros. Y su obra pictórica impedirá su olvido.

"En estos montes apacibles de Baztán, muy cerca del Gorramendi, vive alejado, en la casa Zubietea de Erratzu, José María Apezetxea Fagoaga. Sin antecedentes artísticos familiares, pero con una inclinación natural hacia la belleza, Apezetxea se sintió atraído desde muy joven por la pintura en medio de este paisaje tan verde y suave. Ya siendo chico dibujaba animales en las bobinas de cartón que enrollaban las telas del comercio familiar.

Javier Ciga, tío segundo del muchacho, tuvo el acierto de encauzar esta afición, permitiéndole que le acompañara en las sesiones de trabajo durante el verano. Con él aprendió a pintar figura y las costumbres de su pueblo, con un estilo realista todavía balbuciente lleno de sabor a la tierra madre. Su otra escuela importante fue la naturaleza, que intentó reflejar muy pronto por medio de acuarelas, con espíritu entonces apasionado por las formas retorcidas de Van Gogh.

Su ánimo quizás se atemperase contemplando los humildes cuadros de Francisco Echenique, un sencillo pintor de Elizondo cuya modestia se había acrecentado tras postergar la cámara fotográfica, con la

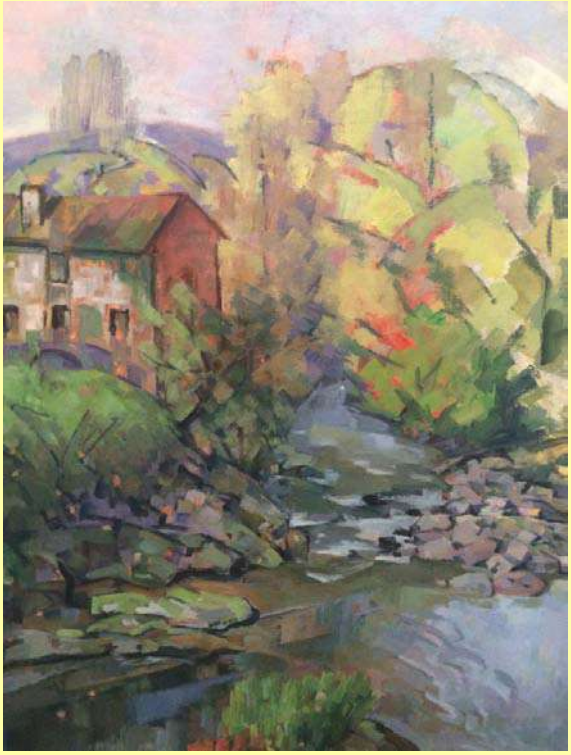
Autorretrato.

que había captado finos paisajes baztaneses que despertaron la admiración incluso en América del Sur, para entregarse a un oscuro trabajo de administrativo municipal obligado por las necesidades familiares.

Así hasta 1949, en que conoce a Ismael Fidalgo. Aunque para entonces esta afición ya se había desarrollado hasta el punto de haber obtenido dos premios en Pamplona: en 1940 el del concurso de carteles anunciadores de la Gran Exposición Misional y, ocho años más tarde, el diploma de honor del Certamen de Pintura convocado por el Ayuntamiento. Fidalgo era un pintor de las Encartaciones vizcaínas que llegó a Elizondo como llovido del cielo para hacer su servicio militar. Su pintura ya manifestaba formas esenciales y colores fuertes de entonación ferruginosa, envueltas en un halo de luz que traducía una frescura reprimida a la fuerza ante el paisaje herido de la explotación minera, que sin embargo en Baztán recobrará toda su expansión. Al feliz encuentro con Apezetxea se suceden pronto las salidas al campo para practicar la pintura. De modo que se puede decir que, bajo este segundo magisterio, nuestro pintor activará toda su creatividad.

Otro encuentro casual, pero igualmente fructífero, se produjo por esos años en San Sebastián: fue con la pintura de Daniel Vázquez Díaz expuesta en los bajos del Ayuntamiento donostiarra. En el pintor vasco-andaluz coincidían el razonamiento con la sensibilidad, dos características sabiamente aplicadas a la pintura de paisa

El pueblo dormido. Errazu (década de 1980).

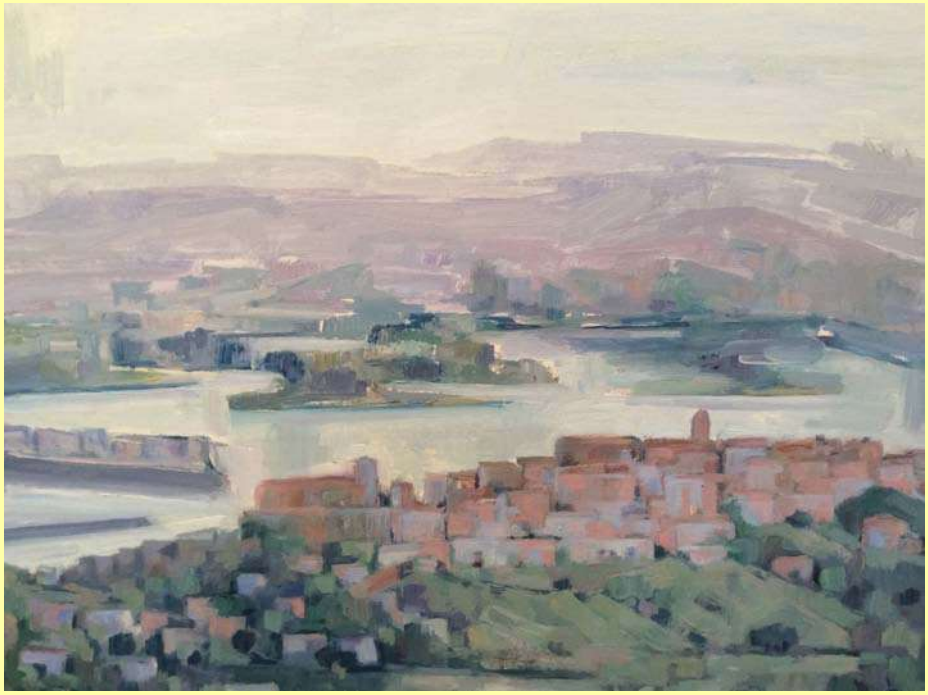


Lamiarreta. Arizkun (1999).

je, que no pasarán en absoluto desapercibidas para nuestro pintor de Erratzu.

José Mari Apezetxea había formado las bases de su pintura antes de 1950, pero al poco llegaron años difíciles de trabajo para su comercio de tejidos, y hubo de abandonar los pinceles durante diez años prácticamente (1955-1965). Este paréntesis obligado, le impulsó a recobrar la pintura con más ilusión posteriormente, apoyándose en los pintores de la zona, a los que también infunde su pasión por la naturaleza baztanesa en el grupo por él liderado que hará su presentación oficial en Pamplona, en 1983, como Pintores de Baztán, pero que ya se había estrenado discretamente muchos años antes.

La pintura de Apezetxea siempre se ejecuta al aire libre con espíritu igualmente abierto. Su verdadera entrega es al paisaje, del que pinta los característicos campos salpicados de casitas, montes (como Aizcolegui, Auza y Gorramendi), los recodos de las regatas, con molinos a su orilla y puentes en las cercanías, los árboles tan expresivos de aquél ambiente, las metas de helecho, y hasta las mismas piedras, siempre tratando de adivinar el secreto de este campo sin presencia expresa del hombre. Pero, con el mismo interés, pinta igualmente retrato y bodegón, que son géneros de interior. En estos casos lo hace movido por el capricho más que por una necesidad: retrata a su hija Elena, de niña, ante la mesa de trabajo mientras dibuja con sus lápices; o hace sus particulares homenajes a las naturalezas muertas de Rufino Tamayo y Paul Cézanne, introduciendo piezas de fruta de color encendido y volumen redondeado sobre sillas de



Hondarribia (2003).

Ciga (2010).

mimbre colocadas ante paredes de planos desvaídos. Incluso se podría adivinar el Monte Santa Victoria, pintado en las series del pintor provenzal, en cuantas variaciones del monte Gorramendi pinta Apezetxea.

En todas estas pinturas, el artista mezcla intuición y razonamiento. Su pintura es constructiva, realizada a base de planos de color continuos que se vuelven más cortos y densos con el paso del tiempo. Desde el punto de vista técnico, actúa, se puede decir, con absoluta libertad, tanta como pone en admirar a los artistas Cézanne, Van Gogh, Mondrian, Modigliani, Klee, Palencia, Redondela, Torres García y otros, que tan variadas aplicaciones de color hicieron para representar el motivo, pues alterna cromatismos fuertes con suaves, siempre tendiendo hacia una abstracción formal con un atrevimiento más o menos contenido, que no se para en soluciones como aquella de cortar el cartón en varias partes para demostrarse a sí mismo, y a los demás, que la naturaleza siendo real en apariencia es en el fondo abstracta, o pintando un solo lienzo a seis manos con la ayuda de los pintores baztaneses Sobrino y Arizmendi.

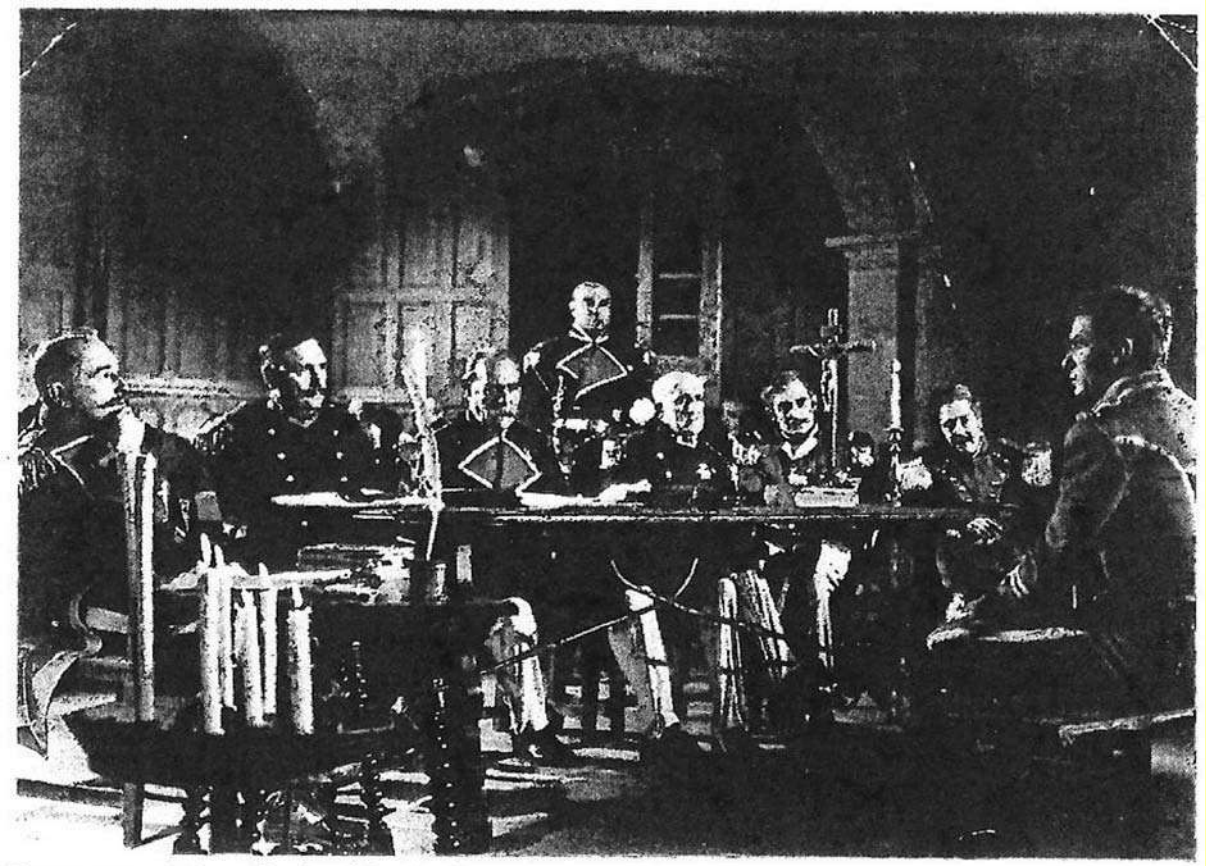
Al espectador le queda el trabajo de reconstruir el cuadro con la mirada. Pero por suerte, la tarea no es pesada, sino tan gratificante como pasar un rato en buena compañía. Es tan dulce esa geometría del campo baztanés como apacible es el medio. Como severas son sus cumbres y cambiante el manto que las cubre".

DIEZ FUSILES ESPERAN

Salvador MARTÍN CRUZ

El director de cine José Luis Sáenz de Heredia rodó allá por octubre de 1958, entre Navarra y Guipúzcoa (Lacunza, Lecumberri, Leiza y Oñate principalmente), una película que cuenta una historia romántica que se desarrolla -al menos eso es lo que quiero recordar- en el curso de la penúltima guerra carlista. Una película que pasó por las pantallas sin pena ni gloria y que si hoy ha venido a mi memoria ha sido gracias a la casualidad, ya que esta y no otra ha sido la que me ha llevado a hojear un ejemplar viejo de la revista PREGÓN (diciembre de 1967), donde se cuenta una anécdota divertida que tuvo lugar durante el rodaje de la misma protagonizada por algunos de los miembros de la Peña Pregón de aquellos años: Ignacio Balezteña, Faustino Corella, Vicente Galbete, José María Iribarren y Pedro Lozano de Sotés, y de la que apenas queda otra memoria que lo escrito en la revista según he podido comprobar entre amigos y conocidos.

La película viene a contar la historia de dos amigos (Francisco Rabal y Ettore Manni), tenientes carlistas, enamorados de la misma mujer, la dama joven de una compañía de teatro (Rosita Arenas), que al decantarse por uno de ellos lleva al "perdedor" (Francisco Rabal) no sólo a romper la vieja amistad que le unía con su conmilitón, sino incluso hasta a desertar. Detenido por una patrulla liberal al andar de "picos pardos" por su territorio, es juzgado ante la sospecha de espionaje por



Fotograma de la película «Diez fusiles esperan». Aparecen ataviados de militares, de izquierda a derecha, José María Iribarren, Faustino Corella, un actor del filme, Ignacio Baleztena, Vicente Galbete y Pedro Lozano de Sotés. Sentado en la silla, frente al tribunal, Paco Rabal.

un Consejo de Guerra liberal compuesto, en la película, nada más y nada menos que por los citados miembros de la Peña Pregón, además de los actores Félix de Pomés y Jesús Puente, en el escenario de la iglesia parroquial de San Miguel, de Oñate, siendo condenado a muerte. Estando en capilla para ser fusilado un acontecimiento imprevisto, quiero recordar que la muerte de la "madre" de Rabal, aunque en los comentarios que he encontrado sobre la película se dice que el nacimiento de un hijo suyo, da pie a que las autoridades liberales (era una guerra de caballeros) autoricen al reo a desplazarse al lugar del acontecimiento, bajo palabra de honor de presentarse para ser fusilado unas horas después. Rabal intenta escabullirse y su antiguo amigo, Ettore Manni, al enterarse de ello, se postula para ser fusilado en su lugar y que no falte a la palabra dada. En fin, la película termina como tiene que terminar. Con un Rabal que al conocer que su ex amigo va a ocupar su lugar ante el pelotón de fusilamiento, se presenta para ser ajusticiado. Bueno, una historia romántica tan poco creíble, al igual que el argumento de la obra de Agustín de Foxá Baile en Capitanía, como del gusto de aquel tiempo, y que si hoy he querido traer hasta estas páginas no es por otro motivo que el de recordar la anécdota que convirtió en actores de la película a los miembros de la Peña Pregón. Una anécdota, dicho sea de paso, que tanto disgusto causó -o al menos eso parece ser- a López Sanz, como para escribir una de sus "glosas" en EL PENSAMIENTO NAVARRO metiéndose con ella. La misma que, por el contrario, hasta inspiró una divertida letrilla ¿de Los Amigos del Arte? Que decía así:

El coronel Baleztena
¡Vaya una escena!
Haciendo de liberal
¡Pero muy mal!
Votó la injusta condena
¡De última pena!
Contra el carlista Rabal.

MÉDICOS NAVARROS CONTRA LA VIRUELA EN EL SIGLO XIX

José Javier VIÑES RUEDA

La viruela era ya conocida en Egipto y en Asia desde tiempos inmemoriales hasta que fue introducida en Europa por las invasiones árabes en el siglo VIII en el norte de África y sur de Europa y, entre ellas, en la Península ibérica. Posteriormente las Cruzadas, a partir del siglo XII, la extendieron por el centro de Europa, siendo la enfermedad que mayores estragos poblacionales causaron durante la edad media, la edad moderna y continuó su azote por todo el siglo XVIII y XIX, no sólo por la mortalidad sino por las cegueras y rostros desfigurados que ocasionaba.

El testimonio más antiguo de la presencia de la viruela en Navarra, y posiblemente de Europa, nos lo acredita el capitel de la Catedral románica de Pamplona, datado por Luis Vázquez de Parga entre 1140 y 1150, que representa a Job mostrando cuerpo y manos cubiertas de pústulas de viruela con un gran realismo como puede comprobarse en la comparación con la fotografía de las pústulas de una niña (hacia 1970).

Como describe Auguste Tardieu, (1889) "la viruela es la enfermedad más mortífera de todas las que destruye nuestra especie"; "la mortalidad por viruela era espantosa antes de Jenner y muy considerable el número de desfigurados, y particularmente de tuertos y ciegos"; o "producían estragos tan terribles que helaban de espanto a las poblaciones invadidas"; "un niño no era de la madre hasta que había pasado la viruela". Afectó, a mediados del XIX, al

Capitel del claustro de la Catedral románica de Pamplona (hacia 1140-1150) y niña afectada de viruela en el siglo XX, que muestra la identidad de la enfermedad de la viruela sobre la piel de Job y sus hermano, r epresentada verazmente por el escultor románico.

70% de la población. Su mortalidad en Europa fue superior a la que produjeron la peste, el cólera o la fiebre amarilla con el agravante de que no se consideraba enfermedad exótica sino endemo epidémica y, acomodados a la fatalidad de la enfermedad, no se combatía con el rigor de los otras "pestes". En el año 1900 morían en España cerca de 7.000 personas siendo especialmente mortífera en las edades infantiles en la que producía el 25% de su mortalidad.

LA INOCULACIÓN DE LA VIRUELA HUMANA COMO PRESERVATIVO DE LA ENFERMEDAD

En tiempo remoto las culturas orientales trataban de paliar el efecto de la enfermedad, preparando material con pústulas del enfermo desecadas y aplicándolas en la nariz, observando que tales sujetos cuando pasaban la viruela tenía en general carácter benigno, conociendo de este modo empírico, la reducción de la virulencia del "virus morboso". Se practicaba este procediendo también inoculando en la piel pus de las vesículas de la viruela en individuos, de preferencia jóvenes e infantes, con el fin de preservarlos de la enfermedad y de las cicatrices y deformidades en el rostro de las hetairas de los cubículos de prostitución y del comercio de esclavas a lo largo de las rutas de las caravanas entre Asia y Europa. Entró este procedimiento en la historia de la medicina occidental cuando en los inicios del siglo XVIII, Lady Mary Montagut, esposa del embajador inglés en Turquía, que había padecido ella misma la viruela presentando una cara con cicatrices deformantes, y lamentado la muerte de su hermano, hizo inocular la viruela a su hijo, por los médicos Timori y Pilrory, con resultado favorable. A su vuelta a Inglaterra, en 1717, dio a conocer el método, haciendo inocular a otra hija que residía en Londres, extendiéndose, con su patronazgo, por Europa y colonias angloamericanas. Durante todo el siglo XVIII fue objeto de controversia, entre los beneficios y los riesgos, por parte promotores entusiastas y de enemigos acérrimos de la variolización. A finales del siglo, aunque perduraba la polémica, los cirujanos más prestigiosos practicaban la inoculación de la viruela humana.

La viruela, enfermedad de transmisión respiratoria, se adueñó de toda la población, de todas clases sociales y no respetó las casas reinantes, siendo dramática la muerte de nuestro Rey Luis I de viruelas a la edad de 17 años. Entre los defensores de la inoculación de la viruela se encontraba el propio Rey Carlos IV quien después de ver cómo murió un hermano, y que su hija mayor superara la enfermedad, pero dejándole deformidades, ordenó inocular la viruela a sus propios hijos varones, entre ellos a Fernando, futuro Rey de España, y dictó, en 1798, la Real Cédula por la cual mandaba poner en marcha la práctica de la inoculación de la viruela en todos los establecimientos públicos hospitalarios y orfanatos. En este mismo año se produjo el gran acontecimiento. Eduard Jenner, ante el Colegio de Médicos de Londres, tras 17 años de observaciones y algunas experimentaciones, comunicó: "La singularidad del virus del cowpox (vacuna) es que la persona que ha sido afectada por él está libre para siempre de la infección de smallpox (viruela): ni la exposición a las emanaciones variólicas, ni la introducción de la sustancia mórbida en la piel le producirán el mal". Como consecuencia de tales observaciones se extendió la inoculación de la viruela de las vacas, "la vacuna", como preservativo de la viruela humana: en Francia en 1799 (Wodsley); en España en 1800 (Piguillem en Puigcerdá); en Madrid (Ignacio María de Ruiz de Luzuriaga, Pedro Hernández y otros) en 1801. Del mismo modo en Navarra: en septiembre de 1801 en Pamplona, entre los expósitos del Hospital General de Pamplona, (cirujanos Apezarena, Martínez, Mariartegui, y Palacios), y en noviembre de 1801 en Errazu (Baztán) a instancia del alcalde José Joaquín Gastón de Iriarte, "vacunando" a sus propios hijos, familiares y sirvientes por el médico francés de San Juan de Pié de Puerto, doctor Iribarren Ayzin, lo que fue continuado por el cirujano del valle del Baztan y por los valles colindantes, produciéndose más de cuatrocientas vacunaciones de manera ininterrumpida.

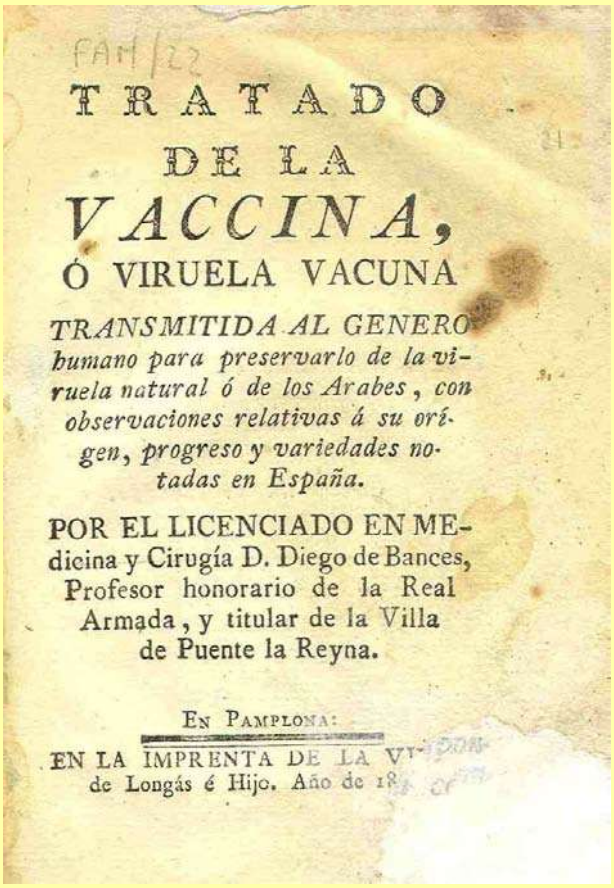
LOS MÉDICOS NAVARROS FRENTE A LA VIRUELA

Vicente Ferrer Gorraiz, Beaumont y Montesa, agustino exclaustrado después de cuarenta años, fue un estudioso de los reme-

dios médicos de su siglo y polemista sobre tales materias: como la curación por el agua, o la polémica sobre los purgantes, y entre ellas fue detractor de la práctica de la inoculación de la viruela humana sobre lo que publicó su "*Juicio o dictamen sobre el proceso de la inoculación de la viruelas*": "No se puede practicar en conciencia la inoculación. Los médicos cristianos no pueden practicar la inoculación por causar la inoculación grave perjuicio en la salud y disponer y contribuir a la muerte, prohibida por el quinto precepto del decálogo; los que se inoculan se exponen a la muerte, se exponen a un peligro grave". Considera Ferrer Gorraiz que no hay caso de mal menor, ya que el inoculado no sabe ni es seguro que se hayan de exponer a mayor peligro. El teólogo práctico en lances médicos dice que se puede evitar al mal mayor con otros procedimientos y que "las viruelas no son un mal necesario".

Contemporáneo fue también José Amar y Arguedas de origen navarro médico de la Casa Real y protomédico del Reino de Navarra, que aunque menos polemista era también detractor, pero tolerante con quienes lo practicaban: "Considero la multitud de patrones que la sostienen; mas veo que muchos grandes hombres la contradicen". Se pronuncia por el aislamiento y el evitar el contagio. Entre la multitud de "patrones que la sostienen" se contaban los grandes ilustrados de la época: Benito Feijoó y Martín Sarmiento en lo conceptual y empírico y los facultativos inoculadores Francisco Salvá y Campillo en Barcelona, e Ignacio María Luzuriaga en Madrid, y muchos cirujanos rurales que, como es lógico, más tarde se harían vacunadores.

Diego de Bances, licenciado en Medicina y Cirugía, Profesor honorario de la Real Armada y Titular de la Villa de Puente la Reina, aunque no fuera el primero en introducir la vacunación en Navarra se le considera, sin embargo, el pionero de la vacunación. Publicó el "Tratado de la vaccinia o viruela vacuna trasmitida al género humano para preservarlo de la viruela humana natural, o de los árabes, con observaciones a su origen progreso y variedades notadas en España". Fue editado en Pamplona: Imprenta de la viuda de Longás e Hijo, Octubre de 1802, en el que comunica que ha sido anunciada por los periódicos franceses. Conoce a Piguillen como primer vacunador en Puigcerda en Cataluña (1800) y a Ruiz de Luzuriaga, y Hernández Azarola y otros en la Corte (1801). Relata que se ha vacunado en Baztán y en Pamplona (1801), en Tudela y en Obanos. Proclama que "donde más se ha vacunado es en este Reino".


TRATADO
DE LA
VACCINA,
Ó VIRUELA VACUNA
TRANSMITIDA AL GENERO humano para preservarlo de la viruela natural ó de los Arabes, con observaciones relativas á su orígen, progreso y variedades notadas en España.
POR EL LICENCIADO EN MEdicina y Cirugía D. Diego de Bances, Profesor honorario de la Real Armada, y titular de la Villa de Puente la Reyna.
EN PAMPLONA:
EN LA IMPRENTA DE LA VI
de Longás é Hijo. Año de 18

Portada de "*Tratado de la vaccinia o viruela vacuna*" de Diego de Bances. Editado en Pamplona: Viuda de Longás e hijo, en 1802.

La finalidad del librito es "una exposición sencilla de los hechos y del método que debe seguirse, para propagar y conservar la vacuna hasta conseguir su total exterminio de la viruela"; "comprometiéndome a vacunar gratuitamente a cuantos se me presenten y también entregar gratis". Gracias a Diego de Bances fue extendida la vacunación a 38 pueblos de Navarra, y remitía linfa vacunal a la Rioja a la Mancha. Proclama, satisfecho, que los inoculadores de la viruela no se opusieron sino que le ayudaron, y asegura que baja la mortalidad de la viruela a la centésima parte. "Entre los número incalculable de vacunados en Europa y América no hay ninguna observación de que haya habido muertos o hayan padecido la viruela". Esta vacunación americana se refiere a la

efectuada por los ingleses en sus colonias ya que la gran empresa de vacunación mundial ordenada por Carlos IV "Real Orden para que se forme una expedición marítima filantrópica que pase la vacuna las dos Américas y a Filipinas" es posterior entre 1803-1805. (Gaceta de Madrid nº 62 de 5 de agosto de 1803). Además de explicar los beneficios, el "Tratado" da a conocer la técnica de la vacunación correctamente, haciendo dos incisiones "con lanceta entre epidermis y cutis (epidermis) sin hacer sangre" como se realizó a lo largo de los siglos XIX y XX. Una vez prendida en el brazo se transmitía de brazo a brazo entre personas, habitualmente escolares o expósitos, como procedimiento más eficaz. Otro procedimiento que Diego de Bances comunica es la de guardar la linfa obtenida de la vesícula de un vacunado cuyo fluido se conserva: "1º Entre dos cristales; 2º En sedas o hilos impregnados de linfa; 3º En la punta de la lanceta y; 4º En redomitas llenas de gas hidrogeno". Y añade: "Los cristales se cierran con cera o lacre. Se envuelve en papel con el día, (la fecha), en que se ha recogido y se manda por carta o se guarda en cajitas. El primero método es el mejor y dura 100 días". "He vacunado en febrero con linfa recogida en noviembre en cristales".

D. Francisco Blasco, cirujano titular de la Villa de Fitero en el Reyno de Navarra y del Real Monasterio de la orden del Cister y Baños termales de la misma, no pudiendo lograr el pus vacuno para la inoculación, se propuso ejecutarla con la costra de un grano vacunado de un muchacho que había sido inoculado en un pueblo distante. "Después de pulverizada la costra la disolvió en una gota de agua muy clara hasta que resultó fluido un poco espeso y con él inoculó a dos niñas y un niño". A partir de esta vacunación era posible continuar la vacunación en cadena en el pueblo que se quisiera. El éxito fue rotundo y el hecho fue difundido por la Junta Superior de Cirugía, advirtiendo que para conservar las costras por bastante tiempo era suficiente envolverlas en papel (Gaceta de Madrid, julio de 1805). Con ello comprobamos las enormes dificultades en España para obtener pus vacunal y cómo la Gazeta de Madrid fue el vehículo de comunicación científica entre los cirujanos.

La explicación al ineficaz o nulo progreso de la vacunación en España fue la escasez de linfa vacunal debido a que en España no existía la enfermedad de la viruela de las vacas (vacuna), ni tampoco la viruela de los caballos (alastrim), producida por el mismo virus, y había que conseguir fluido vacunal guardado entre cristales enviados desde el extranjero

LA ENFERMEDAD DE LA VIRUELA EN NAVARRA ENTRE 1870 Y 1900

La situación en Navarra se conoce con mayor precisión en el último tercio del siglo a través de las conservadas actas de la Junta Provincial de Sanidad, única organización sanitaria aunque carente de recurso alguno. La Junta estaba presidida por el Gobernador Civil, o jefe político del Gobierno. Por ella pasaron los personajes y personalidades más relevantes de Pamplona para, con su juicio, gobernar la salud. No solo contribuyeron a ello todos los profesionales sanitarios relevantes de la ciencia de curar, sino de la ingeniería, arquitectura, del comercio, de la propiedad y de la industria. Conocían, más que resolvían los problemas. Las actas recogen las continuas epidemias de viruelas en pueblos de Navarra, desde la Montaña a la Ribera y Pamplona. La Junta propone una y otra vez las medidas más avanzadas de la época aunque sin poderlas aplicar, como tampoco los ayuntamientos, y entre ellas la vacunación y la revacunación, pero el problema es que no había linfa, y cuando la había no era utilizada, ni demandaba, ni generalizada, ni exigida por la autoridad.

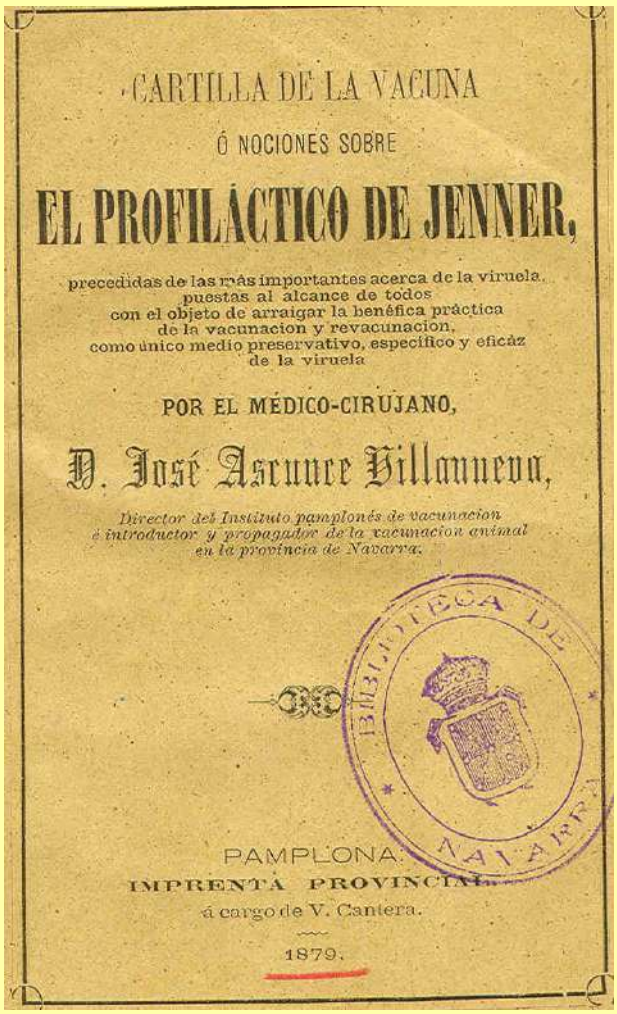
La viruela hacía estragos a mediados del siglo lo que llevo al Gobierno a establecer un Instituto Nacional de Vacunación que se creó por Real Decreto de Amadeo de Saboya, de 24 de julio de 1971. En la exposición de motivos se da cuenta como grandes ciudades europea, Berlín, Viena, Nápoles, Milán, París, Londres, San Petersburgo, incluso en pequeñas ciudades existen tales establecimientos. Irlanda a punto de extinguirse la población había vencido a la enfermedad y solo se registraron 20 muertos el año pasado, "mientras que en un solo Hospital de Madrid han perecido a cientos en el año próximo pasado" También explica la desaparición de la viruela

en Nápoles "donde se prohíbe la tramitación de cualquier expediente si el interesado no presenta el certificado de vacunación". Europa estaba en alerta y en lucha constante. España llegaba de los últimos. La función principal del Instituto era "La conservación y propagación incesante de la vacuna mediante una constante serie de inoculaciones de las especies caballar y bovina al hombre, o de uno a otro individuo en la especie humana"; y, naturalmente, facilitar linfa en cristales a todas las provincias y pueblos que los solicitaran, gratuitamente. Pero no consiguió su objetivo. La guerra civil 1972-76 hizo inviable su instalación estable hasta 1976.

José Ascunce Villanueva médico cirujano pamplonés asumió el reto e instaló en Pamplona en su domicilio, calle Mayor nº 2, un Instituto de Vacunación privado, al amparo de la R.O. de 14 de diciembre de 1872 que declaraba que era una "industria libre y lícita para los profesores de la ciencia de curar. En 1879 publicó la "*Cartilla de la Vacuna o nociones sobre el profiláctico de Jenner*" en la Imprenta Provincial, 1879, para la difusión de la vacunación. El prólogo, elogioso y grandilocuente, es de Nicasio Landa: encomio de la educación sanitaria para la "iluminación del pueblo como el sol: primero en las cumbres de los hombres de ciencia, y luego en la llanura al pueblo llano". Ascunce estaba formado en Barcelona y dedica la "Cartilla" a su profesor, uno de los pioneros de la Higiene en España al doctor Juan Giné y Partagas, que lo encumbra, falsamente, como "primer iniciador de la introducción de la vacuna animal en España". (Figura 4).

La *Cartilla* está planteada con pedagogía escolar en un dialogo entre el doctor, que es el propio Ascunce, y un maestro; desgrana todos sus conocimientos sobre la viruela: origen, historia, cuidado de los enfermos, medidas higiénicas: limpieza, lavado y ebullición a 100 grados; atmósfera clorurada y fenicada; cremación de materias contumaces, desinfección de enseres con acido fenico, cal viva. Explica al maestro-alumno sobre los cuidados de enfermos por ancianos o por vacunados. Desinfección de platos y recipientes con acido fenico. Se extiende con el diagnostico diferencial entre: Viruela/ Varioloide/ Varicela/Varioloide de la vacuna

Prosigue con la historia de la vacunación: Jenner inoculador; Balmis en 1803 lleva a cabo la gesta cantada por el poeta Quintana. Aclara que la vacuna o vaccinia de los franceses es la viruela del ganado vacuno. Relata cómo en Navarra hizo una encuesta entre veterinarios y ganaderos para encontrarla con resultado negativo. Por tanto sólo cabe la vacunación brazo a brazo o desde las terneras "vacunadas".


CARTILLA DE LA VACUNA
Ó NOCIONES SOBRE
EL PROFILÁCTICO DE JENNER,
precedidas de las más importantes acerca de la viruela, puestas al alcance de todos con el objeto de arraigar la benéfica práctica de la vacunacion y revacunacion, como único medio preservativo, específico y eficáz de la viruela
POR EL MÉDICO-CIRUJANO,
D. José Ascunce Villanueva,
Director del Instituto pamplonés de vacunacion é introductor y propagador de la vacunacion animal en la provincia de Navarra.
PAMPLONA:
IMPRENTA PROVINCIAL,
á cargo de V. Cantera.
1879.

Portada de "*Cartilla de la vacuna o nociones sobre el profiláctico de Jenner*" de José Ascunce Villanueva. Editada en Pamplona: Imprenta Provincial en 1789.

Continúa con consideraciones sobre el abandono de la vacunación en España y se pregunta: ¿Por qué no es obligatoria?; ¿Debe primar el derecho individual? Y concluye: "*Salud Pública Suprema Lex. El bien general es anterior al particular*". Y ante la situación de precariedad exclama: "¡Pobre salud pública con qué desprecio se la trata!"

Al final no se olvida de divulgar la práctica vacunal y de la promoción de la vacunación; bien directamente desde al animal vacuno, o brazo a brazo, o con preparados de la vacuna: bien en cristales, o mejor en tubitos capilares, que se rompe y se sopla sobre el brazo o sobre cristal limpio. En los cristales se encuentra la linfa desecada y luego hay que diluir. Cada cristal o tubito sirven para 4 o 6 niños. Advierte que la vacuna de brazo a brazo pierde virulencia, la actividad se atenúa, lo que no ocurre en el pase de la "vacuna" de ternera a ternera. La linfa de vacuna es preferible a la tomada de la ternera pero si se hace directamente desde el vacuno debe de tener garantía. Al final concluye: "La Cartilla se vende en calle mayor nº 2 a 1,50 pts.".

Instituto de Vacunación en Pamplona, calle Mayor nº 2. En primer plano el doctor Ascunce, acompañado del doctor Jimeno, vacunador, y del señor Monasterio, veterinario, que atiende a la ternera con vesículas de "vacuna".

Hace escasos meses ha aparecido un documento excepcional Una fotografía que retiene un momento del Instituto de Vacunación del doctor José Ascunce en la calle mayor nº 2 en Pamplona, en plena actividad, que por sus características entiendo es un documento único en el mundo, salvo prueba en contario (*). La foto proviene del archivo familiar del doctor *Manuel Jimeno Egúrvide*. Se observa en primer plano al doctor Ascunce vacunando con lanceta en el brazo de un niño, y el doctor Manuel Jimeno hace lo propio en el brazo de una niña. Lo sorprendente es que toman la linfa directamente desde las vesículas del vientre de una ternera, tomada, preparada y servida por *Juan Monasterio*, Subdelegado de Veterinaria de Pamplona de la época. La foto estará hecha alrededor de 1879, fecha de la publicación de la "*Cartilla*" ¡Ni siquiera Jenner vacunó directamente desde la vaca! sino "humanizada" a través de ordeñadoras infectadas de forma natural de la viruela vacuna.

LAS EPIDEMIAS DE VIRUELA Y LA VACUNACIÓN A FINAL DEL SIGLO XIX EN NAVARRA

A pesar de conocerse la solución la viruela campaba libremente sin adoptarse medidas eficaces pero superada la guerra civil, el Ministerio del Interior, por circular de febrero de 1877, comunicó a los gobernadores provinciales de la apertura de un Establecimiento Central de Vacunación, lo que dio motivo a que la Junta Provincial de Sanidad propusiera a la Diputación instalara un depósito de vacuna, ordenando, a su vez a los alcaldes, prevean dotación económica para la adquisición de vacuna, dando obligación a los facultativos de vacunar gratuitamente. Esto molestó soberanamente a la Diputación porque no era quién la Junta para darle ordenes; la Junta hubo de rectificar el tono del acuerdo en la siguiente sesión en el sentido de que no se habían dado órdenes a la Diputación sino sólo "excitar el celo de aquella corporación, haciéndole ver la conveniencia de que tuviera disponible aquel depósito". La callada por respuesta y eludió todo compromiso.

La necesidad era imperiosa y la Dirección General de Beneficencia y Sanidad en junio del mismo año pide datos de los centros de vacunación disponibles en la pro-

(*) Sostengo esta afirmación de que se trata de una fotografía única y excepcional a nivel mundial, porque he estudiado durante muchos años la Historia de la vacuna y de la vacunación, y he dispuesto de muchas imágenes e iconografía sobre la materia: desde 1789 y del siglo XIX y XX, incluidos los fondos que dispone sobre la materia la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos; y nunca vi una imagen tan singular de vacunación, en una consulta médica, directamente desde la ternera, con la piel abdominal cubierta de pústulas vacunales, y tendida en una mesa de exploración, amablemente cuidada por un veterinario.

vincia. Se da cuenta en la sesión, de la existencia del establecimiento privado de vacunación del que "era dueño" el señor Ascunce. Enterado de ello piensa que es su oportunidad, por lo que se puso a disposición de la Junta y le solicita su apoyo para dar impulso a su Establecimiento. La Junta lo considera necesario y transmite la oferta con su recomendación a la Diputación. Se desconoce la respuesta, sin duda negativa, como tampoco el tiempo que pudo mantenerse el Instituto, pero parece que sin apoyo fue más bien efímero.

Cuatro años después, en 1881, la Junta Provincial de Sanidad excita a los componentes médicos para que propongan medidas para evitar el desarrollo y propagación de la viruela que desde hace un año "viene lenta pero constantemente produciendo víctimas". La Junta no se siente eficaz y sólo pide a los alcaldes que le den un parte de las enfermedades cada dos días "y que con vista de los datos que suministren se acordará lo que fuera procedente". Se declara la epidemia en Estella y se duda de la eficacia de la vacuna empleada, por lo que recomiendan que se envíe a Pamplona a un niño (receptivo) con su madre para que vacunado éste, "la transmita brazo a brazo y de este modo propagarla. En 1882 el gobernador recurre otra vez a la Junta de forma extraordinaria para que propongan los vocales las medidas necesarias para "atajar los progresos de ciertas enfermedades entre ellas muy particularmente las viruelas" dado "las devastadoras noticias que tenía el estado sanitario de la provincia". Proponen los facultativos que no hay otro medio de combatirlas sino "la vacunación y la revacunación", pero se pone en evidencia la carestía de medios y la mala calidad de la vacuna, ya que "los tubos procedentes del Instituto de Vacuna del Estado no habían dado resultados". Se plantean traer linfa desde Inglaterra a lo que se opuso patrióticamente el Jefe de Sanidad Militar, doctor *Nicasio Landa*, defendiendo las procedentes de los centros de Madrid y de Valencia.

En el año 1888 nueva epidemia en la provincia de viruela con el mismo estado de vacunación, escasez de recursos y nuevas recomendaciones de los médicos de la Junta pero incapaces de aplicar imponer o actuar. Solo el doctor Landa en el ámbito militar aplica eficaces medidas y da consejos a la Junta ante la nueva ola epidémica de: "1º que se proceda desde luego a la vacunación de todos los niños y revacunación de todos los adolescentes o jóvenes de ambos sexos que residen en Pamplona, cuya operación sea para todos gratuita y para cuantos se pueda obligatoria. 2º que se destruya todo foco, desinfectando las habitaciones y ropas, no sólo de los muertos sino de todos los enfermos de viruela. Aquellos se desinfectarán por fumigación sulfurosa y blanqueo fenicado cuando no pueda hacerse el flambeo". La Junta manifestó "el gusto" con el que había escuchado al doctor Landa. Sabían lo que había que hacer pero no tenían medios para hacerlo.

El doctor Manuel Jimeno, médico del Hospital provincial, figura emergente de la medicina navarra, ingresa en la Junta en julio de 1889 y él mismo insiste en tomar medidas ante la nueva epidemia de 1891 en la que asiste a muchos enfermos en le hospital. Pero él, Landa y otros médicos como Revestido, Goicoechea, Palacios o Yarnoz, se lamentan: no hay vacuna; no se cumplen las normas, la población no colabora; ni los recién nacidos, ni los escolares son vacunados; no hay una organización sanitaria pero no hay en Navarra, recursos técnicos.

En 1891 el gobernador recurre de nuevo a la Junta para intentar atajar los casos de viruela en Pamplona y la epidemia en Villava. Era el mes de octubre y las escuelas se habían cerrado por la epidemia, los niños vagaban por las calles y los padres pedían que se volvieran a abrir, lo que se acuerda; pero admitiendo sólo a los vacunados y certificados de estar limpios los variolosos. Nueva amenaza general de epidemia en 1896. La Junta propone de nuevo al Gobernador que ordene adoptar las medidas oficiales "aconsejándole especialmente la vacunación y revacunación".

Todo debía esperar a que el doctor Carlos María Cortezo, prestigioso higienista, Inspector General de Sanidad y luego Director General de Sanidad (1899-1904), tuviera influencia política para conseguir del Gobierno, en 1899, la creación del Instituto Nacional Alfonso XIII suministrador de va-

cuna; en 1902 implantó la obligatoriedad de la vacunación; y, además, alumbrar la primera organización sanitaria, central y provincial, jerarquizada, de carácter técnico: las Inspecciones Generales y Provinciales de Higiene, en 1903, a las que se iba a acceder por oposición y actuar con profesionalidad, y autoridad. Fueron progresivamente dotados con recursos técnicos: las Brigadas Sanitarias primero, en 1917; y luego, los Institutos Provinciales de Higiene en 1927. El doctor Manuel Jimeno Egúrvide (Aoiz 1856, Pamplona 1924) primer Inspector y Jefe Provincial de Sanidad de Navarra asumió esta responsabilidad técnica y a la vez la autoridad sanitaria desde 1904 a 1924. La Junta Provincial dejo de existir. Era la hora de la medicina cientifica con recursos técnicos organizados por el Estado, y mantenidos económicamente por los ayuntamientos y las diputaciones. La viruela fue casi vencida en 1929, se batió en retirada; en Navarra rebrotó en algún pueblo de la Ribera entre 1938-1941. En España fue erradicada en 1951 y en el Mundo en 1971, gracias a la inoculación de la vacuna y a la lucha constante de higienistas, a los que rindo recuerdo y homenaje en las figuras de los médicos navarros que han pasado por este relato.

PUBLICACIONES DEL AUTOR DE REFERENCIA SOBRE ESTA MATERIA

- J.J.Viñes. La Sanidad Española en el siglo XIX a través de la Junta Provincial de anidad de Navarra (1870-1902; primera parte. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2006
- J.J. Viñes. La inoculación de la viruela y de la vacuna entre el empirismo (siglo XVIII) y la experimentación (siglo XIX); segunda parte. VACUNAS, Investigación y Práctica. Año 2008, Vol. 9 (1); págs. 39-45.
- J.J. Viñes. La inoculación de la viruela y de la vacuna entre el empirismo (siglo XVIII) y la experimentación (siglo XIX); tercera parte. VACUNAS, Investigación y Práctica. Año 2008 Vol. nº 9 (2); 91-98 págs.:
- J.J. Viñes. La inoculación de la viruela y de la vacuna entre el empirismo (siglo XVIII) y la experimentación (Siglo XIX), VACUNAS, Investigación y Práctica. Año 2008, Vol. nº 9 (4); págs. 174-178.
- J.J. Viñes. La vacunación contra la viruela en Navarra. Errazu, (Valle del Baztan) en noviembre de 1801. PREGON siglo XXI, nº47, marzo 2017.

Biblioteca Nacional de París. Grabado con una escena caricaturizada del uso de la vacuna contra la viruela.

CANCIÓN **"LA PROCESIÓN DE VIE**RNES **SANTO", DE IGNACIO B**ALEZTENA

Los días previos a la Semana Santa pamplonesa, Don Ignacio Baleztena estaría preparando el traje de mozorro para salir en la procesión del Santo Entierro. Participó activamente en la misma y por eso la conocía tan bien y no pasó desapercibida para sus coplas. Con ellas hemos podido conocer "el hecho trascendental para la historia de Pamplona de cómo se celebraba la procesión de Viernes Santo allá por los años de 1924". Aunque por los personajes que menciona es más posible que se refiera a la procesión de finales del siglo XIX y comienzos del XX. En cualquier caso se ve que hasta de las cosas más serias sabía sacar esa chispa de humor propia de él.

Queremos recuperar estos excepcionales versos de un hombre unido íntimamente a la Peña Pregón. Dichos versos están reproducidos en el blog "Premín de luña" (de donde los hemos tomado), que con tanto mimo cuida y prepara Javier Baleztena, quien ha autorizado gustosamente a que los mismos se publiquen en nuestra revista, que es también la suya. Agradecemos el detalle de todo corazón.

PROCESION DE VIERNES SANTO

Cinco guardias civiles
los primericos van.
Con cazoncillos blancos
¡qué frio pasarán!

Detrás dos barrenderos
con sus trajes de dril
pa recoger las cacas
de la guardia civil.

Van todos los mecosos
con ramos de laurel,
luego con bandericas
las tribus de Israel.

Unos soldaús romanos
marchan en formación
con lanzas de madera
y cascos de cartón.

Las tribus de Israel. Ignacio Baleztena es el primero por la izquierda.

Alegoría del Antiguo Testamento en la procesión: Abraham e Isaac.

Procesión del Domingo de Ramos en 1955.

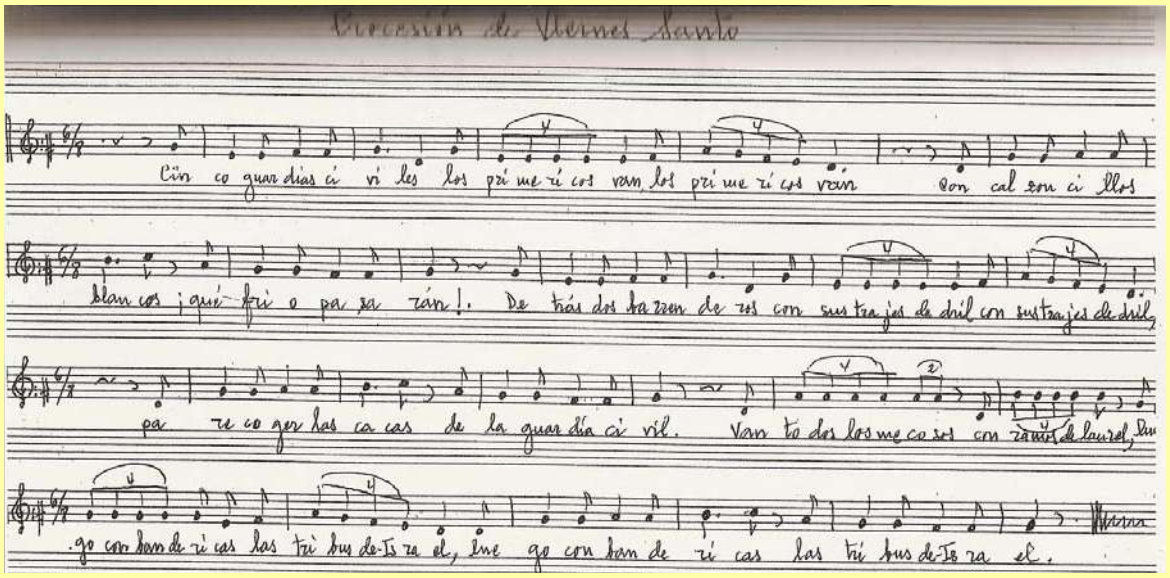
Abraham lleva en la cara
unas barbas de crin,
e Isaac un gorro raro
que parece un budín.

El hijo de Moreno
la Cena al ver pasar,
dirá: ¡quién fuera Apóstol
para poder cenar![1]

Detrás de cada paso
podrán ustedes ver
unos soldaus romanos
con cuellos de piqué.

Y todos los mozorros
s'empiezan a cantar:
llorad pues, ojos míos,
llorad, llorad, llorad.

Los del Colegio Huarte
con mucha devoción
llevan los atributos
de la Santa Pasión.
Oyendo los clarines
uno de Castejón
decía: -ahura s'acelca
el gallo de la Pasión.



Partitura de la canción de la procesión de Viernes Santo.
Cortesía de Carmelo Cervantes, hijo de Silvano Cervantes.

Revista Iruña, Semana santa de 1943.

Romanos a caballo. Simón Tejedor vestido de Longinos en los años 30 del siglo XX.

Miguel Sucunza "Manchunga", conocido chiquitero de la época, vestido de rey de oros en 1890.

Un petit enfant porte
sur une assiette un coq,
c'est le coq qu'a S.Pierre
le fait ¡cocorico!

Tiene Poncio Pilatos
tan grande cabezón
que a su lau la de Albistur
es un melocotón.[2]

Ese soldau romano
que tras Pilatos ves
tiene la misma cara
que Teodosio Sagüés.[3]
Vestido de Longinos
con una tranca atroz
montado en un caballo
va Simón Tejedor.

Vestido de rey de oros
Manchunga va después,
llevando una farola
que dice: "tengo sed".[4]

El corderico blanco
que va en la procesión,
lo comen los mozorros
después en chilindrón.

Los hermanos portadores del Cristo Alzado esperan la orden de salida de la Catedral.
Fotografía de Nicolás Ardanaz, años 50.

Nuestra Señora de la Soledad, la Dolorosa. Fotografía de Roldán y Mena publicada en La Avalancha nº 74 (1898).

De izquierda a derecha: Porta enseña de la guardia pretoriana (1895); Ignacio Baleztena de "soldau" romano; Teodosio Sagúes, prior de la hermandad, "soldau" romano del antiguo paso del Ecce Homo.

Una aldeana decía
de todo el procesión
el más majo se andaba
Basilio el Cinturión.

Con esa cola larga
con que marcha el Prior
parece mismamente
Nabucodonosor.

¡Qué lástima más grande,
-decía uno de Allín-
pues ya con el piporro
no tocan el "papí".
Marcha el Ayuntamiento
de esta noble ciudad
llevando sus maceros,
clarines y timbal.

Decía uno de Olite
viendo a Landa pasar:
"Ese es el Lancereno
que van a ajosticiar".

Y todos los aldianos
apretan a correr
pues el procesión quieren
ver por segunda vez.

Con unos plumericos
encima del pom pom
unos cuantos bisharros
cierran la procesión.

Ignacio Baleztena, concejal abanderado en 1918.

[1]Esta procesión sale en Viernes Santo, que es día de ayuno
[2] En el antiguo paso del Ecce Homo Poncio Pilato tenía la cabeza desproporcionadamente grande, y eso le sirve a Premín de Iruña para bromear sobre Albistur o Alberdi, dos conocidos de la época que parece que eran un poco "cabezonicos".
[3] Teodosio Sagües Muguiro fue prior de la Hermandad de la Pasión del Señor entre 1898 y 1901, y por lo que se ve tenía gran parecido con el "soldau" romano que figuraba en el antiguo paso del "Ecce Homo"
[4] Miguel Sucunza "Manchunga" era un conocido chiquitero de Pamplona.

YouTube: *https://www.youtube.com/watch?time_continue=88&v=06vIVTnQrS8*

CORTES DE NAVARRA Y ALCALDE DE ESTELLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

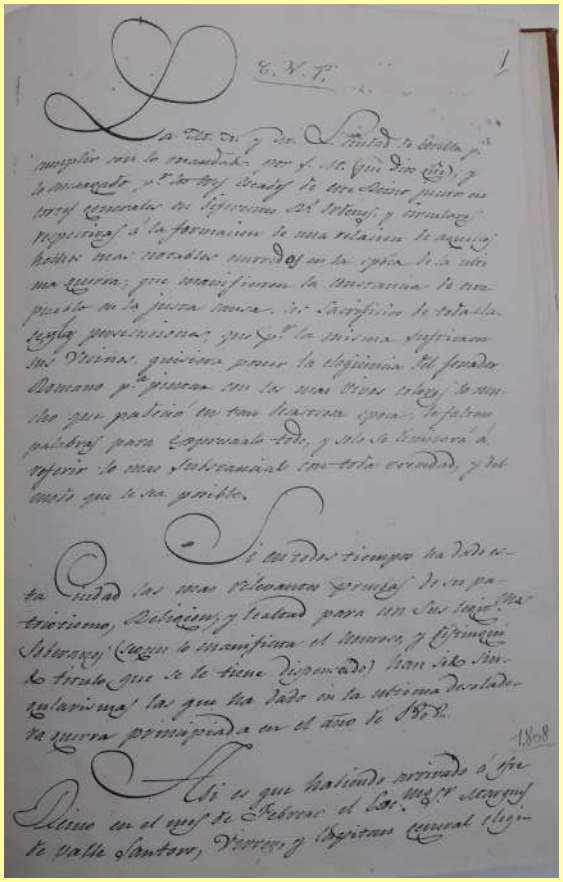
Joaquín ANSORENA CASAUS
joaquín.ansorena@yahoo.es

Las Cortes Generales de Navarra, formadas por los tres Estados (nobleza o militar, eclesiástico y universidad o buenas villas), antes de que fuera proclamada la Constitución de Cádiz en 1812, la Pepa, celebraron su última sesión en 1794. Es cierto que en 1801 las mismas Cortes se reunieron, pero es oportuno recordar que las mismas no se ajustaron a derecho, pues a pesar de que se llegó al acuerdo para atender el pago al Estado del llamado donativo o contribución del reino a la corona, predecesor del hoy llamado Convenio Económico, no se contempló ni trató el capítulo de Reparación de Agravios o Contrafuero, condición sine quanon para marcar la relación entre las partes y de carácter preceptivo en cuanto a la firmeza del acto.

Fernando VII (III de Navarra), el 4 de mayo de 1814, dicta desde Valencia el Decreto por el que disuelve las Cortes de Madrid y abole la Constitución de 1812, dando lugar al Sexenio Absolutista (1814-1820), para gran disgusto de afrancesados y liberales. Es en este periodo cuando, en 1817, se reanudan las sesiones de las Cortes Generales de Navarra y entre otros acuerdos se adopta uno que tendrá relevancia capital para un mejor conocimiento de la historia de Navarra y sus pueblos en el desarrollo de la Guerra de la Independencia.

El artículo en cuestión requería a todos los ayuntamientos para que en forma fehaciente entregaran a las Cortes un escrito recogiendo todo lo acontecido en su lugar durante la Guerra de la Independencia, bien fuera a través de las Actas Municipales o cualquier otro documento de carácter oficial. Regía por entonces la ciudad de Estella el alcalde don José María de Vicuña y Echeverría, Procurador en Cortes en 1801, prestigioso tribuno, jurista y abogado, fiel cumplidor de sus obligaciones tanto personales como institucionales, a la vez que un reputado caballero cristiano.

El alcalde respondió con diligencia el 10 de noviembre de 1817. Envió un manuscrito recogiendo con precisión todo cuanto sabe y lee sobre la francesada. Añade un anexo con todos los combatientes de Es-



Manuscrito del alcalde de Estella. Guerra de la Independencia.

Lista de estelleses en la División Navarra.

Casa de los Vicuña García en Estella.

tella, grado militar, prisioneros o deportados, heridos y fallecidos, todo ello ratificado con su firma y otras de distintos corporativos. No se conforma con un rutinario informe; el alcalde se nos descubre como un gran calígrafo y hace de este minucioso estudio un trabajo decimonónico cuajado de contenido y belleza, con floridas líneas y sorprendentes letras capitulares llenas de filigrana y armonía.

Pasado un tiempo, la formación jurídica y el sentido historicista del alcalde le hacen considerar la posibilidad de copiar este manuscrito para dejar testimonio directo en su ciudad de esa compilación de noticias, que recogen la historia de su pueblo. Así en 1820 inicia el trabajo y transcribe fielmente el informe de 1817 enviado a las Cortes, con idéntica diligencia y elegancia que el anterior.

Quiere hacer constar en esta copia el motivo que inspiró el estudio inicial y la existencia de este nuevo manuscrito. De su puño y letra deja escrito lo siguiente:

"La M. N. y M. L. ciudad de Estella para cumplir con lo mandado por S.M. ... y lo encargado por los tres estados de este Reino juntos en Cortes generales ... respectivas a la formación de una relación de aquellos hechos más notables ocurridos en la época de la última guerra ... principiada en el año de 1808".
Manuscrito / Josef María Vicuña, alcalde.
Estella, 1820.

Es copia de la relación histórica que formé con orden del M.Y. Ayuntamiento ... de Estella y se la presenté con fecha del 10 de nobiembre de 1817, y para que conste hize el presente ... a 2 de Septiembre de 1820. (sic)

El manuscrito consta de setenta y cuatro páginas que desarrollan con precisión los acontecimientos acaecidos en Estella en el periodo de 1808 a 1814, con un anexo al final, en el que relaciona la nómina de los ciento setenta y cinco conciudadanos que de una forma u otra participaron en la defensa de su patria enrolados en la División de Navarra. El grupo de estelleses estaba formado por dos comandantes, siete capitanes, tres tenientes, dos cadetes, dos sargentos y ciento cincuenta y nueve soldados. Sufrimiento, sacrificios y en ocasiones la vida fue el tributo de esta gente a la defensa de España, tal como queda recogido en este manuscrito: veinte muertos en el campo del honor, ocho heridos y dieciocho presos o deportados a Francia.

La División Navarra nació de la formalización y profesionalización de las partidas de Javier Mina "el Mozo", anteriormente agrupadas en el Corso Terrestre. En 1909 el propio Mina reunió a los cabecillas de los grupos para tratar de conseguir una organización paramilitar, objetivo que no consiguió. Tuvo que llegar 1910 para que éste cayera herido y hecho prisionero en Labiano, Tomó el mando su tío, Francisco Espoz, quien además de hacerse llamar Espoz y Mina en clara referencia a su sobrino, reunió una tropa de más de diez mil hombres y organizó la guerrilla que a partir de entonces se le llamó División Navarra.

El Corso Terrestre, División Navarra, Primera de Voluntarios de Navarra, Húsares de Navarra, son distintos nombres que tuvo la fuerza creada por Mina y Espoz y Mina en el correr del tiempo, para pasar a denominarse División Montaña "Navarra", con cuyo título ha estado vigente hasta 1994.

Mucha fuerza dedicada a la guerra en una población como Estella, que en ese tiempo tenía un censo de unas mil familias y alrededor de cinco mil habitantes. En un somero análisis demográfico (considerando religiosos, mujeres, niños y ancianos), cabe especular con respecto a los hombres aptos para la guerra, que serían muy escasos, a pesar de las pocas limitaciones que por entonces se exigían a la hora de reclutar personal; solteros de diecisiete a cuarenta años y una talla de cinco pies (1,52 m), lo que nos permite aventurar que la mano de obra necesaria para el duro trabajo cotidiano, y por tanto para la supervivencia, una vez más, estaba dedicada a la guerra.

Planos del nuevo camino real de Pamplona a Logroño por Estella (1798). Cartografía histórica online, Archivo de Navarra.

Es curioso resaltar que los apellidos de los implicados en la guerra de 1808, hoy, después de más de dos siglos transcurridos, siguen apareciendo en el directorio de Estella, como lo demuestra esta relación que anotamos: Aguinaga, Arriaga, Ayesa, Azcona, Beraza, Carroza, Echávarri, Echeverría, Elizalde, Errazquin, Galdeano, Lanz, Leza, Marín, Minguez, Ochoa, Ochotorena, Piérola, Sanz de Vicuña, Torrano, Vidaurre, Yarza, Zabalza, Zuza y otros menos conocidos o los consabidos patronímicos. Esto hace considerar los movimientos migratorios de los siglos XIX y XX, a los que parece ser no acudían los habitantes de Estella que se mantenían fieles a su lugar de nacimiento, aunque continuaban los flujos filipinos y americanos, muy frecuentes en la época, quizás por su ligazón a sagas familiares.

Santa Vicenta María López de Vicuña.

También pudo influir el comercio pujante de la ciudad junto al tímido brote industrial, lo que no les creó necesidad de una emigración masiva. Otros sí que nos abandonaron, en ocasiones gracias el éxito más que a la necesidad, como ocurrió con la lamilia del alcalde José María de Vicuña, que pasando por Cascante sentaron sus reales en la capital de España.

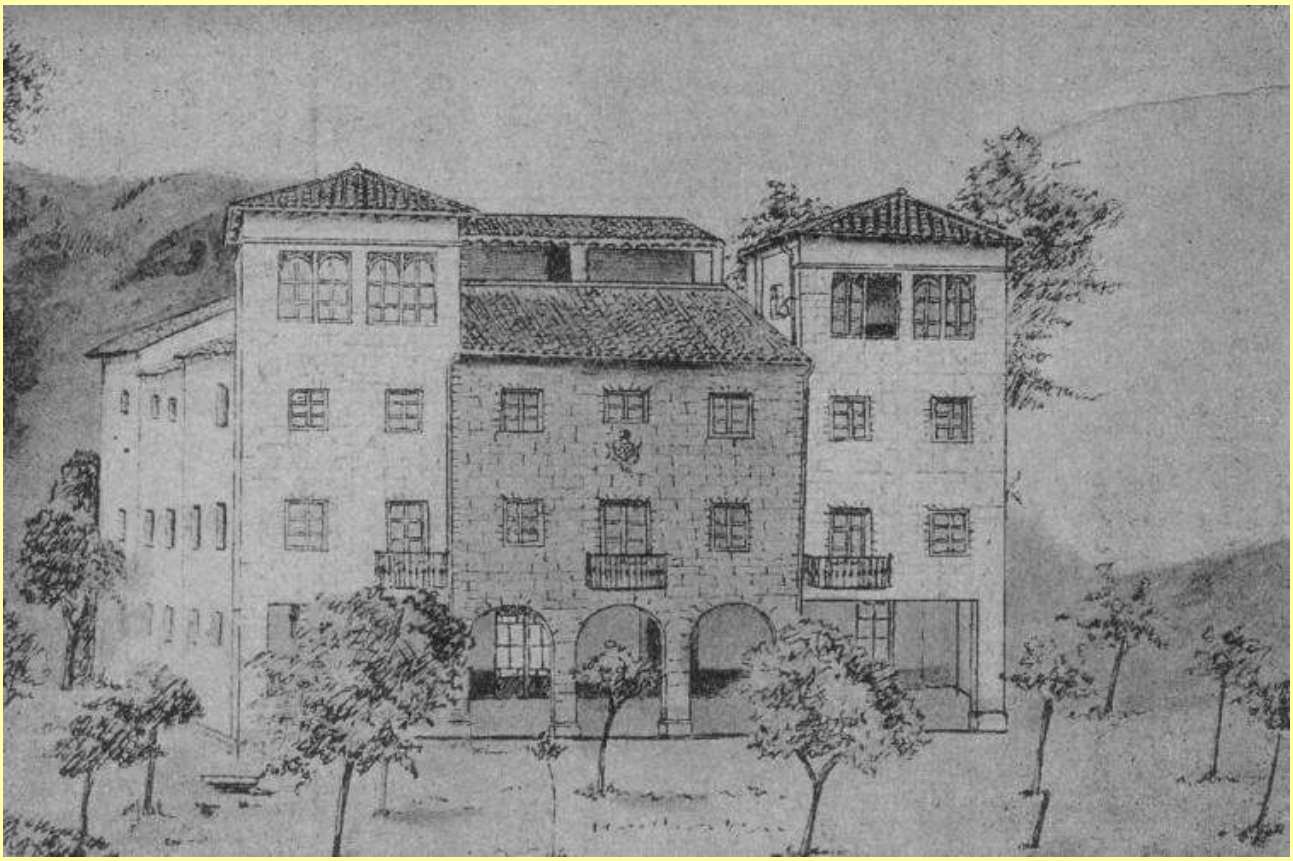
Este manuscrito, cabe pensar, que desde 1820 hasta la segunda o tercera década del siglo XX, estuvo a buen recaudo en Estella, en casa del Abogado y erudito vocal de la Comisión de Monumentos de Navarra (actual Príncipe de Viana), don Pedro Emiliano Zorrilla, un hombre que amó profundamente su pueblo y atesoró una importante colección de documentos de su ciudad. Cuando por razones familiares trasladó su residencia a Madrid, llevó consigo buena parte de su patrimonio histórico documental, con la fortuna de que este manuscrito ha podido volver a Navarra. Muy fuerte latía Estella en el corazón de don Pedro Emiliano, tal como lo transmitió a su hijo Ángel Zorrilla Dorronsoro, quien siendo Director General de Colonización después de la guerra civil, cuando le tocó bautizar un nuevo pueblo al lado de Jérez de la Frontera, le llamó "Estella del Marqués," como homenaje a su lugar de nacimiento y a Primo de Rivera, Marqués de Estella, según título que le concedió Alfonso XII al tomar Montejurra y Estella, colofón de la victoria de la Segunda Guerra Carlista. Bien es cierto, que es muy lógico y bonito pensar, que este hijo aprovechó la coyuntura casual e histórica para celebrar el recuerdo, pero seguramente en su alma bullía el deseo de rendir homenaje a su padre.

Con la alegría del retorno del manuscrito a Navarra, no dejaremos en el tintero un esbozo de la vida del Alcalde, don José María de Vicuña y Echevarría. Nació en Estella en 1772 y desde muy joven tuvo relevancia política; en 1801 era procurador en Cortes, Regidor y Alcalde. Casado con doña María Manuela García, natural de Agreda, sus dos primeros hijos nacieron en Estella: Manuel María, en 1802 y María Eulalia, en 1805. Educados en un ambiente familiar de profundas raíces cristianas, el varón estudió filosofía en la Universidad de Irache y derecho en Oñate; su hermana recibió la educación propia de la época para señoritas acomodadas.

Doña María Eulalia Vicuña y García de Riega, tía de la Beata Vicenta María.

Al tiempo los hermanos fijaron su residencia en Madrid, donde se dedicaron en cuerpo y alma a la ayuda a pobres y huérfanos, creando para ello colegios e instituciones, a la vez que con gran amor y celo religioso educaron a su sobrina Vicenta María, hija de su hermana María Nicolasa, nacida en Cascante en 1814. La educaron con exquisitez en las disciplinas de aquel tiempo, francés, piano, artes, sin descuidar una atención muy especial a la formación cristiana, muy acorde con el clima que se vivía en la casa. En esta situación de entrega, es donde surgió un apoyo familiar al servicio doméstico tan débil, desprotegido y objeto de explotación, lo que culminó en una dedicación total de Vicenta María para ayudar a esta clase tan desfavorecida y vulnerable.

Tanto desarraigo y sufrimiento a su alrededor le llevó a fundar, en 1888, la Congregación de Hijas de María Inmaculada (Servicio doméstico), volcado a la atención y formación de esas jóvenes que ini-



Dos vistas de la Casa del alcalde en la Plaza de Santiago de Estella, que más tarde se convertiría en convento de las Hijas de María Inmaculada.
En la fotografía de abajo el Edificio se ve a la izquierda.

ciaban el éxodo de las zonas rurales a las grandes urbes, sufriendo toda clase de abusos y vejaciones, tanto en las cuestiones más elementales como en el orden moral. La labor desarrollada por esta familia, la fundadora y la propia Congregación, hoy está reconocida por su presencia en veintiún países y más de ciento veinte comunidades.

Vicenta María, recibió el legado de sus mayores. Se despojó de todo lo terrenal y guardó como un tesoro las virtudes heredadas que le hicieron ser digna sucesora del espíritu de su familia y engrandecer la obra iniciada por sus tíos María Eulalia y Manuel María. Su labor y ejemplo de vida tuvo reconocimiento. El Papa Pio XII la beatificó en 1950 y años más tarde, en 1975, Pablo VI la elevó a los altares.

Un alcalde y una familia. Gracias a su celo conocemos la Guerra de la Independencia en Estella y la fuerza de los valores en la educación. Nuestro alcalde fue el abuelo de Santa Vicenta María López de Vicuña. Su casa de Estella en la Plaza de Santiago ha sido durante muchos años el convento del Servicio Doméstico. También el solar familiar de Cascante sigue siendo la casa fundacional de las Hijas de María Inmaculada.

Los acontecimientos recogidos en el manuscrito sobre la Guerra de la Independencia, junto a todo aquello que suscita a su alrededor sobre las Cortes de Navarra, Constitución, Fernando VII, Sexenio, absolutismo, voluntarios, afrancesados y liberales..., no deja de ser un premonitorio prólogo para dar paso a ese libro que se escribiría en Estella, con la tinta del las Guerras Carlistas.

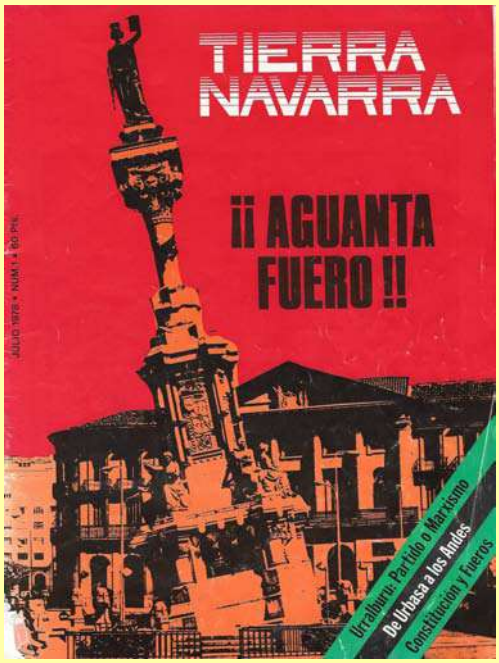
Doña María Nicolasa Vicuña y García López, madre de la Beata Vicenta María.

Durante seis días, religiosas, jóvenes, bienhechores y amigos velaron los restos mortales de santa Vicenta María López y Vicuña. Había fallecido en Madrid el 26 de diciembre de 1890.

REVISTA "TIERRA NAVARRA"

Juan Ramón de ANDRÉS SORALUCE

Este año 2018 resulta proclive a efemérides realmente importantes; muy en concreto, si nos vamos cuarenta años hacia atrás, nos situaremos en 1978, ejercicio con una fecha fundamental para España y para el futuro bienestar de todos los españoles, cual es el 27 de Diciembre, día cumbre en que se aprobó nuestra Constitución. La constitución del 78, nuestra Carta Magna, colofón mismo de anteriores fechas vitales, de la recordada Transición. Dicha época fue preludio necesario para los "dimes, diretes y rifirrafes" y todo tipo de encontronazos entre las fuerzas del arco político, por extremos en que estuvieran. No obstante hay que recordar con alegría que la mayor parte de ellas fueron capaces de llegar a un consenso.



Ahora no te preocupes lector; Pregón no es una revista política, y lo es aún menos este amanuense que garrapatea estos comienzos del presente artículo. Nuestra única intención es recordar, y volver a publicar en su parte más interesante, una malograda Revista que se proponía, según su presentación: "*un noble afán de servicio a la comunidad Navarra, nace hoy una nueva publicación periódica, "TIERRA NAVARRA"*.

Ciertamente la publicación no pasó de su primer, creemos que último y único, número que es el que aquí presentamos, salvado el presente casi milagrosamente por que el diretante que suscribe la guardó con todo cuidado por su interés particular. Su salida, a principios de aquel malhadado San Fermín, fue tan malograda como las propias fiestas. Su portada, "AGUANTA FUERO", muy expresiva, con una fotografía de la estatua de los fueros comenzando a derribarse, ya nos avisa de lo que eran sus contenidos. No pensamos en ser tan pelmas como para trasvasar todos los contenidos a nuestro actual pregón de principios de este año 2018, si no solamente los

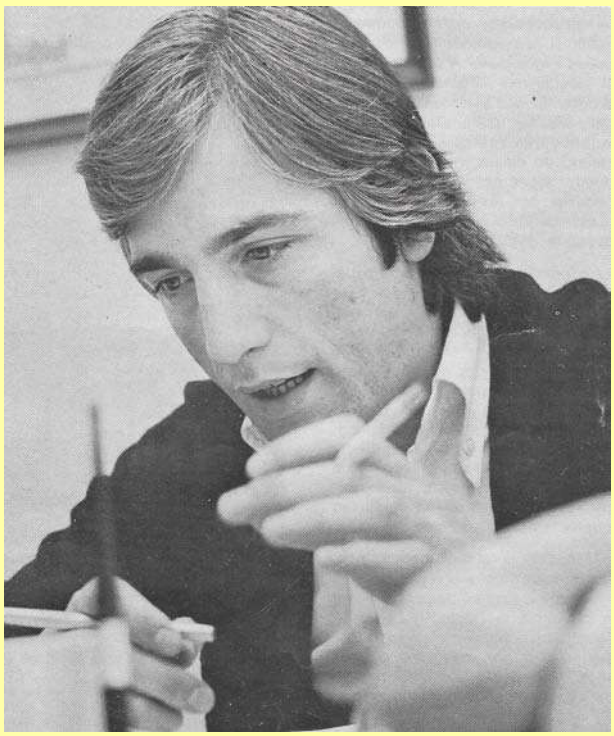
que nos parecen más interesantes para el momento actual. Podemos adelantar que la revista nació a la par que el primer gobierno de la democracia y que, por ende, quería mostrar sus primeras conquistas. Y fue concretamente el Ministerio de Cultura una de sus primeras realizaciones; por eso, mí nombramiento como Delegado en Navarra del novísimo departamento fue una buena excusa para iniciar esta nueva Revista que propagara los objetivos gubernamentales: sustituir FET de las JONS y el Movimiento y minimizar las Juventudes, la sección Femenina, etc. Y lo que fue, y es más importante de todo, eliminar el ministerio de información. ¡Adiós a la censura! El nuevo Ministerio de Cultura encauzará la misma sin dirigismos, solo subvencionando la cultura que ya existía.

Antes de examinar los entresijos de Tierra Navarra, convendrá dar una idea de quien estaba detrás de la misma, quienes eran sus promotores. Solo puedo ofrecer una idea muy general ante asunto tan lejano en el tiempo y sobre todo por que el director de la publicación, y amigo mío, Iñaqui Ochoa de Olza Sanz, hace tiempo que nos dejo para siempre. De todas maneras, en Navarra, en ese mal momento – terrible el desbarajuste de San Fermín – se le ocurre sacar esta publicación de la que poco más conozco. En conversaciones con mi amigo Fernando García Mina, me recordó la época de la gestación de la Revista y las reuniones culturales de la UCD y de Navarra: Jesús Aizpún, J. M. San Juan, Jaime Ignacio del Burgo, etc.

Para mejor examinar el contenido de la Revista, vamos a dividirla en tres bloques.

Primer bloque: consecuentes con la segunda intención de Tierra Navarra, "*por respeto al pluralismo, en nuestras paginas tendrán cabida, cuantos deseen exponer sus puntos de vista con serenidad, y sobre todo con respeto a las opiniones ajenas, aunque no coincidan con los planteamientos de la revista, queremos ser una tribuna abierta al dialogo y al entendimiento, en contraposición a toda forma de violencia física y moral*".

Comienza la revista una larga entrevista al partido principal de la oposición, en concreto al diputado del PSOE en Navarra, Gabriel Urralburu. Primero comentando "el



Gabriel Urralburu.

difícil camino hacia la democratización Foral". Hay dos temas principales; primero la toma de posición del PSOE en Navarra, y en toda España, ¿marxismo o social democracia?, esa era la cuestión. Gabriel Urralburu se decantaba por el marxismo. Tendría que llegar la personalidad de Felipe González para considerar que un socialismo con pretensiones de gobierno debería acercarse a las posiciones socialdemócratas, como así fue posteriormente. No nos engañemos, el primer PSOE fue marxista, la misma O del logo inclina la balanza al marxismo y menos a la social democracia. Hoy está de moda apuntarse a esta última tendencia. En aquellos años no éramos muchos a los que nos gustaba la tendencia de mi compañero del cuerpo de Inspectores de Hacienda y Ministro del ramo, Paco Ordoñez, que con su partido "social demócrata", con esa ideología, era realmente el único partido. El segundo tema de la entrevista trata acerca del contencioso Navarra y Euskadi, en donde Gabriel, se decantaba entonces por posturas vasquistas.

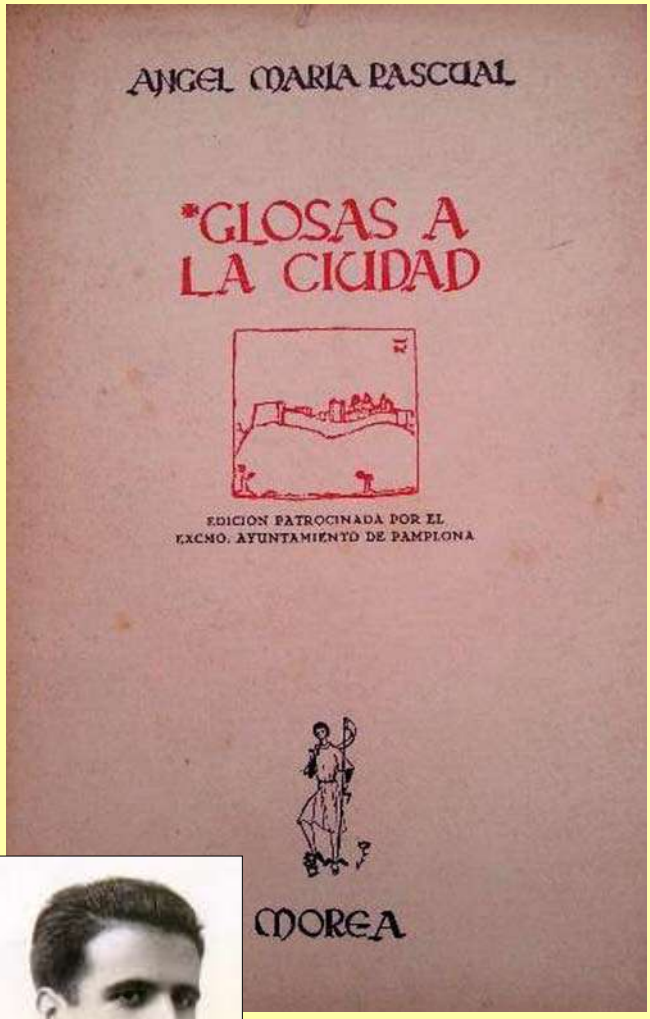
Tras las palabras de la izquierda, la revista continúa con las palabras del navarrismo de derechas. Se trata de la intervención de Jaime del Burgo Torres, que la revista titula "Un canto a Navarra". Presentamos algunos fragmentos de sus palabras en la

presentación de una película "Cita con Navarra", de la que es guionista el propio Del Burgo, "no es pecado de modernismo mitificar a Navarra, porque toda ella es un mito sublime y legendario, porque sublime y legendaria es su lucha constante por la libertad. Porque sublime y legendaria es su divisa *Utrimque roditur* –por todas partes me roen-, reflejo del desigual combate entre David y Goliath. ¿No es un mito, no raya en lo legendario, que un pueblo pequeño como el nuestro, de escasa demografía, de recios montes y corazones ardientes, haya sabido conservar contra corriente su singularidad foral sin abdicar de su vacación hispana?

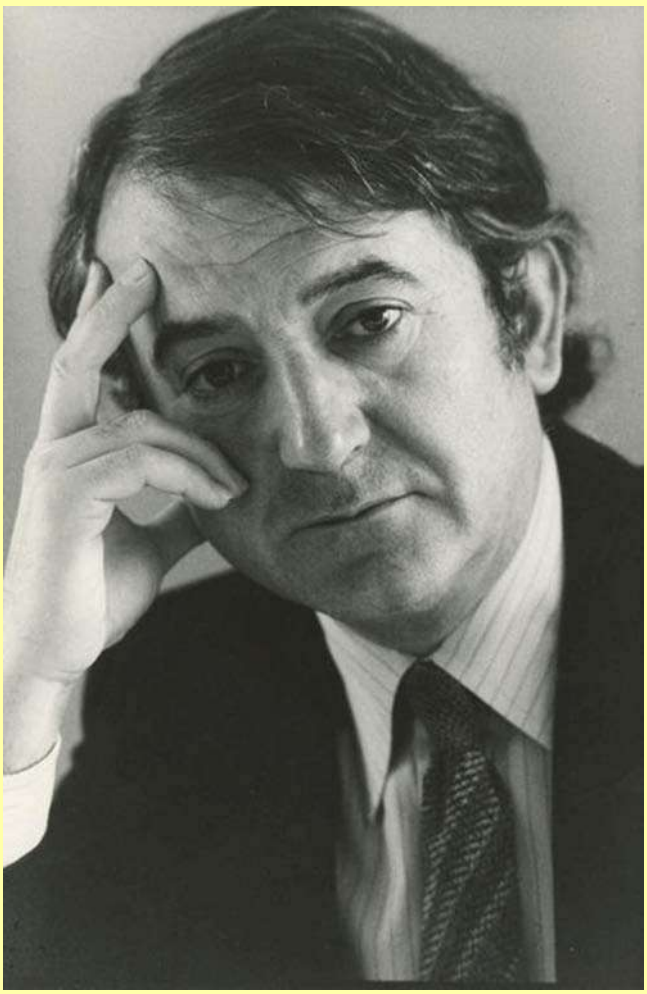
La siguiente opinión es la del falangista Ángel Pascual. Este gran poeta y prosista pamplonés era autor de la importante obra Glosas de la ciudad, que se publicó en el periódico del día 3 de octubre de 1945 al 12 de Octubre de 1947 y que yo recomiendo leer a todo pamplonés. A continuación destacamos un artículo de Víctor Manuel Arbeloa, con el título "Un nuevo sindicalismo". En él, nuestro amigo y compañero Arbeloa realiza una reflexión acerca de los nuevos tiempos para el mundo laboral que se estaban presentando en aquella época; en dicha línea plantea el nuevo papel que debían desempañar en el país las fuerzas sindicales después de los largos años del franquismo.

Ya para el final queda la importante aportación de UCD sobre el contencioso Navarra –Euskadi. Siguiendo las opiniones de Jaime Ignacio del Burgo, por su importancia transcribimos las siguientes líneas, "Si entre el estado nacional y Navarra aparece un poder intermedio –Euzkadi- la pérdida de nuestra identidad política se produce de forma irremediable. Navarra deja de tener personalidad de trato directo con el estado y con los demás pueblos de España, para convertirse en un departamento, provincia o región de Euzkadi, que es quien asume dicha representación a partir del momento en que se constituya. En el momento actual, no son Álava, Vizcaya y Guipúzcoa quienes negocian con el estado central la devolución de su autonomía. Es el Consejo General Vasco el que, de un modo unitario, asume la representación de las tres. Si Navarra estuviera en el Consejo, por primera vez en su historia, dejaría de tener personalidad para pactar con el poder soberano (rey, Corona de Castilla o Estado español)". Hace cuarenta años de esas palabras pero es evidente que continúan de plena actualidad hoy.

Segundo bloque: trata acerca de diversos aspectos de la actualidad de 1978. Lo más destacado creo es la intervención en el Parlamento del representante de la UCD por Navarra, Ignacio Astrain, con su conocida enmienda in voce. A partir de aquí, ya aprobada la enmienda, la Constitución recogerá el Régimen Foral Navarro. Esta enmienda, que fue aprobada por la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados, decía así, "La Constitución



Ángel María Pascual Viscor y sus "Glosas a la ciudad".



Javier Moscoso de Prado.

ampara y respeta los derechos históricos de los territorios forales. La actualización general de dicho régimen foral se llevará a cabo, en su caso, en el marco de la constitución y de los Estatutos de autonomía".

La revista trae además tres entrevistas interesantes. En primer lugar aparece la entrevista a Javier Moscoso de Prado, que pronto llegara a ser Secretario General de la UCD de Navarra. De su larga entrevista solo recogemos la importante respuesta a la pregunta siguiente, ¿Es Ud. Liberal? Ahí es donde se hace una radiografía de la teoría Social Demócrata de Paco Ordoñez. Decía así "soy un hombre de talante liberal. Lo que no estoy tan seguro es que sea un liberal porque es éste un término del que cada uno tiene una idea distinta. Yo tengo una gran preocupación por el problema social y por eso tengo también gran inclinación por la social-democracia. Si ser liberal consiste única y exclusivamente en defender la economía de mercado a ultranza, entonces no sería liberal. Si significa más cosas, es recoger el talante liberal de siempre, defender por descontado la economía de mercado; pero con una serie de cortapisas de tipo social muy acentuadas, entonces sí que puedo seguir siendo liberal. Doy mucha importancia a la economía social de mercado, sin embargo creo que hay muchas más cosas que un hombre debe defender además de eso y por ello me inclino por la social-democracia, porque parece que el problema de la justicia social hoy, es trascendente".

La segunda entrevista se le hace al nuevo delegado en Navarra del recién creado Ministerio de Cultura, Juan Ramón de Andrés, quien escribe este artículo cuarenta años después. De dicha entrevista queremos destacar el siguiente párrafo, "esta Delegación trabajará en colaboración con otras instituciones (Diputación Foral de Navarra, Caja de Ahorros de Navarra, etc.), llevando la cultura a toda Navarra, sin olvidarnos de los pueblos que hasta ahora han sido un poco marginados. Hay actividades que están muy desarrolladas como la música, pero otras necesitan mucha promoción. Se intentará ayudar y promocionar actividades literarias, cinematográficas, etc. Pero lo importante es que la gente tome iniciativas y tenga interés; no-

Juan Ramón de Andrés Soraluce, delegado en Navarra del Ministerio de Cultura.

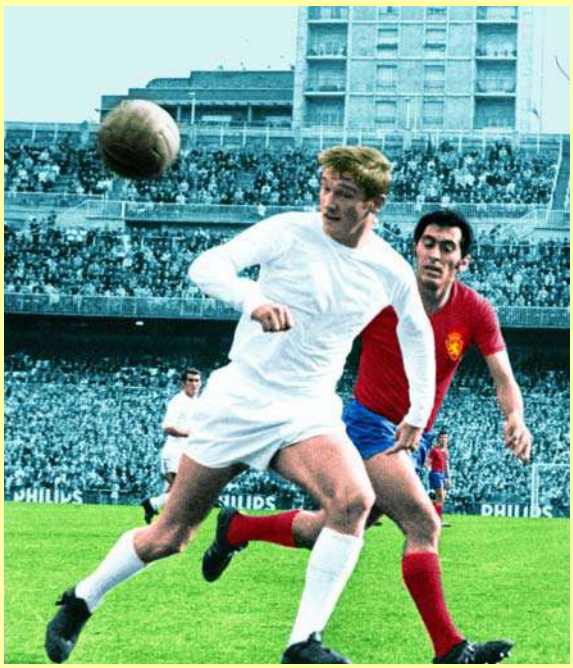
Iñaqui Ochoa de Olza, director de "Tierra Navarra".

sotros solos no podemos hacer gran cosa, necesitamos el interés cultural de la gente, para que nuestra misión sea la de apoyar un creciente interés cultural. Por otro lado pretendemos ser asépticos políticamente, y mantener la cultura por encima de las ideologías, puesto que la cultura debe ser para todos por igual, sin distinción de matices políticos".

La tercera entrevista se realiza al también nuevo delegado de Deportes en Navarra, Ignacio Zoco, antiguo gran futbolista del Real Madrid y de la Selección Nacional. Fue muy controvertido, como puede comprobarse en la revista que decía así, "de todos es conocido el revuelo que ha levantado este nombramiento entre los deportistas navarros. Presidentes de clubes, presidentes de federación, periodistas deportivos y deportistas en general han opinado estos días pasados sobre el método antidemocrático de nombramiento del nuevo Delegado Provincial de Deportes. Todos ellos han dejado a salvo la figura personal de Zoco, pero han criticado una forma de nombramiento que parecía de tiempos pasados, más que de una naciente democracia. Si hubiera sabido en un principio que se iba a armar este jaleo, no hubiese aceptado el cargo –dice Zoco- porque hay que tener en cuenta que yo vivo en Pamplona y no quiero buscarme la enemistad de nadie".

El final del segundo bloque termina con la mención a las asociaciones culturales creadas para servicio de Navarra, como la fundada en Madrid bajo los auspicios de Hortensia Viñes. Su presidente era Carlos Sobrini y los vocales Miguel Ángel García Mina, Juan Antonio Sagardoy y José Javier Martínez de Azagra. En Pamplona bajo los auspicios del ínclito Jesús Tanco con su partido de centro y su grito ¡aúpa Navarra!, que ya deja ver la futura formación UPN, que terminó por sustituir a UCD.

Tercer bloque: solamente diremos que el director Iñaqui Ochoa de Olza le dedica un artículo a Estanis Juanartiñena, viejo pariente de la familia. Entre las múltiples cosas que inventó este curioso personaje estaba la gran tirolina. Yo recuerdo, cuando era niño, una atracción en las barracas, colocada frente al chalet de los Condes de Paris, donde un altavoz decía a



Ignacio Zoco Esparza, el futbolista natural de Garde, jugó en Osasuna, en el Real Madrid y en la selección española.

plena potencia anunciaba "el salto de la muerte". Aunque para jóvenes en plena forma no tenía ningún riesgo, para algún mozo borracho de las cuadrillas, sí que lo tenía. La revista presentaba a este curioso personaje pamplonés de la siguiente manera, "Con la vida de Estanis Juanmartiñena se podía haber hecho una serie televisiva de varios capítulos, mejor y más fácil que todas las sagas que ahí se han visto. La pelota, el fútbol, la moto, la agricultura, la ingeniería, el diseño, el cable de la muerte, la pesca, el piragüismo, la acampada libre, la juerga sana y el Rosario de los Esclavos hubieran sido temas a tratar en profundidad y con garbo. Este vascón perfecto, señor rural, patriarca de esparragueras y colmenas, dueño sin extorsión, cartujo de incognito, tiene unas capacidades para instalar y diseñar artilugios, que se sitúan triangularmente entre Leonardo Da Vinci, Isaac Peral y el Hombre de Neardenthal. La Institución Príncipe de Viana o cualquier sección etnográfica que exista donde sea deberían recoger y conservar los objetos y la vida de este señor".

Estanis Juanmartiñena con el pintor Jesús Basiano en Yesa, sobre los años 1950 a 1954..

EL RONCESVALLES NAVARRO, UN CANTAR DE GESTA DEL s. XIII

Patxi MENDIBURU BELZUNEGUI

Fue ahora hace 100 años. En 1917, en la Revista de Filología Española, IV, Madrid, págs. 105-204, Ramón Menéndez Pidal presenta con el sugestivo título de "Roncesvalles. Un nuevo cantar de gesta española del siglo XIII" el Cantar de Roncesvalles, también llamado el "Roncesvalles navarro".

"Roncesvalles navarro" porque, además de ser encontrado en Pamplona, fue, seguramente, compuesto en Navarra, ya que contiene elementos del romance navarro. El Cantar de Roncesvalles es, junto al del Mío Cid, el otro testimonio llegado hasta nuestros días de la antigua épica española. De ahí la importancia de este hallazgo.

Lo encontrado es tan sólo un centenar de versos distribuidos en dos folios por ambas caras (recto y vuelto), aunque Menéndez Pidal calcula que en origen rondaría los 5000 versos. Su originalidad y su independencia con la *Chanson de Roland*, o con otras manifestaciones de la épica francesa, resultan evidentes desde el primer verso:

Carlomagno conversa con la cabeza del Arzobispo Turpín "como si fuese bivo". Pero, además, lo más llamativo es que en el Cantar de Roncesvalles Roldán no muere por herida alguna:

45. »Non vos veo colpe nin lançada po que oviésedes male,
46. »por esso non vos creo que muerto sodes, don Roldáne.

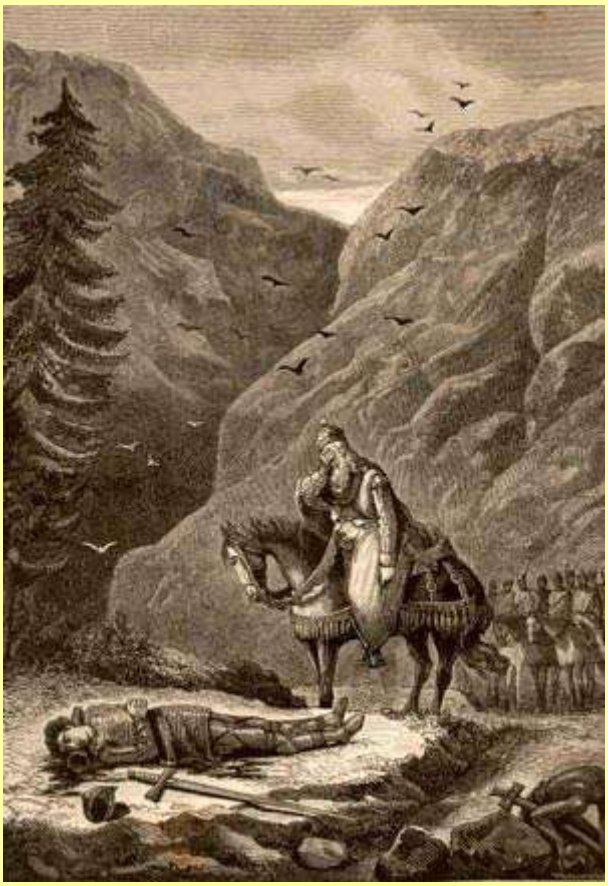
Folio 1 recto y vuelto

Carlomagno conversa con la cabeza del arzobispo Turpín. A continuación encuentra el cadáver destrozado de Oliveros y le echa en cara el verlo separado de Roldán, de quien había jurado no separarse jamás. Recostado en una roca, encuentra, por fin, muerto a Roldán, a quien agradece la cantidad de amigos que le

ha procurado. Es el "Planto" (llanto) de Carlomagno, lugar común en el género.

Aquí vemos una de las originalidades del "Cantar de Roncesvalles", cuando el emperador no encuentra en él "ni golpe ni lanzada".

1. Dialogó con ella como si estuviera vivo:
2. »bueno para las armas, mejor para Jesucristo,
3. »consejero de pecadores y dar... tanto ...da...
4. »el cuerpo tomó martirio porque le... dijo
5. » ¡Mas quién aconsejará a este viejo mezquino
6. »que resiste en gran duelo de los moros con peligro!"
7. Aquí llamó a sus escuderos Carlos el emperador:
8. "¡Sacad al arzobispo de esta mortandad!
9. »Llevémoslo a su tierra, a Flandes la ciudad."
10. El emperador andaba buscando por la mortandad;
11. Vio el sitio donde Oliveros yace
12. el escudo reventado por mitad del brazal;
13. no vio sano en él ni lo que una moneda ocupa;
14. yace vuelto a oriente, como lo puso Roldán.
15. El buen emperador ordenó la cabeza alzar
16. Que le limpiasen la cara del polvo y de la sangre.
17. Como si estuviese vivo, comenzole a preguntar:
18. "Decidme, don Oliveros, caballero de linaje,
19. »dónde dejasteis a Roldán? Decidme la verdad.
20. »Cuando os hice compañeros, me hicisteis la promesa
21. de que nunca en vuestra vida os habríais de separar
22. »Decídmelo, don Oliveros, adónde lo iré a buscar?
23. »Preguntaba por don Roldán con gran inquietud.
24. »Sobrino mío, adónde os iré a buscar?"
25. Vio un golpe que hizo don Roldán:
26. "Esto lo hizo con rabia, con el gran dolor que tenía."
27. Entonces alzó los ojos, miró hacia delante,



28. vio a don Roldán recostado en una roca,
29. como se recostó a la hora de morir.
30. El rey cuando lo vio, escuchad lo que hace,
31. alzó arriba las manos, para arrancarse las barbas,
32. por las barbas floridas roja salía la sangre;
33. en ese momento oíd lo qué dirá el rey,
34. Dice: "Muerto está mi sobrino, el bueno de don Roldán!
35. »Veo aquí una cosa que nunca vi tan grande;
36. »era yo quien debía morir, y vos salvaros
37. »Tan buenos amigos vos me solíais lograr;
38. »Gracias a vuestro amor muchos me solían amar;
39. »ya que estáis muerto, sobrino, me han de buscar todo mal.
40. »bien claro veo algo que sé que es verdad:
41. »que vuestra alma bien sé que está en buen lugar;
42. »Pero este viejo mezquino, ¿ahora qué hará?
43. He perdido hoy la fuerza con la que solía ganar.
44. »Ay, sobrino mío, ¡no me queréis hablar!
45. »No os veo golpe ni lanzada por los que tuvieseis mal,
46. »por eso no os creo que estéis muerto, don Roldán.
47. »Os dejamos en retaguardia donde sufristeis el mal;
48. Las mesnadas (tropas) y los (12) pares ambos van (iban) allá
49. Con vos ¡ay, amigo! ¡a protegeros con afán!
50. Sobrino, por eso no me queréis.

Folio 2 recto y vuelto

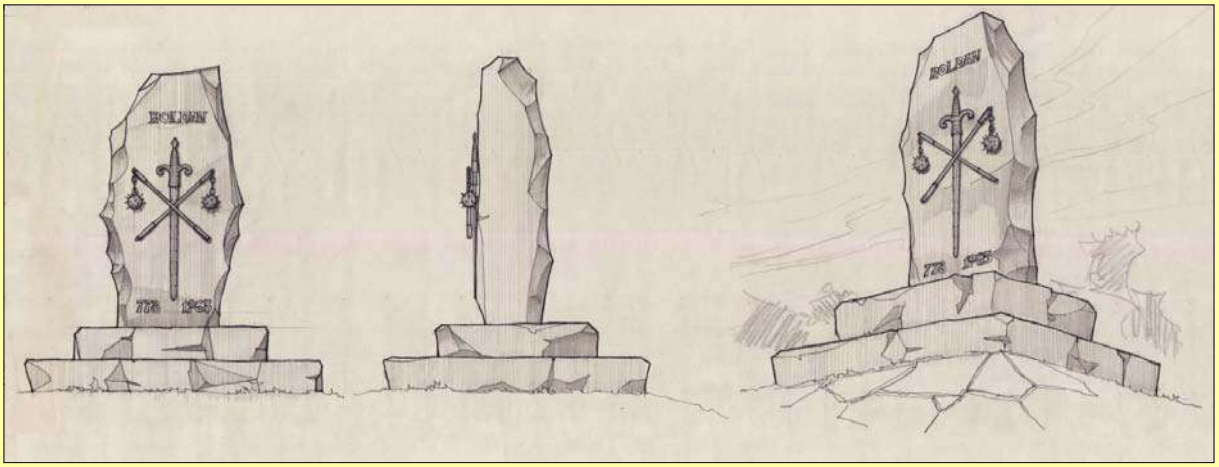
En este segundo folio le cuenta Carlomagno a Roldán todas sus hazañas juveniles para conseguir gloria y pasa a la primera persona del plural para relatar las conquistas comunes.
Y también la imposibilidad de conquistar Zaragoza, donde resultó herido. Es tan grande el dolor del emperador ante su sobrino muerto, que cae desvanecido. Abruptamente, pasa el Cantar a relatar el llanto del duque Aymon ante el cadáver de su hijo Rinaldo para, enseguida, tras sacar al hijo de entre tanta mortandad, atender al emperador desmayado.

51. Ya que vos estáis muerto, Francia poco vale.
52. »Sobrino mío, antes de que murieseis, yo tenía que haber muerto ya.
53. »A este viejo mezquino, ¿quién lo aconsejará?
54. »Cuando fui mozo en la primera edad,
55. »quise ir a ganarme el aprecio de Francia, de mi tierra original;
56. »me fui a Toledo a servir al rey Galafre
57. »el que venciese a la gran Durandarte;
58. »la logré de los moros cuando maté a Braymante,
59. »os la di a vos, sobrino, con la promesa
60. »de que con vuestras manos no se la dieseis a nadie;
61. »la conseguí de los moros, vos se la devolvisteis.
62. »Dios os perdone, que no pudisteis más
63. »Con vuestro amargor el corazón me quiere reventar.
64. »Salí de Francia a vivir en tierra extraña
65. »por lograr proezas y exigir linaje;
66. » conseguí a Galiana, la mujer fiel.
67. »Nacisteis, sobrino mío; hace 17 años
68. »os hice caballero del rango mayor.
69. »Me puse en camino, crucé el mar,
70. pasé Jerusalén, hasta las fuentes del Jordán;
71. »recorrimos tierras de una a otra parte.
72. »Con vos conquisté Turquía e iba rápido a Roma.
73. Con vuestro gran apoyo entramos en España,
74. mataste a los moros y las tierras conquistabas
75. »preparé los caminos del apóstol Santiago;

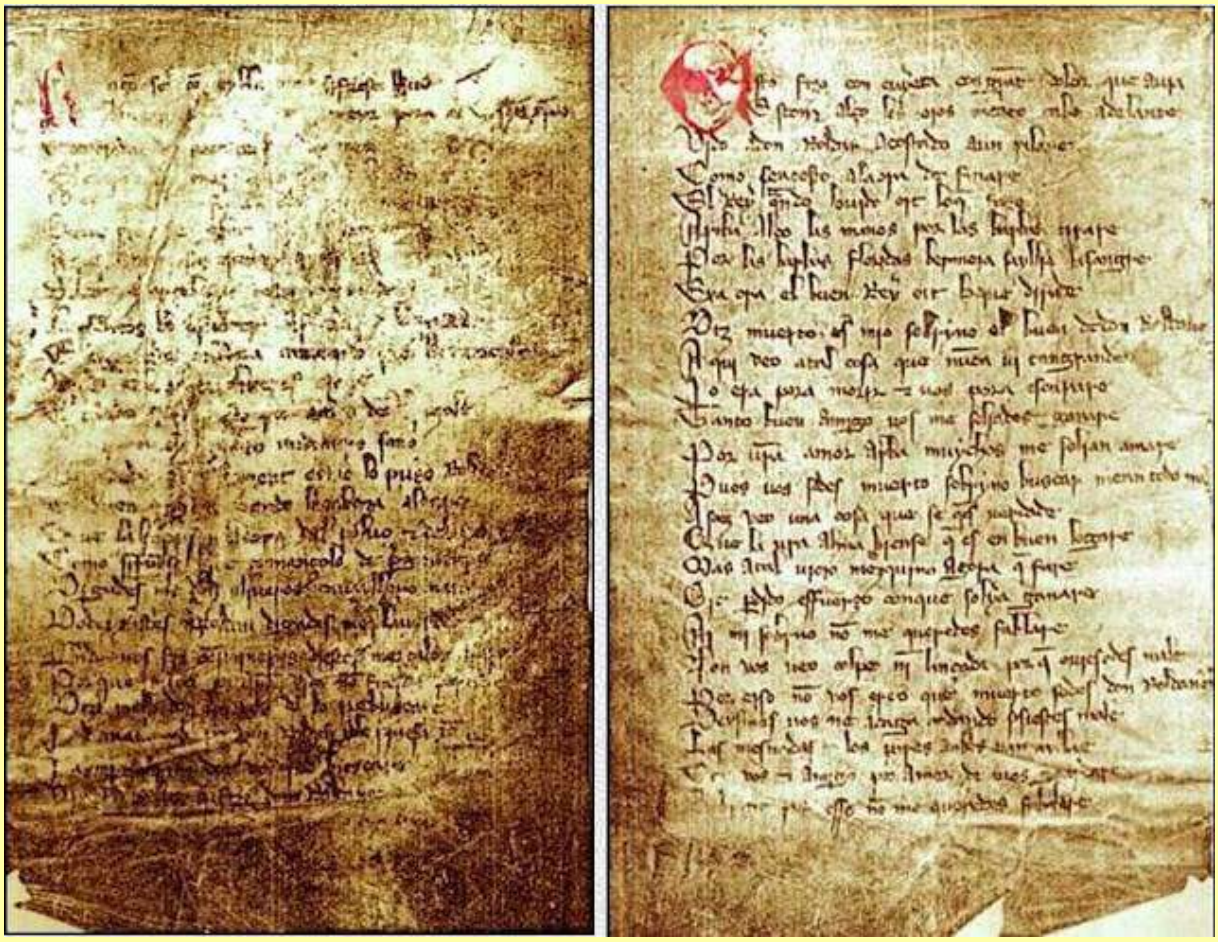
76. »no conquisté Zaragoza, donde me hirió esta lanzada.
77. »¡Con gran duelo estoy, sobrino, de que ahora no estéis vivo!
78. »Ahora quisiera el Creador, mi señor Jesucristo,
79. »que muriese en este lugar, que me llevase contigo
80. »De estos muertos que aquí tengo conmigo
80bis. »has de darme las noticias, cada uno cómo hizo."
81. El rey, cuando esto dijo, cayó desvanecido.
82. Pero dejemos al rey Carlos, hablemos de otra cosa,
83. hablemos del duque Aymón, padre de don Rinaldo
84. Vio muerto a su hijo en medio de la mortandad;
85. derrumbose del caballo, tanta pena le da,
86. le levantó la cabeza, oiréis lo que dirá:
87. "Hijo, vuestras destrezas, ¿quién las podría contar?
88. »qué cuerpo tan bien acabado, nadie vio algo igual
89. »Estabais hecho para vivir, y yo en cambio para morir ya!
90. »Pero este viejo mezquino siempre tendrá mal.
91. »Por lo que más me conmuevo es porque perdonaste a Roldán.
92. »Moriste frente a los moros, vuestra alma está en buen lugar!
93. »¿Quién llevará las noticias a vuestra madre, a las tierras de Montalbán?"
94. El duque haciendo su duelo muy grande,
95. Llegábale el recado de que yacía desvanecido el emperador.
96. Ordenó sacar al hijo de entre la mortandad.
97. Llegaba el duque Aymón, ese duque de Bretaña
98. Y el caballero Belart, el hijo de Terrín d'Ardanna;
99. vieron al rey donde desvanecido estaba,
100. toman agua fría, al rey con ella daban.

Tan sólo para facilitar su comprensión -especialmente por las nuevas generaciones- he tenido la osadía de traducirlo. Para vuestra tranquilidad, he contado con la ayuda de Óscar, a quien agradezco su paciencia y sus desvelos.

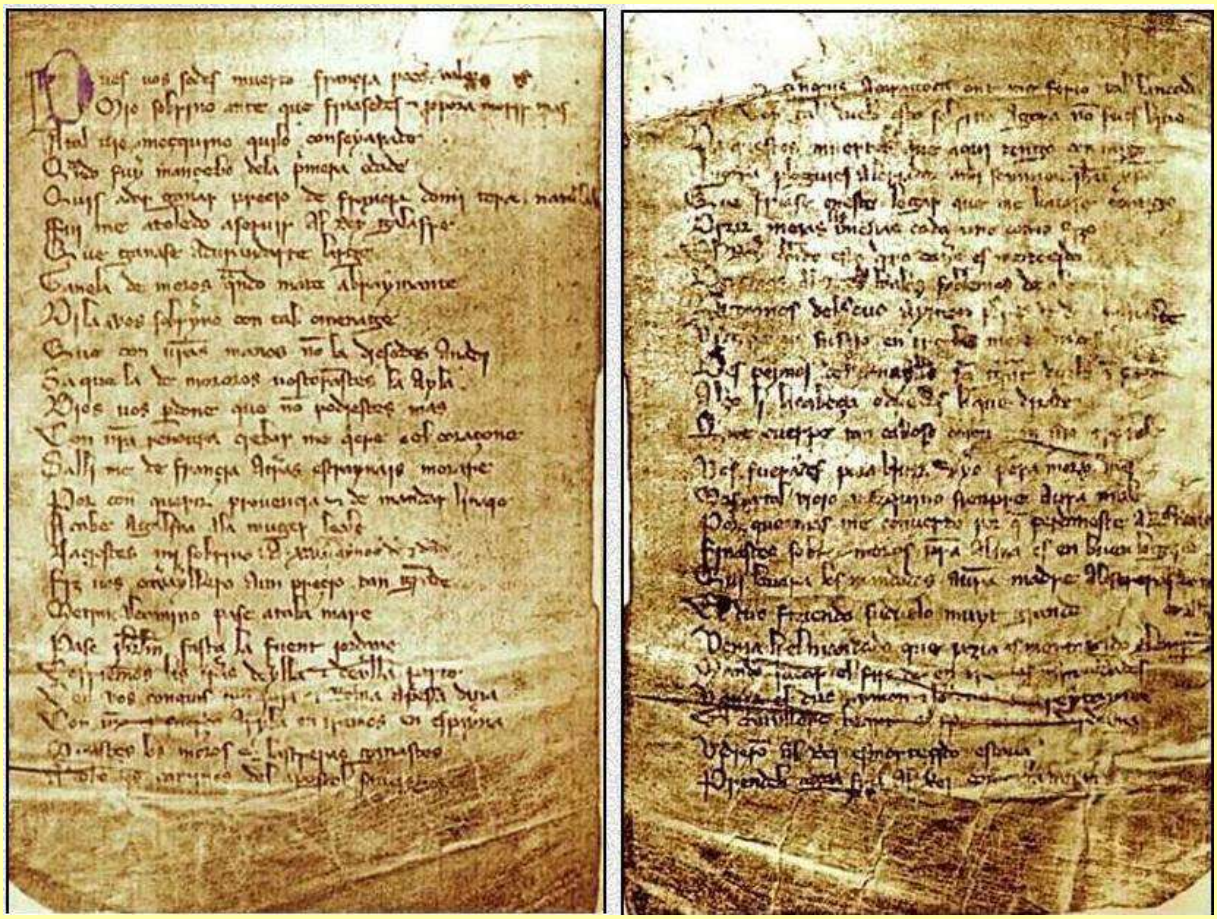
Según el historiador y amigo Juan José Martinena, esta joya pudo llegar hasta nuestros días gracias a que durante siglos sirvió de guarda al Libro de fuegos del reino de 1366.



http://patximendiburu.blogspot.com.es/2012/07/cantar-de-roncesvalles.html



Folio 1 recto y vuelto.



Folio 2 recto y vuelto.

THE END

Francisco Javier Zudaire Osácar

Todo comenzó cuando el sol asomó por poniente y dibujó unas sombras nunca vistas que despistaron a las aves de corral y las dirigieron hacia los gallineros.

Ocurrió apenas cinco minutos después -y también podría decirse antes-, de abandonar los corrales. Pero eso pasaba en el campo, porque, en la ciudad, el prodigio caótico era todavía mayor. Los relojes señalaban la hora de salir del trabajo cuando nadie había pegado ni chapa, y mientras los empresarios disfrutaban como nunca, al ver a los trabajadores abandonar sus puestos, los operarios caminaban enfadados hacia sus barrios. A medida que el reloj retrasaba, el problema laboral se solucionó y todos regresaron a cumplir un horario que iba hacia atrás.

En los supermercados, los carros salían al encuentro de los clientes con medio euro en su boca, y las cajeras no cobraban la compra. Los yogures caducados iban volviéndose comestibles con las horas, así que regresaron a los expositores. Una cuarentona de la sección de perfumería descumplió un año y se plantó en los 39; lo hizo en medio del desencanto y la envidia de sus compañeras, quienes se expresaron con sinceridad y le desearon que pasara un infeliz día.

El mundo parecía ir al revés. Los guardias municipales repartían dinero entre los conductores que infringían el código, y saltarse un semáforo en rojo se había puesto en seguida por los 100 euros de gratificación y cinco puntos más en el carné. *Muchas gracias*, decían los conductores, y ellos, los agentes, replicaban: *Ni gracias ni nada, bastante les hemos quitado hasta ahora*. Entre tanto, las grúas no daban abasto en su tarea de devolver los coches desde el depósito hasta los domicilios de los propietarios.

En los colegios, los alumnos aprendían la lección de ayer, y algunos repetían examen con la ventaja de los ventajistas, porque ya se sabían preguntas y respuestas. Muchos enfermos recuperaron la salud al regresar al momento anterior a contraer la enfermedad y salieron de los hospitales. Los campos verdes de trigo recién nacido iban tomando un tono marrón a medida que avanzaban, es un decir, los días, y los brotes regresaban a la tierra.

Seguía el boom de la construcción, pero las urbanizaciones se empezaban por el tejado. Los especuladores se metían a cartujos por oleadas, un torero empitonó a un *jandilla* en la feria del buey, y a los inconformistas les daba igual ocho que ochenta. Las autoridades locales y nacionales se reunieron, y al comenzar a hablar, para afrontar el problema, se dieron cuenta de que estaban diciendo cosas coherentes, que no les salía, ni queriendo, su hueca palabrería. Semejante desconcierto les hizo tomar medidas efectivas que tranquilizaron a la población, una vez recuperada de ver que sus políticos sabían hablar con sentido común.

En aquellos días se vieron fenómenos impensables: los pájaros volvían a sus nidos y se tornaban huevos, los ratones perseguían a los gatos, los amos y amas de casa vieron desaparecer el polvo (de los muebles), la justicia era justa, un borrachín recuperó el hígado, ningún cargo, público o privado, robaba; Panamá sólo era un país, los empresarios se empeñaron en aumentar los sueldos tres puntos por encima del IPC, y los sindicatos manifestaron que no, que hasta ahí podíamos llegar. Ya se anunciaban unas medidas de presión de la patronal que consistían en recortar en dos horas la jornada laboral y cuatro años la jubilación. Algunos comités de empresa proponían trabajar a destajo y negarse a cobrar la nómina, para contrarrestar la ofensiva empresarial.

Resultaba curioso ver a los ricos recogiendo cartones y comprobar que cualquier pobre tenía un yate atracado (en el buen sentido) en la Costa Azul. Una locura. Sólo aquéllos a los que la sociedad había tenido por locos mostraban cierta inquietud mental. De hecho, en los centros psiquiátricos, otrora manicomios, los internos no dormían y pasaban la noche en vela. Miraban hacia el ocaso del amanecer -por llamarlo de alguna manera-, y así se tragaban la noche, con la esperanza de no ver otro amanecer del ocaso -por llamarlo de alguna manera-, confiando en que volviera a salir el sol por el Este y perder así su cordura.

De repente, el fogonazo de una luz cenital se desparramó por la sala del cine en forma de lámpara halógena, al tiempo que en la pantalla aparecía el consabido The End. Los espectadores abandonaban el cine, todavía rumiando, para dentro y fuera, la pesadilla en la que habían estado sumidos.

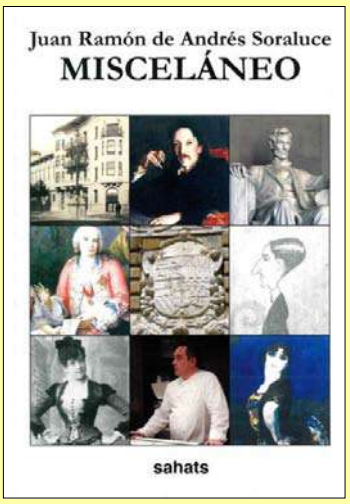
En la calle, los guardias ponían multas, las teles de los bares explicaban el enésimo escándalo de corrupción, una manifestación era disuelta sin contemplaciones, hubo gritos contra los desahucios...

Extrañamente, no había oscurecido. Algunos miraron sus relojes y se desconcertaron: si la película había empezado a las seis en punto, ¿cómo es que ahora eran las cuatro y dos minutos de la tarde?

Al poco, un reloj dio cuatro campanadas.

LOS PREGONEROS Y SUS PUBLICACIONES

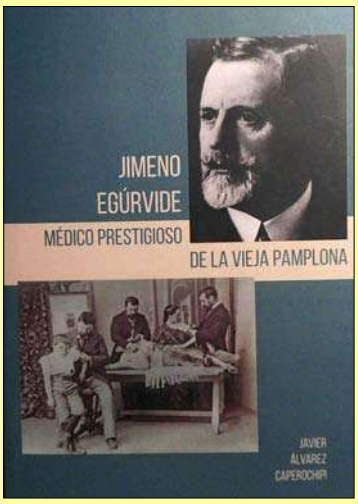
Damos cuenta, a continuación, de diversos libros publicados en los últimos tiempos por miembros de Pregón.



MISCELÁNEO.

Autor: Juan Ramón de Andrés Soraluce. Ed. Sahats, 2016. 330 pg.

Obra constituida por diversos artículos y temas, escritos por prestigiosos hombres de la cultura navarra, esencialmente miembros de Pregón y editado por la generosidad del pregonero Juan Ramón de Andrés. Víctor Eusa, arquitecto pamplonés (por Rafael Moneo), La singular narrativa de ficción lengua inglesa (por Juan Ramón de Andrés), Washington, la nueva Roma. El espíritu de frontera (por Pedro Lozano Bartolozzi), Bel Canto (por Juan Ramón de Andrés), Un centenario: la ópera vasca de Usandizada Soraluce (por Juan Ramón de Andrés), Heráldica y epigrafía en las murallas de Pamplona (por Juan José Martinena), Carlos Hugo de Borbón Parma, historia de una frustración (por Joaquín Ansorena), Los albores de la fotografía en Navarra (por José María Domench), El dedo en la llaga (por Juan Ramón de Andrés) y Los Ismos (por Juan Ramón de Andrés). Libro curioso que recomendamos a los amigos de Pregón.



JULIO EGÚRVIDE, MÉDICO PRESTIGIOSO DE LA VIEJA PAMPLONA.

Autor: Javier Álvarez Caperochipi.
Ed. Colegio oficial de médicos de Navarra, 2017. 100 pg.

Libro presentado en el mes de noviembre último, en el Casino Principal de Pamplona y, posteriormente, en el Colegio oficial de médicos de Navarra. Su autor es el amigo pregonero, y prestigioso cirujano, Javier Álvarez Caperochipi. El libro tiene contenido biográfico acerca de un eminente médico navarro, Manuel Jimeno Egúrvide, Aoiz, 1856 – Pamplona, 1937. El presente trabajo repasa la biográfica del citado doctor, sus estudios universitarios, su estancia en el Hospital de Navarra, sus variados cargos como jefe de sanidad de Navarra, su presidencia de la Cruz Roja, del Casino Principal de Pamplona y su labor como escritor y poeta. Todo ello, acompañado con un excepcional material gráfico.

LA PAMPLONA DE LOS AÑOS VEINTE, CRÓNICA GRÁFICA DE UNA ÉPOCA (1921-1930).

Autor: Juan José Martinena Ruiz.
Ed. Sahats, 2017. 190 pg.

Último libro del prolífico historiador pamplonés, y destacado pregonero, Juanjo Martinena. Sigue la estela de otro libro de fotografías, en este caso sobre la Pamplona de la post-guerra, publicado en 2015. El libro fue presentado en el Club de lectura del Diario de Navarra, a finales de noviembre último. El trabajo se organiza en 22 epígrafes, derribo de murallas, nacimiento del segundo ensanche, acontecimientos civiles, religiosos, medicina, policía municipal, etc. El autor ha reunido cientos de fotografías de la Pamplona de antaño, que constituyen un libro ameno, muy interesante para nuestra ciudad, al estilo que acostumbra el buen amigo Martinena. No dudamos del éxito de la edición.

OBRA POÉTICA II (1964–2010). POEMAS INÉDITOS.

Autor: Víctor Manuel Arbeloa.
Ed. Eunate, 2017.

A mediados de diciembre, Víctor Manuel Arbeloa ha sacado a la luz el libro que ahora comentamos. Lo hizo acompañado de Juan Ramón Corpas y de Jesús Mauleón, en los salones de Civican Pamplona. En la producción poética de Arbeloa puede rastrearse una ancha gama de tonos y de formas. Desde el aliento sálmico de su mejor poesía religiosa hasta la travesura, el humor, la sabiduría de las formas populares tomadas y recreadas para nuevos empeños. Maneja Arbeloa una crecida gama de registros como lector voraz y curioso universal, conocedor de los clásicos grecolatinos, la tradición bíblica, el siglo de Oro español y la mejor poesía del siglo XX. Un libro más, con la poesía profunda e intimista, de este gran pregonero como es Víctor Manuel Arbeloa.

PREGÓN SOCIEDAD CULTURAL NAVARRA

PREGÓN | Nuestra historia | Los del ayer | Los del hoy | Contacto

Sociedad Cultural peña Pregón

Un viático en el Baztán de Javier Ciga
Martes, 13 de junio de 2017

El pasado martes 13 junio, un pequeño grupo de pregoneros cursó visita al Museo Navarra para contemplar el cuadro UN VIATICO EN EL BAZTAN, obra cumbre de Javier Ciga, uno de los grandes maestros de la pintura navarra.

La salida cultural tiene origen en la celebración del centenario de la presencia del cuadro en la exposición nacional de bellas artes de 1917, y fue guiada y comentada, de manera excepcional, por Peio Fernández Oyaregui, presidente de la Fundacion Ciga y excelente conocedor de la obra del pintor pamplones. Con las pertinentes explicaciones pudimos gozar con la pintura de verdad, analizando todos los elementos que forman la excepcional obra.
Agradeciendo al amigo Peio y esperando que colabore proximamente en nuestra revista Pregón con un articulo sobre Ciga, despedimos las actividades de la peña hasta septiembre... pero volveremos con las pilas cargadas.

PREGÓN

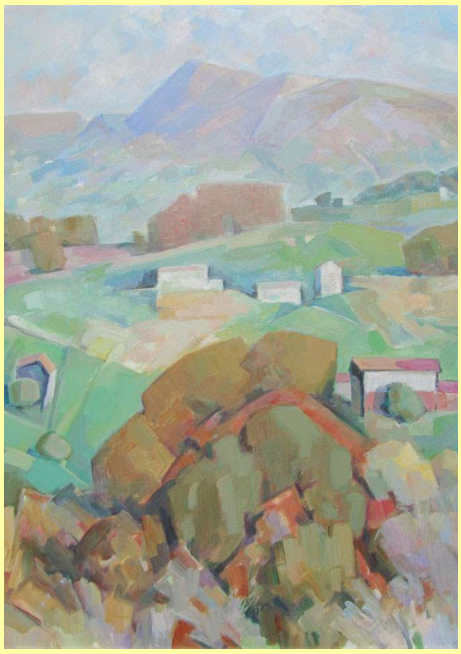
- Saluda de José María Corella
- Índices revista Pregón
- Índices revista Pregón Siglo XXI
- Último número

ASOCIACIÓN CULTURAL PEÑA PREGÓN

- Historia de Pregón en imágenes
- Aportaciones de los "pregoneros"
- Actualidad Pregón, noticias
- Webs amigas

¡¡¡ SÍGUENOS EN NUESTRA WEB!!!

www.pregonnavarra.com
pregon@pregonnavarra.com



Contraportada

Nº 49 • Marzo de 2018.
Gorramendi (2009)
José María Apezetxea Fagoaga.
Colección particular.